

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador

Departamento Antropología, Historia Y Humanidades

Convocatoria 2017 - 2019

Tesis para obtener el título de Maestría De Investigación En Antropología

SE HACE CAMINO AL ANDAR: MIGRACIÓN VENEZOLANA Y ESTRUCTURA
SOCIAL EN EL FILO DE LA MONTAÑA. MANIZALES, COLOMBIA

Escobar Herrada Jenny Alexandra

Asesor: García Serrano Fernando

Lectores: Santillán Cornejo Alfredo Miguel, Burbano Alarcón Hugo Mauricio

Quito, noviembre de 2024

Índice de contenidos

Agradecimiento	5
Resumen	6
Introducción.....	9
Capítulo 1. Propuesta teórica.....	13
1.1 Antropología y movimientos migratorios	13
1.2 Contextualización de los movimientos migratorios	18
1.3 Otredad	26
1.4 Estructura Social.....	31
1.5 La estructura social, el trabajo y las clases sociales	35
1.6 Imaginarios sociales	37
1.7 Imaginario social y algunas ideas previas	40
Capítulo 2. Forjando una sociedad	44
2.1 Aspectos generales	44
2.2 Contexto histórico de la fundación de Manizales.....	45
2.3 Momentos migratorios.....	46
2.4 Colonización antioqueña en Manizales	50
2.5 Manizales y su crisis identitaria: entre los Estados de Antioquia y el Estado del Cauca	51
2.6 Cuestionamiento de los orígenes y sentido de pertenencia	56
2.7 Cultura cafetera: nueva composición social y cultural	61
Capítulo 3	66
Normatividad migratoria y marco contextual.....	66
3.1 Marco normativo internacional	66
3.2 Marco normativo nacional.....	67
3.3 Marco normativo local	68
3.4 Uso político de la migración venezolana.....	69
3.5 Aspectos sociales de la migración de Venezuela hacia Colombia	73
3.6 Contexto de la migración de Venezuela hacia Manizales	76
3.7 Migración y efectos en Colombia y Manizales	78
Capítulo 4	81
Cambios y percepciones en la sociedad manizaleña	81

4.1 ¿Cómo es la sociedad manizaleña hoy?	81
4.2 Perfil actores clave.....	90
4.3 Circunstancias de decisión	91
4.4 Actos delictivos	94
4.5 Situación de carencia.....	95
4.6 Aglomeración en las viviendas.....	97
4.7 Educación	97
4.8 Salud	98
4.9 Integración.....	99
Conclusiones.....	106
Referencias	111

Lista de ilustraciones

Mapa 2.1. Localización de Manizales entre los estados soberanos de Antioquia y Cauca...52
Mapa 2.2. Localización de Caldas y extensión en 1905 y a partir de 1966.....59

Declaración de cesión de derecho de publicación de la tesis

Yo, Jenny Alexandra Escobar Herrada, autora de la tesis titulada “Se hace camino al andar: migración venezolana y estructura social en el filo de la montaña. Manizales, Colombia,” declaro que la obra es de mi exclusiva autoría, que la he elaborado para obtener el título de maestría concedido por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO Ecuador.

Cedo a la FLACSO Ecuador los derechos exclusivos de reproducción, comunicación pública, distribución y divulgación, bajo la licencia Creative Commons 3.0 Ecuador (CC BY-NC-ND 3.0 EC), para que esta universidad la publique en su repositorio institucional, siempre y cuando el objetivo no sea obtener un beneficio económico.

Quito, noviembre de 2024

ALEXANDRA ESCOBAR

Jenny Alexandra Escobar Herrada

Agradecimiento

Mi agradecimiento especial a la familia Proaño-Velastegui y a Lucrecia Vela Witt, esas personas en Quito que llevo en mi corazón y me ayudaron de una forma oportuna y desinteresada, que G.: A.: D.: U.: los acompañe siempre.

A las personas en Manizales que con su disposición me ofrecieron información valiosa para el desarrollo de esta investigación: Moisés Gallego, Olga Herrada, Mariela Márquez, Leonardo Álvarez y los amigos venezolanos.

A mi madre y hermana por su apoyo incondicional, a mis amigos por su motivación, al Doctor Mauricio Burbano por su apoyo y al Doctor Fernando García Serrano por su tiempo, paciencia.

Resumen

En Latinoamérica el movimiento migratorio liderado por venezolanos está generando cambios sustanciales de carácter social y económico en las poblaciones de origen y de acogida. Los principales determinantes de este movimiento son: crisis de la salud; inseguridad alimentaria; violación de derechos humanos; control social; violencia generalizada; precariedad en el acceso a servicios públicos y el colapso económico. Este fenómeno migratorio que no tiene precedente en la región ha permitido que 1.3 millones de venezolanos se encuentren en territorio colombiano. (Organización de los Estados Americanos, 2019).

La complejidad del movimiento migratorio en Colombia, según cifras de la (Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela, 2019), sugiere que el impacto de esta migración se ha sentido con mayor intensidad a través de la frontera de 2.200 kilómetros que comparten Venezuela y Colombia, recibiendo la nación colombiana el 50 por ciento de esta migración, sumándole los que ya viven en el territorio y los que están en situación de tránsito. El número de personas que ha acogido este país en los últimos años aumentó en un 2.550 por ciento.

Como respuesta al fenómeno migratorio, Colombia creó tres tipos de permisos: uno, el Permiso Especial de Permanencia (PEP), que fomenta la entrada de venezolanos por los pasos fronterizos definidos como legales, este permiso les permite residir por dos años en el país con derecho a empleo, salud, educación y hacer actividades varias.

Dos, el Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV), el propósito es de diseñar políticas humanitarias y regularizar la estadia a los migrantes que ya se encuentran en este territorio y que tengan la intención de seguir viviendo en el país de forma permanente o temporal.

Y tres, las Tarjetas de Movilidad Fronteriza (TMF) que es un permiso de ingreso para transitar de forma limitada por zonas de frontera y de permanencia en el país de hasta siete días. (Organización de Estados Americanos, 2019).

Esta migración ha generado afectaciones sociales, sectoriales y económicas en Colombia, teniendo impacto en instituciones nacionales y locales principalmente en demanda de:

servicios de salud; vivienda; educación; protección social; servicios públicos; en el mercado laboral alterando la demanda y la oferta salarial y diferentes dinámicas sociales creando tensiones entre los migrantes y la población local.

Estas afectaciones generadas por la migración venezolana en Colombia, según el (Banco Mundial, 2018), están interfiriendo en: uno, la reducción de la pobreza debido a la dificultad para la inserción laboral por parte de la población venezolana; dos, en el aumento del empleo informal y el subempleo que termina afectando los salarios reales; y tres, en los impactos en la sociedad, puesto que se ha incrementado la población en condición de: vulnerabilidad; explotación sexual; descuido de los niños y niñas; xenofobia; separación de las familias; violencia intrafamiliar y de género, que influye directamente en la percepción de la seguridad por parte de los colombianos.

La ciudad de Manizales - Caldas (Colombia), también está siendo receptora de migrantes, la llegada de esta población se está observando desde varios puntos como: el choque cultural, impactos económicos y políticas públicas. La (Infografía de Venezolanos en el Eje Cafetero, 2020) resalta que, hasta el año 2020 de la región cafetera, el departamento que ha presentado más incremento de personas en condición de migración es Caldas con el 110% y su capital Manizales con un 64%, esta ciudad en el período de junio de 2019 a septiembre de 2020 paso de tener 2,383 venezolanos a 4,539.

Manizales es una ciudad que ha surgido a partir de diferentes movimientos migratorios, para 1847 este territorio hacía parte del departamento de Antioquia (que tiene como capital a Medellín), era la segunda ciudad con importancia de ese departamento, situación que favoreció la llegada de cientos de personas que vieron en la siembra y comercialización del café la oportunidad para convertirse en un territorio independiente. En 1905 se logró esa separación y Manizales pasó a ser la capital del nuevo Departamento de Caldas, esta nueva situación atrajo más inversión y migración nacional y extranjera, convirtiéndola en la capital cafetera de Colombia.

A pesar de su separación de Antioquia, en Manizales hoy se sigue interiorizando pensamientos que hacen referencia a que la población manizaleña es descendiente directa de colonizadores antioqueños y por ende de españoles nacidos en Europa, desconociendo a otras poblaciones que en su momento llegaron a ese territorio con ideologías políticas y

creencias religiosas diferentes a la antioqueña. El desconocimiento sobre los “otros” refuerza el hermetismo social existente. Ahora bien, desde el 2017 Manizales está viviendo un nuevo tipo de migración, ahora venezolana que ha causado incomodidad y alteraciones en la urbe, transformando la convivencia social.

En esta investigación se buscó evidenciar la manera en que se ha estructurado la sociedad venezolana en la manizaleña, la percepción sobre la migración venezolana en la ciudad y la búsqueda de una identidad propia, partiendo de las transformaciones sociales, identitarias, políticas y económicas que ha vivido Manizales desde su fundación.

Introducción

El interés de este trabajo es reflejar la forma en que se ha estructurado la sociedad venezolana en la sociedad manizaleña, con el propósito de entender cómo las diferentes migraciones que ha recibido la ciudad de Manizales han generado una búsqueda de una identidad propia y a su vez la percepción hacía una nueva situación de migración como lo es la venezolana. El estudio sobre las migraciones en Manizales da cuenta de la evolución de la ciudad y de sus habitantes.

Migrar implica aprender y desaprender dinámicas sociales, generar estrategias de adaptación por medio de la decisión de mantener o apropiarse nuevas costumbres para conseguir un espacio y aceptación en la sociedad receptora.

La presencia de migración venezolana en la ciudad de Manizales comenzó a hacerse notoria desde el año 2017, esta llegada masiva a una ciudad categorizada como pequeña e intermedia, genera el interés de conocer el porqué de la elección de este territorio, por ello, se intentó dar una visión global de la forma en que se ha estructurado la sociedad venezolana en la sociedad manizaleña, como también la conformación de esta última.

Para entender se acudió a Moisés Gallego Restrepo, un reconocido líder social de la ciudad de Manizales, quien ha sido candidato a la Cámara de Representantes por el partido político Polo Democrático Alternativo en marzo de 2020 y actual vicepresidente del Comité Popular de Usuarios de Servicios Públicos de Manizales. Se toma como referencia su amplio conocimiento de la ciudad, de sus habitantes y de las políticas públicas.

También se entrevistó a la señora Mariela Márquez Quintero, periodista, quien fue directora de noticias en Caracol Radio Manizales y actualmente es docente en la Universidad Nacional sede Manizales y es conocedora sobre el tema de políticas migratorias venezolanas y la situación de la población en la ciudad manizaleña.

Es importante situar a la ciudad de Manizales en el espacio y en el tiempo con la ayuda de conocedores en el tema para comprender cómo se ha conformado su sociedad y así develar las situaciones con las que se encuentran los migrantes venezolanos al llegar a esta urbe.

El diseño metodológico que se usó para la investigación es de carácter cualitativo, que busca a través del análisis y la observación responder a preguntas o problemáticas acerca de la cultura, concepto que ha sido el eje principal de la antropología y definida como un comportamiento que se adquiere al ser parte activa de una sociedad donde se transmiten de generación en generación normas, valores y costumbres que son aprendidas por sus miembros, quiere decir que, los individuos, actúan de manera específica porque la cultura es un condicionante (Tylor, 1871).

Haciendo uso del método etnográfico (Geertz, 1973), como una actividad de descripción densa que busca interpretar estructuras de significación que son extrañas, irregulares, no explícitas, las cuales el investigador debe captar y luego explicar, se obtuvo la recolección y análisis de datos socioculturales con el fin de construir explicaciones.

A partir de esto se realizó el trabajo de campo de manera interrumpida entre el 2019 y 2022 en la ciudad de Manizales. La investigación no se tornó fácil, al confinamiento causado por la pandemia del Covid-19 se cerraron las bibliotecas e instituciones educativas, por otra parte, los informantes con quienes ya había hecho contacto e intercambiado conversaciones informales tuvieron que salir de la ciudad.

Las fuentes principales de las que parte esta investigación son las obtenidas a través de la observación participante en el centro de Manizales, la observación participante se ha constituido a través de la historia de la antropología como una de las metodologías más utilizadas, es Malinowski que alrededor de los años veinte hace operativa esta técnica, la cual introduce al investigador como parte del campo que intenta estudiar, de esta manera la observación participante pone al investigador ante una doble condición de observador y actor.

Como también las entrevistas realizadas a personas clave de la sociedad manizaleña y población venezolana, misma que aporta elementos fundamentales para la construcción de una discusión que proporcione información valiosa sobre el objeto o sujeto de estudio particular que se intenta describir.

Por otra parte, la consulta bibliográfica se desarrolló en universidades de la ciudad de Manizales, en las bibliotecas del Banco de la República sede Manizales y la biblioteca Luis Ángel Arango en Bogotá y periódicos digitales acerca de la historia local, regional y

nacional que permitieron hacer un acercamiento a los ámbitos migratorios, sociales, históricos, políticos y económicos y el estudio sobre la inserción venezolana a la sociedad manizaleña.

Las investigaciones acerca de la migración venezolana hacia Colombia, se han hecho en materia de: salud pública, migración forzada, seguridad del territorio colombiano, políticas migratorias, educación, género, transnacional, xenofobia y aporofobia, estrategias migratorias, capital social, principales causas, desafíos, impactos y oportunidades para Colombia, el perfil laboral de los migrantes, entre otros.

Sin embargo, se ubicaron dos tesis de gran relevancia para este trabajo, la primera, “Migración interna como proceso de transformación territorial del área urbana de Manizales durante los años 1950 a 2010” de Edison Castro, quien investigó la migración como un proceso que transformó el territorio donde se ubica Manizales y su relación demográfica con otras regiones. La segunda, la tesis “Redes familiares y político-clientelares en Manizales en 1850-1930” de Luisa Giraldo, se enmarca en antropología del parentesco, resaltando la importancia de la familia como institución que estructura la vida económica, social y política, como también la forma en que se construyeron estrategia para heredar el patrimonio, líneas de apellidos, matrimonios arreglados que se terminó configurando en parentesco y poder.

Esta investigación se estructura en cuatro capítulos. En el primero se propone una discusión sobre diferentes posturas teóricas que han reflexionado sobre el tema central de la investigación acerca de los procesos y transformaciones que se dan en las sociedades a causa del fenómeno de la migración. El segundo aborda la conformación de la sociedad manizaleña a partir de los diferentes momentos migratorios que ha recibido, contextualizando su proceso de fundación y evidenciando las transformaciones sociales, culturales, identitarias, políticas y económicas en la ciudad. El tercero menciona la normatividad referente a las migraciones en una escala internacional, nacional y local, como también el uso político que se le ha dado a la migración venezolana en Colombia. El cuarto contextualiza la migración venezolana hacia Colombia y Manizales y describe la forma en que este flujo migratorio ha generado crisis social, económica y política en la

sociedad de acogida y finalmente las conclusiones de la investigación dónde se busca evidenciar los hallazgos y la respuesta a los objetivos planteados.

Capítulo 1. Propuesta teórica

Los seres humanos a lo largo de su historia, se han visto atravesados por varios procesos socioculturales; los cuales responden no solo a su relación con el entorno y la naturaleza, sino también a sus prácticas políticas y económicas, y la incidencia de las mismas en su comportamiento. En este aspecto, uno de esos procesos que han sido inherentes a la condición humana es la migración. Esta necesidad de localizar nuevos lugares donde establecerse y prosperar, unida al deseo de intercambiar prácticas y descubrir nuevos espacios que habitar, es lo que ha llevado al desplazamiento constante en la historia de las sociedades. Sin embargo, las causas de los traslados, así como sus características y consecuencias, se han diferenciado a lo largo de los años, generando en cada época sus propios tipos migratorios.

El presente capítulo tiene la intención de hacer un acercamiento teórico que aporte a una visión sobre el tema central de esta investigación acerca de los procesos y transformaciones que se dan en las sociedades a partir del fenómeno de la migración. En este capítulo se abordan los siguientes temas: antropología y movimientos migratorios; contextualización de los movimientos migratorios; otredad; estructura social; la estructura social, el trabajo y las clases sociales; imaginarios sociales; imaginario social y algunas ideas previas.

1.1 Antropología y movimientos migratorios

Desde disciplinas como la economía, la politología, la historia, la sociología, la geografía y la antropología se ha empleado el término *movimientos migratorios* para hacer referencia a las migraciones que han protagonizado distintos grupos humanos. La antropología se ha interesado en el análisis de los movimientos migratorios centrándose en: los individuos, sus cuestionamientos identitarios, la organización familiar, reasignación de roles, el impacto en las organizaciones sociales de las comunidades de origen y las comunidades receptoras en aspectos urbanísticos, demográficos, sociales, económicos y políticos, prestando mayor atención a las experiencias adaptativas, los cambios que se ocasionen y el cumplimiento del objetivo migratorio.

Se ha contribuido al estudio de las migraciones con pensadores como:

- a- Alfred Cort Haddon antropólogo y etnólogo británico que participó de la famosa expedición científica al Estrecho de Torres, quien interesado en la vida y cultura de la población local y después de un amplio trabajo de campo, en 1912 sugirió que para hacer viable la migración de un individuo, se deben combinar el elemento expulsor que incluyen la necesidad, la pobreza y el hambre, y el elemento de atracción como el bienestar, el trabajo y el ascenso social. (Valadés, 1994).
- b- Henry Fairchild, su aporte académico a la antropología consistió en el estudio de las relaciones raciales, nacionalismo, conflictos étnicos e inmigración, para 1925 observó que las redes migratorias entre los Estados Unidos y Europa se apoyaban de las tecnologías de la información y comunicación con el propósito de hacer llegar las remesas a su destino, también identificó niveles culturales altos y bajos, para ello clasificó la llegada de miembros de una sociedad inferior a una comunidad culturalmente superior con el término *inmigración* y *colonización* cuando una sociedad culta se establece en otra de un nivel cultural bajo. (Valadés, 1994).
- c- William Petersen, en 1958 intentó plantear una teoría general de las migraciones, dirigiendo la atención hacia las diferencias de conducta, por ello distingue entre migraciones innovadoras como el único medio para lograr lo nuevo y conservadoras para mantener lo antiguo, adicional incluye estudiar el nivel de aspiración del inmigrante que lo lleva a pensar una tipología con cinco clases de migraciones que marcan su inicio:
1. Primitiva: se origina en un impulso ecológico y se mueven al azar en un territorio tipo nómada.
 2. Forzosa e impulsada: donde la migración se origina por causas geográficas y sociales.
 3. Libre: esta nace de la voluntad del propio migrante.
 4. Masiva: se convierte en un patrón socialmente establecido (Elizaga y Macisco, 1975).

- d- Nancie González, de su interés en temas como etnicidad, familia y organización del hogar y migración, en 1961 analiza la llegada y aporte de los migrantes palestinos en Honduras en donde estableció cinco tipos de migración. 1. Estacional, 2. Temporal, 3. Recurrente, 4. Continúa y 5. Permanente. (Valadés, 1994).

El estudio de los movimientos migratorios como subdisciplina de la antropología, nació a partir de las clasificaciones de estudios empíricos y parcializados que derivan de intereses particulares, por ejemplo, el concepto *alteridad cultural* ha tenido gran relevancia desde lo que se conoce como antropología clásica, se defendía la idea de que los grupos humanos parecían permanecer estáticos en el tiempo, con entidades discretas, homogéneas y fronteras fijas a pesar de los procesos migratorios.

La antropología clásica a finales del siglo XIX, se formalizó como ciencia y se encontraba en la búsqueda de explicar y construir este nuevo objeto de estudio a partir de diferentes teorías que dieran razón del *otro* como un diferente al *nosotros*, se comenzó a evidenciar la superioridad cultural sobre otra cultura, haciendo desviar el objeto de estudio a la noción de desigualdad con respecto al *otro*. De esta forma se visibilizaban nuevas alteridades culturales como consecuencia de la Revolución Industrial que trajo nuevas tecnologías, cambios sociales y políticos que hicieron notorias las diferencias étnicas, de clase y nacionalidad, situación que impulsó movimientos migratorios en las sociedades europeas principalmente de áreas rurales a ciudades en crecimiento, una vez más cambiaron esas sociedades que se pensaban eran estáticas y la antropología se encontraba con el reto de describir y analizar esas migraciones, puesto que al ser un proceso dinámico, presentaba un nuevo panorama en donde se vislumbraba distintas fases desde la situación de salida del migrante, las dificultades del tránsito y el lugar de llegada.

A partir de lo anterior, señalan (Álzate y Villarreal, 2017), que Occidente se empezó a expandir por medio de los comerciantes, misioneros y funcionarios de las colonias haciendo viable nuevos encuentros culturales, despertando la extrañeza a lo diferente a Europa. El encuentro con otras culturas dio inicio a la teoría que buscaba dar respuestas a las alteridades culturales latentes, esta teoría de la evolución llevaba como estandarte la idea de progreso, su objeto de estudio era la sociedad primitiva, desde Europa se planteaba

que los otros seres humanos se encontraban en una escala evolutiva que pasaba por etapas: salvaje-primitivo en donde se ubican los grupos de cazadores y recolectores, bárbaros con los grupos dedicados a la agricultura y civilizados que se representa con la sociedad europea. Este objeto de estudio se apoyaba de la aplicación del método comparativo de las sociedades en el tiempo y en el espacio.

Esa sociedad europea tradicional, experimentó el denominado *cambio social* a causa de las irrupciones de los *otros*. Después de esta etapa de la teoría de la evolución, llega la Segunda Guerra Mundial, misma que aceleró el proceso de cambio de las sociedades europeas en donde se evidenciaron, por una parte, los movimientos migratorios de zonas rurales buscando las ciudades, y por otra la transformación de las sociedades de salvaje-primitivas a civilizadas con formas de vida occidentalizadas.

La antropología también cambió sus prácticas y miradas hacia la desaparición de sociedades independientes mediante la absorción por la desigualdad entre las culturas, esta disciplina se adaptó a las nuevas realidades debido a que el pensamiento clásico no podía dar cuenta sobre el nuevo *cambio social*, de esta manera la antropología tuvo un giro teórico y metodológico apoyándose de otras disciplinas y teorías sociales, ampliando y modificando categorías y conceptos y al final, su objeto de estudio se aplicaría en abordar los diferentes fenómenos que se estaban presentando y empezaron a surgir subdisciplinas: antropología política, antropología económica, antropología demográfica, antropología de la salud, antropología rural, antropología urbana, entre otras.

Ahora bien, para dar cuenta sobre: las alteridades culturales, los nuevos procesos económicos, nuevas estructuras y clases sociales que surgieron a partir de formas de trabajo, el éxodo rural a la ciudad y descenso en la natalidad de la comunidad de origen, implicaciones y cambios en los sistemas de valores campesinos, aparición de nuevos trabajadores en las industrias dentro de las ciudades y demás efectos de la Segunda Guerra Mundial, la antropología tuvo que centrarse en los estudios de caso.

Los esfuerzos para dar cuenta sobre las nuevas alteridades culturales, se dirigieron a entender y explicar estudios de caso como los que se evidencian desde la antropología urbana, (Valdés, 2011) manifiesta que esta subdisciplina se ha especializado en los temas: urbanismo, la cultura de la pobreza y la urbanización. Los movimientos migratorios se han

convertido en uno de los fenómenos contemporáneos más importantes en las urbes, puesto que las transformaciones generadas por las migraciones tienen repercusiones sobre la vida social de los habitantes de las ciudades. Por ejemplo. El antropólogo Oscar Lewis, se dedicó a analizar el estado de pobreza en contextos urbanos, definiendo a la cultura de la pobreza como específica de unas formas de vida occidentales y urbanas que se transmite generacionalmente y por ser una cultura perpetúa normas, valores y redes de organización propias.

Etnólogos y sociólogos como R. Sennett, S. Sassen, M. Weber, G. Simmel, F. Tonnies, R. Park, R. Redfield, entre otros, se interesaron en conocer y describir las implicaciones de las influencias migratorias y el desarrollo de nuevas formas de sociabilidad, que influyen en la conformación de normas, costumbres y tradiciones, por ello crearon la famosa “Escuela de Chicago” y notaron que los alcances de las migraciones en las ciudades causaban una tensión entre la vida cotidiana de los receptores y los recién llegados.

La ciudad de Chicago, a causa de las migraciones se estaba transformando en una metrópolis debido a su crecimiento, potencial económico y diversidad cultural, convirtiéndose en un escenario para la observación social de fenómenos migratorios asociados con la marginalidad, desorganización y exclusión. Robert Redfield consolidó la subdisciplina de la antropología urbana con su modelo *urban-folk* que ubica a las sociedades entre urbana (funcional, heterogénea, moderna...) y folk (pequeña, homogénea, tradicional...), todo ello derivado de la preocupación por la desorganización social. Por otra parte, Louis Wirth, también aportó a la consolidación de la subdisciplina tras un estudio sobre el gueto judío en la ciudad de Chicago, demostró que las formas de vida urbana superaban y dominaban las estrictas fronteras culturales de la ciudad. (Eito, 2010).

Otra escuela de carácter antropológico para el estudio de las migraciones es la reconocida “Escuela de Manchester”, centrándose en el análisis etnográfico de desplazamientos rurales-urbanos en ciudades africanas, su principal exponente, Max Gluckman introdujo análisis en cuanto a la xenofobia, reorganización social e identidad étnica, en los nuevos espacios migratorios.

Los aportes de la ciencia antropológica desde las subdisciplinas antropología urbana y el estudio de los movimientos migratorios, han sido de un valor significativo que ha orientado

su mirada ha hechos relevantes de sociedades contemporáneas como: la construcción de identidad, imaginarios sociales, multiculturalidad, estructuras sociales, racismos, mestizaje cultural, conflicto étnico y la integración, remesas, condición de género, redes sociales, transformaciones familiares, territorio y clases sociales por parte de habitantes de las ciudades.

A partir de lo anterior, la antropología quiso introducir en sus descripciones y análisis a los grupos que se desplazan por territorios, por medio de teorías y metodologías como los estudios transnacionales aportados por Glick Schiller, Basch y Blanc, que replantean la simetría existente entre lugar, cultura y territorio y proponen analizar simultáneamente el lugar de origen de los migrantes con el lugar de destino. Estas contribuciones que la antropología ha realizado para la comprensión de los movimientos migratorios con el diálogo entre sub-disciplinas, han permitido también dar cuenta en los estudios sobre: las creencias, los procesos de adaptación, relaciones a partir del asociacionismo, compadrazgo y parentesco como un tipo de asistencia recíproca, el choque cultural, políticas migratorias y la integración a la nueva sociedad.

1.2 Contextualización de los movimientos migratorios

Actualmente, los movimientos migratorios que de ahora en adelante se cambiará por el concepto migración, se presenta como un fenómeno recurrente, cotidiano en los medios de comunicación. Su complejidad y escala tan cambiante permite abordar diferentes fenómenos en su estructura y sus formas; lo que conlleva a convertirlo en un portento mutable que permite analizar diferentes aristas y que por ende las repercusiones en el entorno físico y social del lugar de acogida, trascienden mucho más de un simple sincretismo cultural.

Colombia a pesar de que estuvo “alejada” durante varias décadas de este fenómeno, se ha visto fuertemente impactada en los últimos años a raíz de una gran ola migratoria proveniente de Venezuela, país vecino; en este caso las decisiones políticas y económicas del gobierno venezolano, han desatado un fuerte movimiento migratorio entre ambos países; en este caso la población venezolana atraviesa la frontera ya sea para tener una estancia permanente en Colombia o en otros casos, para abastecerse de productos y

servicios, que por las condiciones económicas, sociales y políticas de su país no pueden conseguir.

En ese sentido, cabe resaltar que el concepto de *migración* no está libre de confusiones, lo que quiere decir que, dependiendo el tipo de estudio, el significado de la palabra *migrar* puede cambiar bastante, aún más como el mismo proceso que dicha palabra abarca. Es por eso que la migración, por una parte, puede tomarse como el desplazamiento humano que supone un cambio significativo en el entorno físico y social del sujeto migrante, el cual también supone una transformación en sí mismo, la cual está atravesada por prácticas culturales donde intervienen lógicas específicas. (Chaveco, 2017)

Sin embargo, la anterior definición deja por fuera dos aspectos importantes: el primero; es el límite temporal en la permanencia y el segundo; a qué distancia particularmente hace referencia cuando menciona el desplazamiento humano. En ese caso, (Cortizo, 1993) responde lo siguiente: las normas de las Naciones Unidas recomiendan considerar como migraciones aquellos desplazamientos con duración superior a un año; los restantes serían movimientos temporales o visitas. De todos modos, el que los desplazamientos breves se acepten o no como migraciones depende, en muchos casos, de la intención o propósito con que se realiza la estadística o la investigación. En cuanto al segundo aspecto, la distancia es más que algo físico y viene mediatizada por un cambio de comunidad, de marco social. Entonces, si se toma como comunidad la nación, todos los movimientos internacionales deben ser tomados como *migraciones*.

En ese orden de ideas, se podría tener otra mirada del fenómeno de migración, atendiendo a la diversidad no solamente de causas, sino sus características particulares alrededor del tiempo y del movimiento. En este aspecto, se puede establecer que dichos movimientos migratorios pueden ser de duración media, larga o definitiva; dependiendo la distancia puede ser migración interior o migración internacional. Es así, como también implican un cambio en las actividades de la población movilizada y su motivo está en generar un desequilibrio entre las condiciones de vida existentes entre los lugares de origen y de destino. (Cortizo, 1993)

Por otra parte, hay otras condiciones que permiten que dichos movimientos sean rítmicos y de corta duración, sin suponer cambios de actividades, ni responder a un desequilibrio entre

las áreas emisoras y las receptoras; como por ejemplo las migraciones diarias de trabajadores, las de fines de semana, vacaciones, etc.

En este punto cabe abordar, que la duración en los desplazamientos es un factor fundamental para analizar el proceso migratorio. En primer lugar, depende de varios factores y es una cuestión indeterminable al comienzo de la migración, ya que la decisión inicial puede verse modificada por diversas circunstancias como las condiciones encontradas en el país de llegada, cambios familiares entre otras.

Para seguir en esta misma línea, aspectos destacados y relativos con relación a la duración, es la ruptura o la continuación de los lazos y las relaciones con el lugar de origen. Es así, como la diferencia puede ser bastante entre una migración que aspira el retorno y que busca las maneras de hacerlo en mejores condiciones y otra sin esa posición y que busca una estancia definitiva.

También es cierto, que las migraciones son voluntarias, motivadas por los intentos de mejorar el empleo y de mejorar socialmente, como respuesta a las desigualdades espaciales en la distribución de los recursos físicos y humanos. Aquí cabe detallar que, en algunos casos, los migrantes poseen un carácter intermedio, es decir; que su nivel de profesionalización es menor al de la población de origen y superior al de la población de destino; así, los migrantes acceden en una nueva sociedad al nivel social y económico más bajo, pero tienen oportunidades de mejorar a medida que sus características van convergiendo con las comunidades de acogida. (Chandna, 1986).

Cabe señalar ahora que, según el criterio de la distancia recorrida, se distingue de manera general entre los desplazamientos a larga distancia, de carácter transoceánico, (como los que han llevado a los europeos a América y a Australia, y a los chinos y japoneses a Estados Unidos o a América Latina), y las de corta distancia, ya sea entre países vecinos (fronterizos) o bien países no limítrofes; este último ha sido particularmente importante en Europa.

A partir de lo anterior, en las migraciones internacionales se pueden definir, siguiendo a Puyol (1982), dos tipos de movimientos:

- a. Movimientos intercontinentales o transoceánicos: También llamadas migraciones clásicas, tuvieron su mayor auge en el siglo XIX y hoy su volumen ha declinado hasta hacerse poco relevante. La etapa de mayor apogeo tuvo lugar durante el siglo XIX y el primer tercio del presente: se calcula que entre 1800 y 1930 salieron de Europa unos cincuenta millones de personas hacia América y Oceanía. Era una migración de masas e integrada sobre todo por personas de baja cualificación profesional y de procedencia rural; era, además, un movimiento poblador, que extendió las fronteras tanto de América del norte como de América latina: Argentina, Brasil, Cuba, Chile, México y Uruguay acogieron a la mayoría de los emigrantes españoles, portugueses e italianos, cabe añadir la importancia de los emigrantes ingleses e irlandeses en la incorporación de Australia al espacio productivo. Tras una etapa de decadencia desde el comienzo de la primera guerra mundial y el final de la segunda guerra mundial, se reanuda esta corriente, pero con diferencias notables respecto a la anterior: ya no es masiva y tampoco es libre sino regida y controlada por los países receptores, emigran obreros o profesionales cualificados y, por último, los asiáticos, africanos y latinoamericanos sustituyen los europeos.
- b. Movimiento a corta distancia entre países vecinos o, por lo menos, relativamente próximos, tiene un alcance más bien continental, lo que facilita el retorno, combinándolos de este modo con la corta/media duración. En la composición de estos movimientos, el mayor peso corresponde a trabajadores con escasa o nula cualificación, con pocas oportunidades de empleo en su lugar de origen; principalmente son hombres adultos que se emplean en los oficios menos atractivos para los trabajadores del país de acogida. En este caso, esto puede estar motivado por las desigualdades en el desarrollo económico.

Partiendo de lo anterior, las migraciones pueden interpretarse desde una línea neo-marxista, en donde este fenómeno se presenta como un producto de la desigualdad laboral, producto de las relaciones de dependencia que provocan el subdesarrollo de la *periferia* y el sobre

desarrollo del *centro*. En ese sentido, dicho fenómeno, actúa como una forma de explotación dentro del sistema capitalista, propiciando la explotación y esclavitud laboral. (Cortizo, 1993)

Ahora bien, otra de las particularidades o categorías de análisis dentro del fenómeno migratorio, son las características del lugar de procedencia y las de destino. Para este análisis (Cortizo, 1993) expone:

- a. Rural - rural: Suele ser un tipo de migración interna, pero, en determinadas áreas, puede alcanzar largas distancias y traspasar las fronteras. Tiene lugar sobre todo en países cuya base económica es fundamentalmente agraria. Es una forma de equilibrar el balance población - recursos ya que tal migración se origina en áreas superpobladas y con baja productividad agraria y se dirige hacia áreas poco ocupadas y que están experimentando fuertes crecimientos, por ejemplo, por medio de la irrigación.¹
- b. Rural - Urbana: Esta es de carácter normalmente interno, puede, de hecho, implicar un cambio de nación. En su modalidad interna es la forma más normal en los movimientos de los países del *tercer mundo* y está relacionada con la existencia de unos factores de atracción que actúan desde las ciudades y otros de repulsión que lo hacen desde el medio rural. La propia evolución de ambos medios actúa aumentando las diferencias y los desequilibrios, que hacen surgir el flujo migratorio entre ambos. Las causas son casi siempre de orden económico y la pauta temporal suele ser: en principio migración temporal y, una vez alcanzado un trabajo relativamente estable, asentamiento definitivo con la reunión del grupo familiar.

Para el caso de las áreas rurales, hay que tener en cuenta los factores de repulsión tales como la pobreza, el desempleo y subempleo, los bajos e inseguros salarios, la estructura agraria inadecuada, el escaso acceso a servicios como la educación, la

¹ Conjunto de dispositivos capaces de aportar, de forma artificial y ordenada, el caudal de aguas sobre los terrenos más necesitados, con la finalidad de obtener una producción agrícola eficiente.

sanidad, el ocio entre otros. Las áreas urbanas, en contraste, ofrecen en cierta medida, mejores oportunidades de empleo, sueldos más altos y más regulares, mejores accesos a la educación, sanidad, actividades socio - culturales y mejores condiciones de vida en general. (Chandna, 1986).

Sin embargo, este punto deja en evidencia la forma en cómo dichos movimientos conllevan a la conformación de los barrios marginales o periféricos en las ciudades, en donde las condiciones de vida son normalmente infrahumanas (marginalidad, desempleo, falta de servicios públicos, violencia, tráfico de estupefacientes etc.)

- c. Urbana - Urbana: Esta condición particular se da sobre todo en países con altas tasas de urbanización, pero también, en menor magnitud, en países menos desarrollados y puede, igualmente, alcanzar el rango de migración internacional. El movimiento está motivado por factores económicos y tiene varios matices ya que mientras en los países subdesarrollados es frecuente la migración desde pequeñas ciudades que viene a ser rellenado por la migración desde las áreas rurales próximas, formando el modelo de *migración por etapas*.

La migración por etapas, es un patrón de inmigración referenciado en mil ochocientos ochenta y cinco, por Ernest George Ravenstein, quien observó que la migración ocurre etapa por etapa a medida que los habitantes rurales se acercan a las áreas urbanas de crecimiento. Es un patrón de migración considerado por algunos académicos como una forma muy popular de migración internacional en el mundo globalizado del siglo XXI. Existe una gran amplitud de estudios que demuestran la existencia de la inmigración por fases en muchos patrones de éxodo internacional, aunque existe una falta de consenso sobre su especificación y medición exactas.

- d. Urbana - Rural: Está particularmente es muy poco común comparada con los anteriores tipos, habitualmente tiene lugar en estados avanzados de urbanización, en los que se ha alcanzado a veces la congestión urbana. Dicha particularidad hace que

esto tenga lugar sobre todo en los países centro (desarrollados), y se puede hacer su rastreo desde la Segunda Guerra Mundial. El resultado es el despoblamiento de algunas zonas de la ciudad y el fenómeno del *commuting*². ciertamente la implicación de este fenómeno requiere la básica existencia de una eficaz red de transportes y comunicaciones, aunque esta migración se limita a cortas distancias y rara vez alcanza la categoría de internacional.

Como se ha venido mencionando, el fenómeno migratorio abarca diferentes características a lo largo de su historia. Dichas características, engloban lo económico, político, social, cultural y otros factores que se ven alterados tanto por la espacialidad, la distancia y la temporalidad, en ese sentido el rastreo que se ha venido realizando ha centrado dicho fenómeno a partir del Siglo XIX, dado que los acontecimientos políticos y sociales desde aquel momento generaron fuertes fragmentaciones en las relaciones de las personas con sus territorios y Estados, permitiendo así visibilizar de manera más precisa el traslado de un lugar a otro, generalmente para el mejoramiento de las condiciones socioeconómicas. Es por eso que a continuación, se desarrollará un aspecto muy importante en la migración, y es la libertad de los movimientos, dependiendo el grado de la misma.

Para este aspecto, se habla de grado de libertad en la medida en que las personas migrantes tienen la potestad de escoger el territorio de acogida y la manera en que su nuevo asentamiento, les permitirá tener oportunidades de trabajo, ingresos económicos y mejorar su status social. En ese sentido, se encuentra en primera medida la migración libre; en donde las personas migrantes actúan bajo su propia responsabilidad e iniciativa, en este caso la mayor causante de su migración son las motivaciones económicas y sociales; las cuales pueden ir desde la simple necesidad de sobrevivir o el deseo de elevar su condición socioeconómica. Sin embargo, en muchas oportunidades esa *cierta* libertad se ve frenada por restricciones estatales o gubernamentales, las cuales desde sus políticas y normativas

² El commuting es un viaje regular entre el lugar de residencia y el lugar de trabajo o el estudio a tiempo completo. A veces se refiere a viajes regulares o frecuentemente repetidos entre lugares, incluso cuando no están relacionados con el trabajo.

restringen el ingreso a inmigrantes menos calificados profesionalmente y de escasos ingresos económicos.

Por otra parte, existen otras dinámicas estatales que han permitido que el fenómeno de la migración tenga otros matices, aquí se podría hablar de una migración impulsada o inducida, en donde el Estado o agentes políticos son los actores principales y en donde a partir de esto surgen otras características; como la redistribución de la población de cara a mejorar la relación población - recursos, claros ejemplos de estas prácticas se pueden visualizar en China en donde esta práctica ha permitido afianzar la presencia de población en todo el territorio, particularmente en el Tíbet y así asegurar su dominio político en la región; permitiendo flujos migratorios en este nuevo sentido y posibilitando el crecimiento de complejos industriales. (Cortizo, 1993).

Si bien, estas prácticas cada vez son más comunes y se centran en el bienestar general sobre el particular, no hay que dejar a un lado las consecuencias en los núcleos familiares y sociales de quienes sufren dicho desplazamiento, lo que conlleva a efectos en su salud mental y emocional, y quebranta las relaciones sociales entre quienes llegan al nuevo territorio y quienes residen ahí desde tiempo atrás.

Ahora bien, otra de las situaciones en donde la libertad de las personas migrantes se ve de cierto modo restringida, es cuando dicha migración es forzada en este caso por el Estado o cualquier institución social o política. (George, 1976), señala como claro ejemplo los movimientos masivos de los judíos ocasionados por el nazismo en Alemania o el tráfico de esclavos, esto acompañado por los movimientos de refugiados en la actualidad. Esta forma de migración contiene antecedentes como guerras, persecuciones raciales o religiosas, ocasionando otras problemáticas sociales de las cuales se pueden mencionar los desplazados y los refugiados, los cuales pueden servir de mano de obra barata y fomentar dinámicas como la esclavitud laboral.

Teniendo en cuenta lo anterior, la libertad en los movimientos está muy ligada a las políticas estatales tanto de los países de origen como de los países receptores, así mismo se deben tener en cuenta factores políticos y dinámicas como el racismo, xenofobia y otras que fomentan la discriminación, la explotación y la falta de garantías para los migrantes que les permita tener acceso a condiciones de vida digna.

1.3 Otredad

El reconocimiento y el respeto por las diferencias, ha sido sin duda una de las grandes apuestas dentro de las políticas públicas de los países; puesto que desde allí se tejen las nuevas maneras de sociabilidad y se analizan esas nuevas dinámicas de la construcción social. Desde el marco anterior, han aparecido nuevas terminologías, que ha ayudado a comprender fenómenos sociales, como, por ejemplo: la migración, la cual; si bien ha sido una dinámica que ha sido inherente al desarrollo de la especie humana, con el paso del tiempo ha ido tomando características particulares, dependiendo el territorio, las legislaciones de cada país y el resultado de las interacciones sociales producidas por las personas migrantes al llegar al país receptor.

En este caso, debido a esas nuevas construcciones sociales, la categoría de otredad, adquiere un valor imperante a la hora de hablar de migración. Para hacer un rastreo sobre la preponderancia de utilizar este término dentro del estudio y análisis de la migración, se puede ir en primera medida al diccionario de la real academia de la lengua española, para la RAE *otredad* significa “condición de ser otro” y es así como entonces *otro* “explica la suma semejanza entre dos cosas o personas distintas”; ambas definiciones válidas por sí mismas, han sido de cierto modo malinterpretadas y han asociado términos peyorativos a su uso, en este caso “el otro” o “la otra” es calificativo de lo que está fuera de la norma, de lo feo, lo malo, lo peligroso, eso que causa miedo y del cual nos debemos defender.

Si se relacionan algunas prácticas o experiencias de las personas migrantes, con el concepto de otredad, se pueden identificar claramente algunos factores negativos involucrados en su condición de “extranjeros”. En este sentido, uno de los primeros escenarios que vulnera su condición es la frontera. Es en la frontera, donde la cercanía que se genera en un control aduanero, sanitario y de documentación de personas, cuando se acrecientan las diferenciaciones y clasificaciones estatales, pero también las sociales. En ese contexto se ponen en juego las distinciones en torno al otro y otra, a los modos en que se piensa al extranjero frente a la documentación y solicitudes de rutina que se llevan adelante en la frontera. (Baeza, 2020).

Por ello, desde la antropología se ha venido contribuyendo al análisis y construcción, de pensar al *otro* no como un problema social, sino por el contrario partiendo de un posicionamiento, en donde se dejen de un lado las hegemonías de determinados grupos sobre otros, y se construyan nuevas posibilidades para dar respuesta a ¿Quién es el otro?, en este caso esas nuevas posibilidades no pueden desconocer problemáticas, contextos, situaciones y fenómenos, que en muchos casos, se han ido fortaleciendo gracias a la estigmatización y prejuicio sobre ciertos grupos poblacionales como es el caso de la *población migrante*.

En este sentido es importante el reconocimiento del otro, desde su condición de ser humano, desde la vulnerabilidad a la que cualquiera de nosotros mismo podría verse expuesto y bajo circunstancias características de una condición en algunos casos espontánea como lo es la migración. Por lo tanto, es primordial generar espacios y actividades de interacción entre las comunidades locales y las extranjeras, las cuales deben estar alejadas de meras actividades económicas o de intercambio de servicios; deben ser espacios que permitan entablar diálogos, intercambiar experiencias y posibilitar el reconocimiento del *otro*, como un sujeto digno de derechos, identificando su diferencia pero tejiendo puentes que permitan acercar esas diferencias hacia la construcción de una sociedad sin estigmas y con más empatía.

Entre tanto, a partir de las construcciones sociales también surgen otras categorías relacionadas con la *otredad*, es el caso particular de extranjero y extraño, en donde cabe clarificar y diferenciar objetivamente que extranjero refiere a las clasificaciones estatales que la legislación establece para diferenciar a aquellos que no pertenecen al conjunto de nativos y nativas. El extraño, entonces, se define a partir del trazado de fronteras internas; sin embargo, la realidad social muestra que esos límites son porosos y, en ocasiones, necesitan ser problematizados a partir de la deconstrucción de las categorías que se vienen desarrollando. (Baeza, 2020). Es así, como extraño/a puede ser aquel que simplemente no reúne las características del estereotipo local y que no forma parte del grupo que construye el orden social dominante. (Beck, 2007)

El panorama anterior corrobora entonces, un miedo infundido precisamente hacia el otro, hacia lo extraño, lo diferente, lo que no cumple con la hegemonía o el rol social establecido,

a lo que se considera fuera de lugar; ocasionando no solo señalamientos sino también persecuciones que han fomentado el rechazo y la aversión al otro.

En este caso, es desde allí donde nace “el miedo al otro”, especialmente en la etapa de la *edad media* en Europa, es donde puede recogerse en el acontecer histórico dicho miedo, el cual podía tener diversas acepciones vinculadas a la extranjería, las pestes, la mendicidad o la religiosidad (Duby, 1995). Por esos motivos se excluía y diferenciaban a quienes se consideraban fuera de lugar. En plena hegemonía de la iglesia católica del medioevo se persiguió a grupos judíos, musulmanes y otro tipo de manifestaciones religiosas que pudiesen atentar contra su estructura. Entonces, no sólo se mostraban características externas sobresalientes y distintas de quienes portaban religiones disidentes, sino que se marcaban origen y ascendencia a los grupos que detentaban el poder; en paralelo se fomentaba la aversión y rechazo al otro. (Baeza, 2020)

La realidad del fenómeno social migratorio, requiere en la actualidad; una panorámica más amplia, que refleje las distintas formas de contextualizar y relacionarlo. Es decir, ya no se pueden sostener teorías que desconocen las nuevas maneras en que la población migrante se relaciona con los espacios receptores, ya no es suficiente con analizar y comprender de qué manera las prácticas de las personas migrantes se articulan con las de los nuevos territorios y viceversa. En este sentido, el reconocimiento de la categoría de *otredad* como ya se había mencionado anteriormente, permite establecer las nuevas aristas y dinámicas que se tejen alrededor de la migración en la segunda década del siglo XXI permitiendo el análisis del contexto y el modo en el que el marco de las interacciones sociales se generan los tipos sociales en torno al distinto, al extranjero, al extraño y a las diferentes denominaciones que reciben los individuos portadores de estigmas que los ubican en situaciones de subalternidad. (Baeza, 2020).

Partiendo de lo anterior, no se puede esconder el uso de uno de los términos que nació en la Grecia clásica y que precisamente buscaba enmarcar la aversión hacia los extranjeros: Xenofobia, que parte de la unión de *xenos*, extranjero y *phobos*, miedo; término el cual se prolongó hasta la actualidad y ha permitido abrir el debate, en donde más que miedo al extranjero; es el desprecio, a quienes provienen de otros lugares y en particular a

determinados grupos sobre los que recae el rechazo y la discriminación, esto asociado a la vez de rasgos fenotípicos muy característicos.

Los modos en que se ejerce la discriminación sobre los grupos considerados inferiores/diferentes, varía entre formas sutiles en mitos, chistes, dichos, entre otras manifestaciones de violencia simbólica que son efectivas en la construcción de imaginarios. En otros casos puede hacerse presente en violencia física. Es sobre ese otro / otra diferente como parte de un grupo social estereotipado sobre quienes recaen los aspectos negativos, al mismo tiempo que se construyen (auto) representaciones positivas del grupo local/nativo. (Baeza, 2020).

Cabe señalar que, dentro del discurso xenófobo también se apoya un discurso racista que va acompañado de signos, imágenes, representaciones que van fortaleciendo la reproducción y perpetuación de estereotipos de los grupos que han quedado en una posición subalterna y vulnerable. Y el problema se profundiza cuando se considera que el grupo *racializado* afecta o amenaza compitiendo con el grupo hegemónico, por puestos laborales o lugares de estatus social (Wieviorka, 1994). Sin embargo, los grupos estigmatizados se apropian de los atributos que se les otorgan, haciendo uso de estas. Como es el caso de las ofertas de migrantes venezolanos para trabajar en el área de la mensajería, se aprecia una división del trabajo y preferencia de empleabilidad, en el caso de las mujeres, se les suele contratar en la mayoría de veces de forma irregular: en los cafés, billares, prostitución, maquillaje de cejas y de uñas, venta de minutos y servicio al cliente y en los hombres es común encontrarlos, también con contratos irregulares, en peluquerías en arreglo y diseño de cortes de cabello y barba, vendedores de frutas, domiciliarios de comida, porteros en las discotecas, ventas de arepas venezolanas y café, construcción, en el sub-arriendo de habitaciones para los migrantes que llegan, en casas de cambio no oficiales para el envío de dinero a Venezuela, en el contacto y traslado de otros migrantes a la ciudad.

Es así, como a partir de estos análisis y discusiones, surgen otros comportamientos sociales que denotan gran atención como es el caso del etnocentrismo el cual ligado a la categoría de *otredad* permite establecer ese centro y esa escala de superioridad en la cultura. En principio, el juicio de valor emitido acerca del otro como: bueno o malo, igual o inferior, o bien de la acción de acercamiento o alejamiento, que se genera de acuerdo con el grado de

identificación: imposición o asimilación. Y, por último, de acuerdo con el conocimiento o ignorancia acerca de la identidad del otro. Estas dimensiones dan cuenta de las distintas situaciones en las que se genera la relación con el prójimo. A la vez que no siempre en casos de negación o de identificación serán completas y que, por sobre todo el descubrimiento del otro, aunque es un proceso individual posee su historicidad y se encuentra determinado socialmente (Todorov, 1995).

Es así, como las dinámicas sociales amparadas bajo el término de cultura o lo que al menos las comunidades entienden desde su cotidianidad relacionado a este término, han contribuido a perpetuar las violencias tanto simbólicas como físicas en quienes según ella son considerados como lo raro o diferente, los otros. En este aspecto, es importante destacar que, si bien las comunidades del territorio receptor ya tienen unos imaginarios antes de la llegada de migrantes, es pertinente aclarar, que es en la frontera y en el territorio mismo, en donde dichas violencias se exacerbaban de manera vertiginosa. Para este aspecto (Elias, 1979) señala que en contextos de fronteras nacionales, provinciales o barriales se desarrollan una serie de vínculos y relaciones que si bien profundizan el sentido de vecindad y relacionalidad lo hacen en el marco de diferenciaciones constantes. Allí se recuerda el sentido de pertenencia y de arraigo, además de determinadas prohibiciones tales como algunos espacios, por ejemplo, esquinas vedadas al paso de determinados grupos migrantes que deben transitar por otros lugares al interior del barrio. En ese sentido, es notable el surgimiento de tensiones y de dependencias entre los individuos de una comunidad, configurando nuevas fronteras internas basadas en subjetividades y estigmas que generan sin duda, el surgimiento de tensiones entre quienes residen, transitan y pasan dichas fronteras.

Para este caso, es importante entonces considerar el análisis de los modelos y la configuración de las relaciones sociales, como las representaciones sociales que los habitantes construyen alrededor de ellos mismos y de otros. Por tal motivo, es importante que cuando se piense en la *otredad* también se relacione con las fronteras, en este caso las fronteras simbólicas no siempre coinciden con aquellas impuestas por los estados, pero los esfuerzos estatales en delimitar clasificaciones poseen efectos de alcances mayores al de las áreas propiamente fronterizas. Así, desde el centro de los territorios nacionales se imaginan

como “nacionales” a quienes habitan las zonas fronterizas por suponer que son espacios de resguardo de la soberanía estatal, sin considerar la amplia circulación y relaciones de parentesco a uno y otro lado de la frontera. (Baeza, 2020).

1.4 Estructura Social

La complejidad del contexto social en América latina, ha permitido que se produzcan dinámicas compartidas en cada uno de los diferentes países. La desigualdad social producto de diferentes causas como la corrupción, malas políticas económicas, abuso de recursos y explotación de multinacionales entre otras; han sido las predominantes desde la expulsión de las colonias del territorio latinoamericano. Es por eso que la estructura social, es una representación de todas las problemáticas económicas y culturales ligadas al producto de luchas y relaciones sociales de clase, de género, raciales y territoriales; lo cual ha conllevado durante décadas a repetir las mismas dificultades para encontrar un norte y llevar en este caso particular a Colombia, a encontrar la igualdad social sustentada en su constitución política desde el año 1991.

Por otro lado, es importante aclarar que, si bien la estructura social es una consecuencia de lo mencionado anteriormente, surgen otros componentes que hacen de ella una categoría no solamente más robusta, sino que diversifica su impacto. En este sentido, se deben analizar todos los ámbitos que implican su comportamiento: las dinámicas rurales, urbanas, las relaciones sociales entre sus habitantes; las cuales pueden ser de distinto orden, los grados de subordinación o dominación, horizontalidad e igualdad, constituyen aspectos fundamentales para la dinamización de la estructura social. En este aspecto, es importante resaltar que en la mayoría de procesos o fenómenos sociales hay más de un aspecto que influye en su comportamiento y desarrollo; las dinámicas sociales en cada país son distintas y diversas, y a pesar de que Latinoamérica siempre ha tenido bastantes puntos en común en este aspecto, cada factor influye en características particulares dentro de estos fenómenos, que ayudan a enriquecerlos en cierto modo pero también a la complejización, lo cual hace en oportunidades aún más difuso su estudio y análisis.

Es así, como desde diferentes investigaciones, análisis y puntos de vista, la estructura social no solamente se transforma a partir de las coyunturas actuales del contexto, sino que también se alimenta de las decisiones políticas, económicas y claramente sociales, que inciden en su desarrollo y evolución, permitiendo así entender que no es un proceso estéril sino cambiante, haciéndolo cada vez más complejo. Sin embargo, por encima de las definiciones formales o de las características que se crean influyen en la conformación de la estructura social, la desavenencia nace alrededor del concepto de estructura o sistema, el cual siempre ha estado asociado a totalidad, dependencia de las partes respecto al todo, sistema de relaciones etc., es por eso que más allá de este tipo de definiciones determinadas es cierto que la diversidad de concepciones de estructura social, hace imposible un “consenso paradigmático” (Bernardi, Gonzalez y Requena, 2006).

Entonces, no se dificultará para algunos concluir que la estructura social se refiere a las relaciones duraderas, ordenadas y tipificadas entre los elementos de la sociedad, según lo mencionan (Bernardi, González y Requena, 2006). En este caso, y como se ha recalado anteriormente, dada la complejidad de ajustar una sola definición para un concepto con características tan diversas, resultaría problemático asumir una sola visión para el mismo, es así como los diferentes debates contemporáneos han permitido ampliar el espectro de estudio y llegar a consensos que permitan analizar más a profundidad dicha complejidad. Es por eso, que si bien hay un alto grado de abstracción de este concepto, diferentes disciplinas como la sociología y por supuesto la antropología, han permitido generar acercamientos con planteamientos sólidos e investigaciones empíricas que han generado resultados que aportan a la construcción no de un solo concepto, sino de diferentes maneras de dar respuesta a las dinámicas sociales, demostrando que los protagonistas son los individuos, quienes son el principal componente de la vida social; afrontando los condicionamientos estructurales que se producen en la sociedad.

Ahora bien, diferentes han sido las definiciones y estudios que a lo largo del tiempo han tratado de entender y dar respuesta a las dudas que se manifiestan frente a la manera en que las interacciones sociales hacen surgir diferentes fenómenos, los cuales con el paso del tiempo han mutado y han dificultado la tarea de científicos sociales quienes buscan entender y analizar dichos comportamientos. En este caso, uno de los grandes teóricos que

desde principios del siglo XX desarrolló un método de estudio que permitiera no solamente entender o analizar, sino también interpretar las dinámicas sociales, es el caso de Émile Durkheim, quien estaba convencido de que las estructuras sociales no podían explicarse en términos puramente individuales, es decir; la sociedad es creada por individuos y las explicaciones de orden social deben fundarse en el conocimiento de cómo estos individuos funcionan, en especial, con relación a otros. (Herrera, 2006).

Por ende, la sociedad va a ser el campo de cultivo para que esos individuos se relacionen, es así como se puede tomar a (López y Scott, 2000:5) quienes agregan que dichas relaciones también están ligadas a la estructura institucional y a la estructura relacional. En este caso, la primera obedece a:

patrones culturales o normativos que definan las expectativas de los agentes mantenidos sobre el comportamiento de los demás y que organizan sus relaciones duraderas con los otros.

En el segundo caso:

La estructura social comprende las relaciones mismas, entendidas como los patrones de interconexión causal e interdependencia entre los agentes y sus acciones, así como las posiciones que ellos ocupan. (López y Scott, 2000:5).

Señalando lo anterior cuando se habla de la estructura institucional, la interpretación de la estructura social conduce a una cultura compartida de valores, normas o reglas que gracias a esas instituciones construyen la personalidad de los individuos por medio del ejercicio de sus roles. En esta misma línea, puede hablarse de la estructura social desde los patrones de relación y posición, entendiendo que las relaciones se dan con patrones de interacción relativamente estables, y la mutua dependencia o subordinación; en este caso matrimonios, instituciones educativas entretanto que a veces las posiciones dominantes ocupan un lugar reconocido en la red de relaciones sociales como por ejemplo madre, presidente, sacerdote que habitualmente llevan aparejadas expectativas de comportamiento. (Santiago, 2015).

Por su parte, el concepto de estructura social abordado desde una perspectiva relacional, puede tomarse como estructura de clases, al evidenciar cómo hay una ordenación de la sociedad a partir de la desigualdad en la distribución de los recursos. Hay que aclarar, que

no es suficiente que existan desigualdades sociales, ya que estas desigualdades necesitan estar ordenadas formando un sistema legible que ayude a explicar la vida social.

Cabe señalar que lo realmente importante, con relación a estas dos maneras de vincular la estructura social es que, ya sea definiendo la estructura social a partir de las posiciones en términos de estatus en relación con los roles o de clases sociales, ambas interpretaciones no solo han servido para describir la organización de la sociedad, sino que además han permitido explicar la acción de los individuos sobre la misma.

Retomando a Durkheim, se puede evidenciar que dichas relaciones se evidencian en la idea de sociedad como un sistema organizado y funcional, en el que cada elemento cumplía un papel o una función; en este caso cabe resaltar su tesis de *La división del trabajo social*, en donde afirma que la estructura de las sociedades está basada en la solidaridad, lo cual pone en evidencia la manera en cómo «se organiza como un sistema de órganos diferentes, cada uno con su función especial y formados, ellos mismos, de partes diferenciadas», estando todos ellos «coordinados y subordinados unos a otros, alrededor de un mismo órgano central que ejerce sobre el resto del organismo una acción moderatriz» (Durkheim, 1995). Entendiendo lo anterior, se podría hablar de las relaciones de poder existentes dentro de la organización de la sociedad, es decir que entre mayor rango o estatus social se tenga es mayor el control que se puede ejercer por encima de otros; de esta manera ese *sistema organizado y funcional* pone en desventaja a quienes o bien no cuenta con recursos o hacen parte del último escalón en la división del trabajo.

Es evidente que dentro de todo este proceso instituciones como la familia, la iglesia y la escuela, han jugado un papel preponderante en todo este proceso, en donde los valores se transformaron en normas y estas, en roles que forman la personalidad de los individuos. Es así como, el peso de dichas instituciones en su meta de instituir e instruir ha logrado forjar un *programa institucional* como lo menciona Dubet: *proceso social que transforma valores y principios en acción y subjetividad por el sesgo de un trabajo profesional específico y organizado* (2006). Dicho programa institucional tiene su procedencia en la religión, la cual ha logrado permear ámbitos profesionales bajo la premisa del cuidado y el amor por el otro, basada en los valores y principios sagrados.

1.5 La estructura social, el trabajo y las clases sociales

Si bien es cierto que los referentes que se han tomado hasta el momento, son de origen europeo, estos han ayudado a contextualizar y a analizar las dinámicas latinoamericanas, que aunque en esencia, se ajustan en gran mayoría a los estándares de las investigaciones de Marx, Bourdieu, Weber entre otros; estas cumplen con otros parámetros y categorías que surgen a partir de un contexto propio, en donde dichas dinámicas mutan, permitiendo dar origen y categorizar interacciones sociales propias del contexto. Es así, como a lo largo de los años, se han venido adelantando investigaciones que respondan a las problemáticas del contexto local (entendiéndose este como Latinoamérica) en donde se ha retomado los conceptos abordados desde Europa, pero aterrizados a las necesidades del contexto local.

En este caso, se iniciará hablando de cómo la estructura social como lo señalan Muñoz, Álvarez y Arias (2016) es una compleja articulación de un conjunto de sujetos que establecen relaciones sociales en diferentes ámbitos, entre los que se destaca el de las relaciones de producción, en las cuales se configura el trabajo. Es decir, el trabajo es considerado como uno de los aspectos primordiales para la configuración de la estructura social. Esto puede complementarse con la idea de que las clases sociales son inherentes a la relación entre estructura social - capital - trabajo. Partiendo desde esta concepción, la estructura social se ha visto fuertemente moldeada por las relaciones de producción entre quienes tienen el capital y aquellos quienes son la fuerza productiva, esto ayuda a comprender las diferentes maneras en que todas esas interacciones influyen en la sociedad y condicionan las relaciones entre los individuos, las cuales se reflejan en las relaciones laborales y las políticas de empleo. Desde este punto de vista, la estructura social está altamente relacionada con las maneras en que las configuraciones laborales inciden en las relaciones sociales, generando así relaciones de poder entre quienes devengan un mayor salario y quienes ganan una menor remuneración.

Basados en lo anterior, las dinámicas del mercado de trabajo, empleo y la distribución de los ingresos, ayudan a representar en cierto modo no solo las particularidades de las personas vinculadas laboralmente, es decir; donde trabajan, como trabajan, el incentivo

económico que reciben sino también ayudan a describir a partir de ese mercado de trabajo aspectos sociales fuertemente ligados a la estructura social.

Es así, como dentro de las grandes interpretaciones a la estructura social, tenemos también las que reposan sobre las clases sociales. Son varias las referencias teóricas que se deben tener en cuenta en este caso, entre las que hay que destacar las propias de las escuelas neo-marxistas y neo-weberianas, teorías que se han nutrido en los últimos cincuenta años, del estudio a las relaciones sociales entre los individuos, a partir del análisis estructural de las formas de relación entre sí teniendo como base la articulación de cuatro dimensiones: una posición, una comunidad o estilo de vida, una acción colectiva y un mecanismo de dominación (Dubet y Martuccelli, 2000, 93-125). En este caso, si se hace un retroceso en los orígenes del estudio de la estructura social, se podría destacar a Marx y en concordancia con una teoría más vanguardista se encontraría Bourdieu; para el que la vida social sólo es inteligible si damos cuenta de las estructuras sociales, tanto las externas (campos) como las interiorizadas (habitus). En sus análisis, es relevante el peso de la idea de sociedad y los dos pilares en los que descansa: la estructura social y el ajuste de la acción a esta estructura. Dicho ajuste deriva del hecho de que en el marco de la sociología de Bourdieu la acción es explicada a partir de la posición que se ocupaba en aquella época. De ahí la importancia de los campos, en tanto que espacios de relaciones objetivas entre posiciones, a partir de los cuales podemos dar cuenta de las representaciones y prácticas de los agentes.

Es así como Bourdieu comprende el espacio social o la estructura de clases, como un campo en el que las diferentes posiciones, que ocupan los individuos, son fijadas de forma relacional en función del volumen total de capital y de su composición (relación entre el capital económico y el capital cultural). Son esas mismas posiciones estructurales las que le llevan a construir unas clases teóricas y a elaborar un modelo predictivo de las representaciones y prácticas de los individuos. (Santiago, 2015)

En efecto, la socialización en unas condiciones de existencia, determinadas por la posición social, da lugar a la incorporación de un sistema de disposiciones, habitus, a partir del que los individuos están inclinados o predispuestos a llevar a cabo unas prácticas u otras. Estos habitus son propios de cada individuo, pero la delimitación de unas clases objetivas permite

hablar de habitus de clase en tanto que forma incorporada de la condición de clase y de los condicionamientos que esta posición impone. (Bourdieu, 2000)

Según lo anterior, se puede decir que entonces hay limitaciones que predisponen las prácticas sociales, las cuales están determinadas por condiciones de clase que hacen que las interacciones entre los individuos se restrinjan o coarten, imposibilitando la generación de nuevos escenarios sociales y perpetuando la hegemonía de estructuras y de roles dentro de la sociedad moderna, en donde si bien se han notado cambios relacionados a las formas de relacionarse, de habitar los espacios, de reivindicar los derechos de las minorías y personas en condición de vulnerabilidad, aún puede evidenciarse notoriamente la organización de una sociedad que enmarca a los ciudadanos en función de sus recursos y capitales y mediante una estructura institucional que les conforma a través de la socialización en unos valores, normas y roles.

Ciertamente y a pesar de que estamos en pleno siglo XXI, las condiciones y dinámicas sociales aún siguen estando predeterminadas por prácticas de hace cien años; claramente permeadas por las condiciones de la era digital actual, pero que en esencia mantienen los mismos postulados de Bourdieu. Retomando el caso particular de Latinoamérica y Colombia para ser más exactos; las condiciones de precariedad asociadas a la obtención de recursos de primera necesidad, hace que las brechas sociales se distancian cada vez más, imposibilitando así las formas de relacionarse unos con otros, en este caso las clases sociales menos favorecidas tienden a tener menos interacción con las de mejor condición económica, o en este caso particular manteniendo patrones de conducta como el servilismo³ en donde se evidencia las relaciones de poder propias entre el opresor y el oprimido.

1.6 Imaginarios sociales

A partir de la llegada de los europeos al “nuevo mundo” y el proceso conocido como colonización; en Latinoamérica y particularmente en Colombia, se dio inicio a una serie de

³ El servilismo, en este marco, está vinculado al sometimiento, la [subordinación](#) y la adulación. Una persona que acata órdenes sin realizar ningún tipo de reflexión o cuestionamiento por más que sean contrarias a sus deseos o intereses, o incluso si sus consecuencias son dañinas, está realizando un acto de servilismo.

procesos y cambios abruptos en las poblaciones indígenas originarias de estas tierras. La imposición de la religión católica, de nuevas costumbres, rituales occidentales, de explotación de la naturaleza, del dominio por medio de la esclavitud y otras prácticas en su mayoría violentas, conllevaron no solo al exterminio de cientos de pobladores de comunidades indígenas, sino también a la desaparición de sus hábitos, prácticas más comunes, sus cosmogonías, así como su lengua y sus prácticas culturales. Una de las grandes causas, a parte de la violencia impuesta y la explotación de comunidades que eran abusadas para la búsqueda y extracción de minerales y metales preciosos como el oro, fue la resultante de las relaciones íntimas entre los colonos y las comunidades nativas, en este caso el proceso conocido como: mestizaje; siendo este en la mayoría de oportunidades impuesto de manera violenta por hombres hacia las mujeres nativas, y dando como resultado hombres o mujeres mestizas que comparten sangre europea con sangre “americana” o indígena.

En este sentido, el mestizaje señalado anteriormente y del cual hoy somos el producto más fehaciente, generó que no solamente se mezclaran los genes, sino que también las costumbres, rituales, lenguas e imaginarios dieran paso a una nueva cultura, en la cual, si se observa y estudia de manera detallada, van a sobresalir rasgos y características europeas en mayor porcentaje; esto debido a la casi abolición y negación de cualquier rasgo indígena.

Infortunadamente, dentro de los imaginarios de la cultura colombiana y particularmente la cultura paisa y cafetera, las relaciones directas con ancestros indígenas es sinónimo de vergüenza, deshonra y en la mayoría de los casos burla. Evidentemente, no hay que culpar a un país educado⁴ por la versión oficial de la historia; una historia plena de bondades, con gestas heroicas, donde los protagonistas han sido elevados a categorías épicas.

Es por eso, que durante las últimas décadas, se ha visto la imperiosa necesidad de buscar la manera de derribar ese conocimiento y tradiciones impuestas, en donde se valora, avala y alaba la cultura europea y se menosprecian las tradiciones de pueblos originarios; en donde el hecho de ser blanco, rubio, heterosexual, dueño de tierras, cumplidor de las leyes y fiel seguidor de la fe católica, marca una categoría social que va por encima de otras;

⁴ En este caso educado hace referencia no necesariamente a que haya asistido a una escuela, sino a la forma en cómo los medios de comunicación han influido en la construcción de pensamiento en el país.

permitiendo de esta manera no solo el abuso sino la invisibilización de personas y comunidades con características diferentes.

A partir de la anterior contextualización, y de entender de cierta manera, como la influencia española y el resultado del proceso de mestizaje apalancaron la construcción de la sociedad colombiana, la cual a partir de esas dinámicas construyó un ideal de ciudadano/a el cual estaba muy alineado a las costumbres católicas y al deber ser, a partir de ello surgieron los imaginarios que se han perpetuado a lo largo de más de doscientos años.

Es así como al estudiar el concepto de *imaginario*, este puede llegar a relacionarse con otros como mentalidad, ideología, representación, mito, memoria, entre otros, además de un cierto manejo gramatical, ya que su pluralidad (imaginarios) da una cierta relatividad y reconocimiento de su multiplicidad en una misma sociedad o en un mismo grupo social. Lo imaginario en singular sigue teniendo un toque filosófico y lo plural se vuelve verdaderamente histórico. A este plural, algunos antropólogos, sociólogos e historiadores, han agregado un adjetivo como imaginarios sociales o colectivos. (Vásquez, 2011).

Con el paso del tiempo, el concepto de imaginario social, ha sido reconocido en los terrenos de los debates académicos, sino que también ha permitido ampliar los estudios humanos y ganarse un lugar en las aulas y en los territorios; permitiendo así construir un conocimiento más plural, más diverso y de cara a las comunidades y los territorios que son finalmente, quienes a partir de sus dinámicas quienes hacen posible que los conceptos y estudios tengan sentido y sobre todo puedan ser entendidos. Debido a esto, procesos y fenómenos como la migración han podido ser no solamente analizados, sino también discutidos, cuestionados, permitiendo así ampliar los conceptos para comprender el mundo. Es precisamente por lo anterior, que su definición no puede ser unívoca, al contrario, es precisamente gracias a su característica ininteligible y a sus elementos intangibles que ha constituido un reto en su traducción metodológica.

Lo anterior no implica, de ninguna manera, que se esté tratando de un concepto que deba desestimarse o asumirse como débil. Su arqueología puede rastrearse en autores de amplia referencia como Aristóteles o Durkheim, entre muchos otros; más bien, ha logrado posicionarse en medio de la controversia que suscita, generando la inconformidad de las

posturas teóricas más férreamente ligadas a la tradición empírico - racionalistas lógico racional o nemotécnica. (Cegarra, 2012).

El término de imaginario social, en toda la amplitud de la palabra, permite precisamente ir más allá de los esquemas metodológicos y de las acartonadas definiciones académicas que, precisamente, buscan estandarizar y conceptualizar los fenómenos sociales desde la escuela, pero que en oportunidades invisibiliza y desdibuja la realidad misma, al tiempo de enajenarse de las propias dinámicas que busca teorizar.

Es así como el concepto de imaginario social, permite hacerse a ricas lecturas de lo social al ofrecer interesantes elementos de juicio y análisis, sin que por ello se sacrifique el rigor conceptual o metodológico; invita más bien a posibilitar perspectivas abiertas y polifónicas que la mayoría de las veces se opacan por la necesidad de abrazar la certeza que ofrecen conceptos “más” claros y distintos. (Vásquez, 2011).

1.7 Imaginario social y algunas ideas previas

Las concepciones sobre el término de imaginario social, han obtenido un protagonismo en el ámbito de los estudios sociales, particularmente en la actualidad; lo que ha vigorizado los debates teórico - conceptuales, metodológicos que desde hace un par de décadas se habían estancado y en gran parte, no habían presentado nada fuera de lo común. Es así, como esta categoría ha sido la herramienta que ha permitido dar nuevas interpretaciones a la realidad, dando la oportunidad de articularla con otros conceptos más dinámicos y distintos, que permitan enriquecer la investigación social.

De esta manera es como el concepto de imaginario social, cobra un papel central en las discusiones académicas que optaron por referentes alternativos, paradigmas menos estáticos, conceptos diversos- para parodiar los requerimientos filosóficos racionalistas-. El imaginario social, estaría alejado de los paradigmas clásicos, los cuales operarían jerarquizando el conocimiento. En cambio, este nuevo enfoque propone integrar anomalías, flexibilidad y universalidad. (Pintos, 2005).

Para Manuel (Baeza, 2000), los imaginarios sociales son “la propuesta conceptual más significativa de los últimos años” así como un concepto “extremadamente potente en su capacidad de desbaratar muchas de las categorías en uso corriente en las ciencias sociales”.

Se puede rastrear sus orígenes en el siglo XIX como un dominio del espíritu desdeñado por la razón, a la vez que íntimamente ligado a la imaginación como facultad psicológica de engendrar y utilizar imágenes. A mediados del siglo XX, con el declinar de una cierta concepción de la psicología y bajo la presión de las ciencias humanas, la perspectiva de la imaginación fue suplantada por el problema del imaginario: un estudio de las producciones de imágenes, sus propiedades y sus efectos. (Vásquez, 2011).

Es evidente, como se ha mencionado anteriormente en el texto que, desde la aparición del concepto de imaginario social en las discusiones académicas, éste ha debido enfrentarse a los juicios, que contraponen su validez científica, y la llevan a una categoría más de la literatura y las artes. Es así, como la revalorización antropológica de lo imaginario pasa, entonces, por el redescubrimiento de una lógica peculiar de lo aparentemente ilógico, por la dignificación de aquellos órdenes de la experiencia social irreductibles al modelo del discurso imperante desde la *episteme* racionalista y su derivado, la ilustración. (Carretero, 2004).

El imaginario hace parte de lo que se acepta como real; estructura y constituye la realidad socialmente instituida. (Carretero, 2004); descansa en un orden experiencial alternativo al paradigma racionalista predominante. Paradigma que privilegió el quehacer científico sobre elementos como la imaginación; en este sentido particular se puede tomar de referente a Cornelius Castoriadis como uno de los grandes intelectuales que han referenciado sobre el tema. Para (Castoriadis, 2002) la imaginación fue ignorada hasta el siglo XVIII, cuando Kant la retoma como “imaginación trascendente” es decir; “la imaginación requerida para abarcar el conocimiento cierto y no empírico” No obstante, Castoriadis afirma que Kant, en la segunda edición de la obra, finalmente reduce la fuerza y la importancia a la imaginación. Heidegger trajo de nuevo el tema como cuestión filosófica, los movimientos de la historia de la imaginación y la crítica a la noción Kantiana de imaginación trascendental. (Vásquez, 2011).

Por lo anterior, la fidelidad y exactitud de los imaginarios se sobreponen más allá del método ortodoxo y positivista, por el contrario, desmitifican y cuestionan los dogmas racionalistas, que han perpetuado un conocimiento hegemónico, en donde solamente las *ciencias exactas* tienen la verdad absoluta. Claramente, esto no significa que metodológicamente se esté al frente de un concepto inoperable desde la investigación; en efecto, puede estudiarse de forma casi literal, “a través de temas, relatos, motivos, tramas, composiciones o puestas en escena, capaces de abrir un significado dinámico dando lugar siempre a nuevas interpretaciones dado que sus imágenes y narraciones son siempre portadoras de un sentido simbólico o indirecto”. (Solares, 2006). Entonces es así como se puede potencializar no solo el concepto mismo sino su práctica, permitiendo analizar tensiones, luchas, comportamientos, prejuicios y violencias en la sociedad.

Para resumir este capítulo, las migraciones se han definido por presentar características espaciales y sociales, que afectan a amplios grupos humanos y por ello estos movimientos se han convertido en un objeto de estudio. La antropología se ha dedicado al estudio de las migraciones, centrándose en describir categorías como: primero, la estructura social, pues en ella se configura un sistema de relaciones entre clases sociales que articula a las nuevas condiciones y dinámicas en relación al mercado de trabajo, la pérdida del poder adquisitivo del salario, el aumento de la desocupación, exclusión social de los sectores más desfavorecidos, desarticulación de las familias y el cambio de roles de cada uno de sus miembros, adopción de nuevas creencias religiosas e ideologías políticas, solo por mencionar algunas. Lo anterior conduce a explorar una cultura compartida de valores, normas o reglas que construyen la personalidad de los individuos migrantes y las sociedades receptoras.

Segundo, la otredad, este concepto construye categorías que determinan los grados de pertenencia de un individuo a una comunidad, el término migrante se conecta a un conjunto de prácticas y discursos que designa una posición de subordinación o marginación respecto a otras. La antropología busca identificar los discursos desde los estados y la población civil que se traducen con tintes negativos asumiendo en la mayoría de casos el concepto de otredad vinculado a la migración con ilegalidad, irregularidad, clandestinidad,

indocumentado, lo anterior repercute en la asimilación de la migración y su posterior aceptación o rechazo.

Tercero y último, los imaginarios sociales como construcciones subjetivas y mentales acerca de la realidad que se legitiman y comparten socialmente, es de interés para la antropología identificar cómo a partir de los imaginarios se configura la sociedad. Una de las principales motivaciones de los migrantes a iniciar el recorrido surge a través de historias de personas que ya vivieron la experiencia de forma positiva, de esta manera se producen estos imaginarios sociales que se traducen en felicidad, progreso, dinero, éxito, educación, vivienda, reubicación familiar, entre otros, y sobre estos ilusorios trazan un proyecto de vida. El imaginario de la sociedad receptora frente a la migración se representa en el pensamiento de una alteridad ajena en donde otro individuo llega para incorporarse y de inmediato se le adjudica la categoría de migrante y se genera una subalternidad en todas las estructuras de la sociedad de acogida.

Las anteriores categorías: estructura social, otredad e imaginarios sociales, se usarán en el análisis de esta investigación.

Capítulo 2. Forjando una sociedad

Los procesos migratorios han sido vitales en la vida de las sociedades y son tan antiguos como la historia de la humanidad, este fenómeno ha contribuido a la estructuración de las sociedades contemporáneas, conocer las migraciones permite interpretar a las sociedades actuales.

El presente capítulo tiene la intención de contextualizar el territorio en el que hoy se asienta Manizales, relatando acontecimientos desde su fundación que permiten entender cómo se ha conformado esta sociedad, teniendo en cuenta sus transformaciones sociales, culturales, identitarias, políticas y económicas. En este capítulo se abordan los siguientes temas: aspectos generales; contexto histórico de la fundación de Manizales; momentos migratorios; colonización antioqueña en Manizales; Manizales y su crisis identitaria: entre el Estado de Antioquia y el Estado del Cauca; cuestionamientos de los orígenes y sentido de pertenencia; cultura cafetera: nueva composición social y cultural.

2.1 Aspectos generales

Las migraciones como proceso social permiten develar las transformaciones en el tiempo y en el territorio que se dan en un sector de la población, impactando su estructura social entendida como un tipo de organización consensuada y comprendida por todos sus miembros, que se desarrolla por medio de prácticas culturales y con fuertes bases en instituciones, principalmente de carácter familiar, político y religioso.

La ciudad de Manizales fundada el 12 de octubre de 1849 se ubica en la cordillera Central, en la región centro-occidente a 2.125 metros sobre el nivel del mar, es producto de diferentes momentos migratorios que han generado una nueva estructura social y cultural a la que se pensó en un inicio, es una de las pocas ciudades fundadas en Colombia después de la época de la Independencia y en reemplazo del antiguo régimen español; situación que originó un cambio en los procesos de fundación de ciudades. Para ese momento, en un gobierno republicano ya instaurado, un ciudadano podía solicitar permiso para establecerse en el terreno de su preferencia y de esta forma inicia el fenómeno migratorio del siglo XIX en el país. (Blanco, 2001).

Por lo anterior, el nombre “Manizales” no proviene de algún hecho histórico o prócer de la Independencia como se acostumbraba, para establecer su origen se manejan dos versiones: uno, los exploradores que dieron inicio al fenómeno migratorio en su recorrido por tierras baldías y cementerios indígenas en busca de sal y oro y con el objetivo de aprovechar esos terrenos para establecer una nueva población, llegaron a una quebrada con un lecho de granito, que en su momento se le llamaba maní, por esa razón, esa quebrada fue denominada Manizales. (Restrepo, 1914). Y dos, este nombre se le atribuye a que Manuel María Grisales uno de los colonos fundadores que, al establecer una fonda en un camino de tránsito, usó como apelativo para su fonda una sigla formada por las letras de su primer nombre y las finales de su primer apellido, que quedaría Manusales. (Patiño, 2003).

2.2 Contexto histórico de la fundación de Manizales

En 1847 Manizales era una montaña boscosa y con ríos, los colonos y sus familias al llegar comenzaron a talar los bosques con dos propósitos: uno, para trazar la plaza y las principales calles y de esa forma establecerse en la naciente urbe y dos, abrir nuevos caminos de herradura⁵ para lograr comunicarse comercialmente con diferentes vecindarios, para ello fue necesario realizar la llamada “roza de comunidad”⁶ e iniciar la entrega de lotes de terreno y la construcción de viviendas.

Este proceso de ocupación llegó avivado por la idea de un imaginario de civilización y progreso, al pensar en conquistar y civilizar este territorio baldío.

Para 1850 (Robledo, 1996) informa que, los colonos migrantes que llegaron a Manizales eran de extracción rural, peones agrícolas y pobres, sin embargo, otro grupo de colonos con recursos económicos, llegaron de las poblaciones de Antioquia: Sonsón, Marinilla y

⁵ Vía estrecha para el tránsito de mulas y caballos que carece de mantenimiento, conectaba poblaciones entre sí.

⁶ El sistema de roza consiste en levantar pocos centímetros de tierra eliminando el área de vegetación dejando la parte expuesta más suelta.

Abejorral y se comenzó con la construcción de la vía “el camino del Ruiz” que conectaría a varias poblaciones.

La vida de los colonos y sus familias en lo que sería Manizales se dividía entre: uno, generar un sustento económico por medio de la preparación de la tierra talando arbustos y limpiando la maleza para cultivar: maíz, frijol, plátano, yuca, caña de azúcar, hortalizas y plantas medicinales, como también la crianza de gallinas y cerdos y la construcción de trapiches para producir la panela. Y dos, edificando las casas en guadua y paja que habitarían las familias, porque la institución familiar se constituyó en el pilar fundamental de la colonización ya que garantizaba la reproducción y división del trabajo, posibilitando la inserción al mercado de productos y a la socialización, por medio de una estructura patriarcal con numerosos hijos y matrimonios a edades juveniles. (Valencia, 2010).

2.3 Momentos migratorios

En este proceso de desarrollo y crecimiento de las familias, la ciudad fue viviendo diferentes momentos migratorios fundamentales para establecer la sociedad de la actualidad.

Desde antes de ser fundada civilmente, se identificaron los primeros pobladores, para ello se cuenta con evidencia arqueológica de la ocupación ancestral del territorio que hoy se denomina Manizales, con base en (Echeverry, 2008), se conoce que hubo ocupación alfarera prehispánica en la ciudad. También lo confirma, (Valencia, 1990), la sociedad indígena que se asentó se les denominaba Carrapa y Manizales hizo parte de los cacicazgos⁷ Quimbaya y del pueblo Carrapa.

Los Quimbayas poblaron zonas templadas, ubicaron sus aldeas y casas dispersas en planicies, su sustento era la pesca, la recolección y la cacería: de venados, dantas, pecaríes, zarigüeyas, entre otros, sembraban: maíz, frijol y batata, se especializaron en la orfebrería: de pectorales con figuras de hombre-jaguar; hombre-rana y hombre-lagartija, brazaletes,

⁷ Fueron grupos sociales, que se dividían en artesanos, comerciantes, agricultores, guerreros, administradores y sacerdotes. (Reichel-Dolmatoff, 1982).

collares y cascabeles, además de la cerámica, comerciaban oro, textiles y sal. A la llegada de los europeos se encontró una población numerosa de indígenas y al transcurrir las guerras a causa de la conquista, esta población fue aniquilada.⁸

Por su parte, el cacique Irrúa de los Carrapa, lideraba la región donde hoy está Manizales, después de desplazar a los Quimbayas, intercambiaban oro y sal con demás poblaciones de las cordilleras Occidental y Oriental, se dedicaban a la agricultura y sobresalían por su riqueza en oro. (Valencia, 2010).

El segundo momento migratorio se dio según (Ríos, 2014) con la llegada de la conocida conquista española liderada por el Mariscal Jorge Robledo, principal conquistador de la región, hacia 1535 estuvieron en este territorio fundando poblados (Cartago, Anserma, Arma y Victoria), mismos que para el año 1700 se encontraban deshabitados a causa del exterminio de los indígenas que vivían allí.

Como tercer momento migratorio se presenta la “colonización antioqueña” por su importancia social, cultural y económica en Colombia ocurrida a finales del siglo XIX y principios del XX. Esta colonización se presenta por las dificultades económicas y sociales, por la escasez de alimentos y baja producción de la tierra que se vivía en el departamento de Antioquia, como también, por la amplia oferta de tierras baldías en el país.

La colonización como fenómeno social, permitió la migración y el surgimiento de varios municipios e inversión económica, por ello, se considera que el departamento de Caldas es una prolongación del sur del departamento de Antioquia, tanto así que cuando un caldense visita Medellín la capital de Antioquia:

los vecinos no dicen que vino, sino que regresó. (Zapata, 2010:63).

Como cuarto momento, se identifica a finales del siglo XIX la llegada de italianos, alemanes, españoles judíos y árabes que permitieron el dinamismo de diferentes economías internas. (Tovar, 2006).

⁸ <https://enciclopedia.banrepcultural.org/index.php/Quimbaya>

Por lo anterior, se debe considerar que, la llegada de extranjeros permitió el establecimiento de regionalismos y diferencias socioculturales dado que, se generó un encuentro de saberes, vivencias, modismos, gastronomías y nuevas relaciones sociales.

Como quinto momento, llegó migración procedente del departamento de Boyacá hacia Caldas como resultado de la violencia que se vivía en Colombia en los años treinta y cincuenta, parte de esta población se asentó en Manizales consolidando la comercialización de granos en la galería (plaza de mercado) de la ciudad y también construyeron la iglesia de Nuestra Señora de Chiquinquirá como una forma de mantener sus creencias.

Esta migración intervino en la transformación de: uno, el paisaje por la siembra de la papa, dos, en la organización política puesto que, en los años sesenta se comenzó a introducir el Partido Liberal en una sociedad netamente conservadora, tres, económicamente por medio de la producción ovina, tecnificación del cultivo de papa y la creación de la empresa de transportes Sideral, cuatro, socialmente a través de los modismos, creencias, mitos y leyendas.

Las caldenses rechazaban como esposos a los boyacenses por aquel pensamiento heredado de la colonización antioqueña de raza pura y se comenzaron a generar términos despectivos para esta población como *boyacos* o *paperos*. Con el paso del tiempo se comenzaron a conformar familias caldense-boyacenses. (Tobasura, 2011).

Cuando se da un repaso por la literatura acerca de las regiones de Colombia, casi siempre se resaltan a los boyacenses y pastusos como población campesina a la que se les atribuye chistes donde ellos son los ingenuos, confiados y sin malicia, por su forma de ser, vestimenta, modismos y fenotipo. Mientras que los antioqueños y sus zonas colonizadas son denominados como inteligentes, audaces y aventureros. La concepción radica en los orígenes de la colonización antioqueña que tiene una carga de superioridad hacia las demás regiones del país, considerándose en una escala social más elevada sobre los otros.

Por esa misma época, entre 1900 y 1950 llegaron a Manizales extranjeros de 52 nacionalidades, provenientes principalmente de Europa y Latinoamérica, por motivos relacionados al: refugio de guerra, perseguidos religiosos, fundar instituciones educativas,

construcción, agricultura, ganadería y oficios varios, que representó un crecimiento comercial e industrial para la ciudad como también para la cultura. (Molina, 1999).

También se conoce que a principios del siglo XX los chinos fueron la población migrante más visible en Manizales, con una labor específica que ha sido la venta de comida china, otras poblaciones que también se radicaron en la ciudad fueron los siriolibaneses, hebreos, y judíos de origen polaco que conformaron 26 familias y construyeron una sinagoga, según el censo de 1938 en la ciudad se encontraban registrados 342 extranjeros que se clasificaban entre activos e inactivos donde se incluían a los estudiantes, jubilados, asilados, mujeres dedicadas a oficios domésticos, rentistas, desocupados y menores de 14 años. (Molina, 2005).

Es común que en el habla cotidiana y en la enseñanza educativa (por lo menos en Manizales), se resalta la colonización antioqueña como la representativa, desconociendo la colonización caucana en el departamento de Caldas, como se sabe, los caucanos tuvieron diferentes dominios políticos, información que se mencionó en el capítulo anterior. Para referirse a los caucanos, los antioqueños los denominaban *negros caucanos* y como contraparte los caucanos los llamaban *paisarretes* (Zapata, 2010).

Como nota curiosa, (Patiño, 2003), cuenta que llegó a Manizales en 1877 procedente del departamento del Cauca, el señor Mario Arana, con la intención de comunicar sus ideas liberales en una ciudad fuertemente conservadora. También, llegó del departamento de Santander en los años 80, Ernestina Franco con una corriente política liberal, fue madre de un gobernador del departamento de Caldas y se dio a conocer por no compartir la liturgia católica y por esta razón fue declarada como persona no grata.

En Manizales se ha tenido la colonización antioqueña, del Valle del Cauca, Tolima y los Santanderes, (Patiño, 2009), considera que el departamento de Caldas surgió como una sociedad diferente de lo antioqueño ya que es el evidente producto de la fusión de varios grupos humanos.

Es una realidad que por años se ha mantenido con la mayor reserva y afirma (Morales, 1996), que nos educaron como si la vida aborigen en la región no hubiera existido, desestimando lo ancestral y lo que somos como también negando la presencia del asentamiento de otras personas provenientes de diferentes departamentos de Colombia.

Aunque de forma parcializada se conoce acerca del proceso de conformación de la sociedad manizaleña, (Patiño, 2009), piensa que a pesar de la evidencia de las diferentes migraciones internas y extranjeras que ha recibido Manizales, aún nos seguimos identificando con los antioqueños y para todo el país se sigue distinguiendo a Caldas como parte del territorio “paisa”.

2.4 Colonización antioqueña en Manizales

Diversas investigaciones sobre la colonización antioqueña, indican que esta posibilitó la apertura para el tránsito y llegada de miles de migrantes, buscando adquirir terrenos al precio del mercado, por ocupación, por medio del trabajo asalariado, por la venta de cerdos y cacao o por la especulación de tierras. (Robledo, 1996).

Las desigualdades en las diferentes regiones de lo que hoy es Colombia y la iniciativa de explorar nuevos territorios generaron migraciones hacia la Cordillera central, es el caso de lo que se denomina “la colonización antioqueña” una de las más importantes en la historia reciente del país, que consistió en la migración de familias del departamento de Antioquia hacia la zona cafetera y para nuestro caso al departamento de Caldas.

Para (Tirado, 1971), la colonización antioqueña se posicionó como la región con mayor desarrollo del país aportando a la economía nuevas hectáreas de tierras con cultivos principalmente de café, mismo que transformó la forma de sustento de muchas familias. El autor sugiere que, en esta región, no existieron grandes civilizaciones indígenas puesto que, los que fueron dominados murieron a causa de los trabajos pesados.

La invisibilización de las comunidades indígenas en esta región, generó una noción de negación y de “blanqueamiento”⁹ que se ha vinculado a diferentes procesos de mestizaje que se han dado a partir de movimientos migratorios con el propósito de estandarizar a la población, como lo señala (Bejarano, 2017), en Colombia el denominado blanqueamiento ha pasado por tres momentos:

⁹ Concepto de Bolívar Echeverría, definido como un tipo de racismo y arquetipo de las sociedades civilizadas.

- a. En su instauración en la Conquista; partiendo de la acogida del pensamiento y valores occidentales como modelo a seguir.
- b. En su consolidación en la Colonia con la conformación de ciudades donde se clasificaba a la población entre “españoles” nacidos en España; “criollos” españoles nacidos en América e “indígenas”, como forma de estratificación social y organización política.
- c. En la República, como una estrategia de inclusión en un país que tiene raíces multiculturales que representa un ideal y una invisibilización de los pueblos originarios y afrodescendientes.

El ideal de blanqueamiento fue la bandera de la colonización antioqueña, como también, de imaginarios gestados en un discurso con una arraigada cultura de trabajo asociada al cultivo del café, hombres descendientes directos de españoles, civilizados, amantes de la ley de Dios como un modelo de ética y valores, fieles a sus familias garantizando la continuidad de sus apellidos, con principios patriarcales, de pensamiento conservador y dueños de grandes extensiones de tierra.

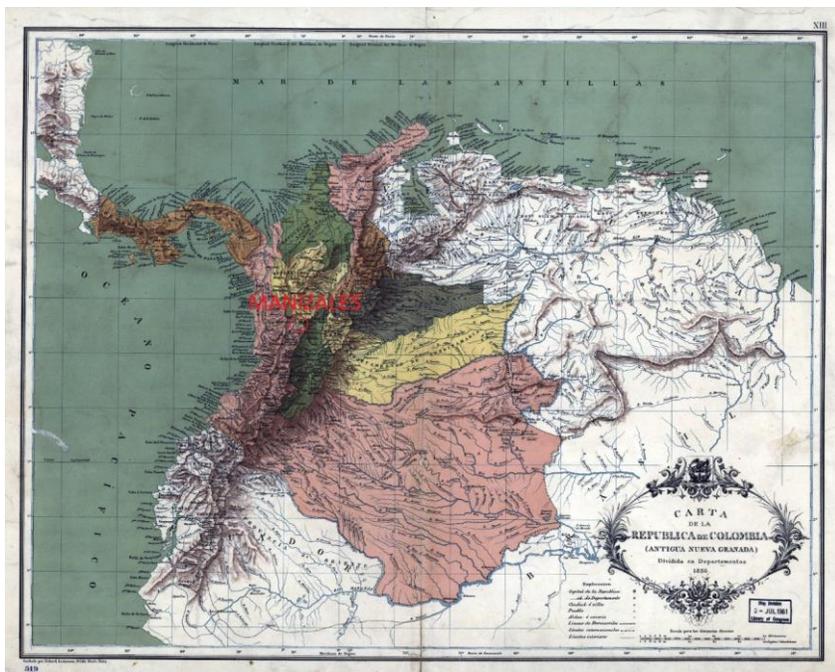
A partir de lo anterior se puede interpretar cómo por medio de los imaginarios se da sentido a la existencia de una sociedad que legitima luchas, arraigo y procesos identitarios. A lo largo del capítulo observaremos cómo a través de los diferentes procesos violentos, políticos e identitarios fueron moldeados los imaginarios.

2.5 Manizales y su crisis identitaria: entre los Estados de Antioquia y el Estado del Cauca

Colombia en el siglo XIX se denominó Estados Unidos de Colombia partiendo del reconocimiento y autonomía de sus regiones y conformó su territorio bajo una forma de gobierno federal dividido en los Estados Soberanos de: Bolívar, Boyacá, Cundinamarca, Magdalena, Panamá, Santander, Tolima, Antioquia y Cauca, estos dos últimos vivieron momentos de coyuntura política y diferencias sociales. (Marín, 2009) considera que los

puntos esenciales del gobierno federal fueron: separación Estado e Iglesia, derechos de las personas, educación laica, facultades presidenciales y organización del Estado.

Mapa 2.1. Localización de Manizales entre los estados soberanos de Antioquia y Cauca



Elaborado por la autora con base en Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

El Estado Soberano de Antioquia fue una división territorial y administrativa gobernada por un grupo de filiación conservadora, que impulsó un proyecto económico integrando territorios, además, consolidó una sociedad basada en el trabajo duro como sinónimo de buenas costumbres, la unidad de la familia garantizando una homogeneidad social y profesando la religión católica.

Este Estado según (Marín, 2009) se creó por Ley el 11 de junio de 1856 hasta 1886, en su auge, se consolidó como el referente para el país en el conservadurismo, con el ideal de que esta nueva forma de gobierno permitiría perpetuar la laboriosidad y moralidad de sus habitantes y su posición como una sociedad civilizada, este Estado naciente promulgó la

única religión católica, apostólica y romana, exonerando a la Iglesia del gravamen contributivo, situación que generó una fuerte alianza imposibilitando el ejercicio de reformas liberales que detonaría en una guerra con su contraparte.

El Estado Soberano del Cauca contraparte del Estado Soberano de Antioquia, no coincidía en ideologías con su homólogo, rechazando sus políticas y restricciones impuestas a los negros y mestizos al no reconocerlos como ciudadanos, (Valencia, 2008) menciona que las elites consideraban que su territorio debía ser independiente y se inició una gesta en contra de los conservadores vetándolos del poder político e incluyendo a la sociedad históricamente excluida, como lo eran los campesinos, los antiguos esclavos y personas pobres, dotándolos de ciudadanía y fomentando su derecho a elegir y ser elegidos, como también de una identidad y sentido de pertenencia hacia el nuevo Estado.

Manizales nació y creció en territorio fronterizo entre los actuales departamentos del Cauca y Antioquia (ver mapa 1). Para 1876 debido a su importancia, Manizales pasa a ser la capital de la Provincia del sur del Estado Soberano de Antioquia tras el estallido de la guerra civil, su ubicación estratégica en la cordillera Central de los Andes fue aprovechada como centro de operaciones militares, más adelante, en la ciudad se estableció el Tribunal Superior de justicia y se erigió la nueva Diócesis, estatus que propició un rápido desarrollo de la riqueza y aumento en la cultura social e intelectual de sus habitantes, (Restrepo, 1914).

El desarrollo de Manizales se empezó a notar lento, sin embargo, a causa de las guerras civiles de 1860 y 1876, se trasladaron tropas a la ciudad, favoreciendo el consumo y el surgimiento de un gran mercado agrícola, que permitió a los comerciantes tomar el control del intercambio regional y de la importación de la mercancía proveniente de Europa y Estados Unidos. De esta forma se fueron incrementando las fortunas principalmente por la acumulación, a través del comercio, del contrabando y la arriería. Estos acontecimientos internos y externos permitieron que Manizales en poco tiempo sobrepasará en acumulación de capital a poblaciones como Bogotá y Cartagena. (Robledo, 1996).

Para 1880 la ciudad contaba con una población de 14.000 habitantes, para ese entonces ya se habían celebrado: el nacimiento de 25 niños, 2 ilegítimos; 20 niñas, 2 ilegítimas, 8 matrimonios civiles; 8 eclesiásticos y 24 defunciones.

Por otra parte, contaba con tres plazas públicas: la principal denominada Bolívar ubicada en el oriente la calle Sucre, la segunda situada al nordeste de la calle Colón y en mente se tenía adquirir nuevos predios para construir la tercera plaza que se llamaría Córdoba.

En la plaza Bolívar, por ser la principal, los días miércoles y sábados servía de mercado en donde se comercializaban animales.

La ciudad también estaba dotada con el batallón 1° de Zapadores y dos hospitales, uno con 11 enfermos y dos el hospital militar con 14 enfermos. Contaba con 29 edificaciones entre ellas: 14 casas de paja; 6 casas de teja de un piso y 9 casas de teja de dos pisos. Poseía un cementerio y su respectiva agencia mortuoria dotada con un carro fúnebre. Su medio informativo era el periódico Los Ecos del Ruiz que se apoyaba de la única imprenta. Existía un solo medio de transporte tipo carruaje para cuatro personas. Para el ocio se contaba con el único teatro y la fuente que suministraba el preciado líquido. El comercio giraba en torno a tres zapaterías, dos talabarterías y 35.000 plantaciones de cafetales. El dinero lo depositaban en la sucursal del Banco de Antioquia, (Archivo Historial: Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales, 2004).

Esta ciudad naciente se convirtió en un recinto fortificado (Valencia, 2013), relata que Manizales ocupó el lugar más importante y estratégico del sur del Estado Soberano de Antioquia, por ello, fue escenario de cinco guerras civiles, mismas que le permitieron convertirse en primer lugar, en un centro económico con la abundante producción de aguardiente y panela, sal y la siembra de tabaco que se usaba como parte del pago de los salarios, como también con la creación de las corporaciones: “ Banco de los Andes”, “El Crédito Antioqueño de Manizales” y “Banco de Manizales”. Y, en segundo lugar, en un centro político y social con la conformación del “Batallón Cívico”, al ser catalogada como capital de la provincia y ver aumentada su población.

Su situación de frontera le implicó ser escenario de disputas a causa de las políticas de la Iglesia al considerar que en los colegios de los diferentes estados (Cauca y Antioquia) se pudiera enseñar su doctrina religiosa, incluyendo al Estado Soberano del Cauca y sin considerar su forma de gobierno sujeto al ateísmo liberal, esto generó un levantamiento de los conservadores contra los liberales, algunas tropas conservadoras que se concentraban en Manizales invadieron el norte del Cauca.

Por otra parte, los soldados que permanecieron en la ciudad, aportaron a la economía pues a pesar de estar en una época de guerra y limitar entre los dos estados, en Manizales se podía conseguir varios productos, entre ellos el cacao que se traía desde el Cauca.

Más adelante, se comenzó a vivir un cambio de mando en este caso liberal, la sociedad manizaleña y en plena etapa de nacimiento, se vio afectada puesto que sus costumbres fueron impactadas por los denominados “negros del Cauca”, estas nuevas prácticas que se estaban introduciendo, les resultaron ajenas como: los servicios de prostitución para los soldados llamadas “juanas”, su religión y la mercantilización de la chicha, sin embargo, los habitantes de Manizales siguieron identificándose con Antioquia su habitual gobierno y forma de vivir con tintes conservadores (Valencia, 2013).

Manizales creció en un territorio ubicado en el filo de la montaña como muestra de resistencia antioqueña, conservador, católico, de buenas costumbres y dispuesto a no permitir que las prácticas de los Caucaños los pudiera corromper, erigiéndose como el lugar de disputa territorial, política y simbólica más importante del momento.

Posteriormente, en la Constitución de 1886 se decreta una nueva forma de gobierno, ahora Colombia pasaría de un federalismo a una República unitaria. (Monroy, 2012), explica que hubo un cambio de Estados Soberanos a Departamentos durante lo que se conoció como la “Regeneración” entre 1886 y 1903, que consistió en un pensamiento político, ideológico y social en busca de pasar de un sistema federalista a uno centralista y establecer un orden social, moral, cultural y político del territorio y sus habitantes, que se vio afectado según ellos por la influencia de los liberales radicales, finalmente este proyecto de nación, terminó por excluir a la población que se identificara con diferencias en ideales, educativos, religiosos, territoriales y culturales.

La implementación de la nueva Constitución benefició las normas y a la religión católica que bien le parecía al partido Conservador y a la Iglesia, por otra parte, los Estados Soberanos pasaron a denominarse Departamentos con la misma extensión de territorio.

2.6 Cuestionamiento de los orígenes y sentido de pertenencia

Manizales ya se había consolidado como una ciudad importante con un arraigado sentido de pertenencia a Antioquia y ese colono recién llegado a un territorio boscoso y frío que talaba árboles y construía caminos que conectaran poblaciones para comercializar suministros, el que construía sus casas de guadua y paja, el que criaba gallinas y marranos, se transformó en un comerciante de aguardiente, cacao, panela y sal, consolidando una sociedad civilizada basada en buenas costumbres, conservadores y católicos.

Buscaban un nuevo reconocimiento y lugar en la sociedad, demarcando límites territoriales e identitarios frente a Antioquia.

Manizales fue adquiriendo importancia por ser la fortaleza de Antioquia y límite fronterizo entre antioqueños conservadores y caucanos liberales, entre arrieros y colonos y se fue conformando una élite manizaleña que buscaba la autonomía política de Medellín, con la creación del departamento de Caldas propuesta en la presidencia de Rafael Reyes, se crearía un territorio neutro, y sobre todo quitarle poder al Cauca. Esta iniciativa coincidió con una estrategia nacional y un interés local. (De los Ríos, 1992).

El proyecto de Nación y la Regeneración, permitieron la distribución del país en Departamentos, la primera ocasión que se propuso la conformación de este territorio independiente de Antioquia fue en 1888 y después de una larga disputa, el Departamento de Caldas se creó el 11 de abril de 1905 por Ley Nro 17 y artículo 3, donde se especificó que su capital sería Manizales y sus límites estarían entre los departamentos de Antioquia y Cauca. (Gobierno de Caldas, 2014).

Este departamento de Caldas que se oficializó en 1905 hoy se le conoce como “Viejo Caldas” que corresponde a los actuales departamentos de Caldas, Risaralda y Quindío, mismos que en 1966 se desagregaron de Caldas.

Ese colono que tradicionalmente se identificaba con el imaginario antioqueño caracterizado por el trabajo minero, también se encontraba identificado con el naciente imaginario viejo caldense vinculado a la agricultora, que lo ubica más en una vida urbana que rural, (Duque,

2005), sugiere que, se buscaba la diferenciación antioqueña de lo caldense y propone dos momentos de ruptura identitaria.

- a. El primer momento de ruptura identitaria se caracteriza por la búsqueda de diferenciación. Antioquia tenía una tradición minera de extracción de oro y Caldas (en ese momento Viejo Caldas) estaba conformando una empresa agrícola a partir del café y poco a poco la identidad comenzó a construirse en torno a ese grano.
- b. El segundo momento de ruptura identitaria se presenta con la disolución del Viejo Caldas, que permite de nuevo evidenciar el proceso de transformación de la identidad.

Esa nueva identidad se asocia al café cuando comenzó a posicionarse en el mercado nacional e internacional, cuando se convirtió en la principal forma de sustento familiar, cuando se empezó a reconocer como una representación social de ser caldense y colombiano en general y cuando se relacionaba a un territorio en particular.

En cuanto a la disolución del Viejo Caldas, las particularidades territoriales e históricas en las que se ha conformado ese territorio, influye en la heterogeneidad de su cultura, puesto que, en la zona occidental se puede encontrar población mestiza y mulata, en el oriente se asientan aldeas a la orilla del río Magdalena y en el centro y occidente habitantes de ascendencia antioqueña y boyacense, sin embargo, lo común que se encuentra en toda la región es el cultivo y comercialización del café. (Jaramillo, 2009).

Como dato importante se resalta que, la clase dirigente de la época vio con preocupación que el departamento de Caldas parecía una “colcha de retazos” puesto que su diversidad cultural se dio gracias a las diferentes oleadas migratorias, comenzando en el norte con la llegada de los antioqueños, por el occidente con la influencia de antioqueños, caucanos, europeos, indígenas y afrodescendientes, por el oriente con antioqueños y tolimenses y por el sur antioqueños, caucanos y tolimenses.

La configuración de la identidad en Caldas y la construcción social del territorio son el resultado de la migración masiva de familias, conocida como colonización antioqueña y el desarrollo de la caficultura.

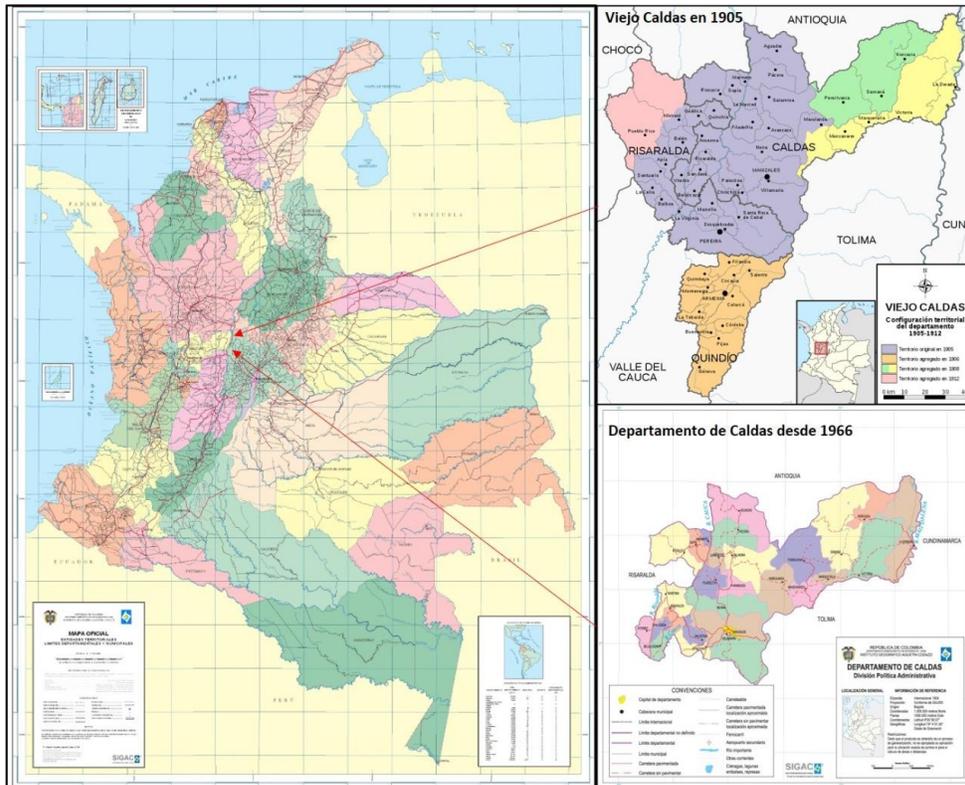
La configuración de la identidad se observa en tres momentos:

- a. En un primer momento con el inicio de la colonización antioqueña que se ubica entre 1820 y 1905, esta migración transformó el territorio a partir de la fundación de poblados, la adquisición de tierras y la construcción de vías.
- b. En un segundo momento con la creación del departamento de Caldas (Viejo Caldas) entre 1905 y 1966, que responde a una nueva forma de división político-administrativa y el auge y consolidación del café como producto de exportación.
- c. En un tercer momento con la separación del Viejo Caldas en 1966, y por ello Caldas se vio en la necesidad de buscar una identidad individual. (Narváez, 2003).

La disolución del Viejo Caldas y la formación de lo que hoy se conoce como Caldas fue producto de problemas partidistas, puesto que, Colombia desde su época independista ha sido protagonista de guerras civiles y enfrentamientos entre simpatizantes de los partidos Liberal y Conservador repercutiendo en su división territorial, pasando de Estados Soberanos a Departamentos y regiones, sin tener en cuenta la conformación cultural de los diferentes grupos étnicos. (Molina, 2006).

Sin embargo, (Fals, 1996) al hacer parte de la Asamblea Constituyente de 1991 propuso una nueva organización político-regional para el país donde tuvo en cuenta la diversidad regional, histórica y cultural en los territorios. Lamentablemente, esta propuesta no tuvo apoyo en el Congreso.

Mapa 2.2. Localización de Caldas y extensión en 1905 y Caldas a partir de 1966



Elaborado por la autora con base en Instituto Geográfico Agustín Codazzi

Como se puede apreciar en el mapa, se desintegró el Viejo Caldas y el nuevo departamento de Caldas perdió territorio y continuó con parte de su diversidad cultural, situación que provocó que la población se cuestionara sus orígenes, su sentido de pertenencia e identificación con un territorio y costumbres heredadas por la historia oficial de la colonización y por el imaginario y la relación simbólica con la región.

A partir de los cuestionamientos, se pensó en crear una identidad regional para aquella colcha de retazos que ahora se denominaba Caldas, por ello surgió una competencia entre escritores y un movimiento literario que se fundó con la intención de buscar una identidad que los diferenciara con aquella herencia antioqueña.

Ese movimiento literario o “escuela” de los años 30 y 40 de escritores caldenses con formación conservadora de Manizales, se le denominó *los grecolatinos*, movimiento de gran influencia en el país, que les permitió educarse en centros universitarios de Bogotá y Popayán y nunca en Medellín (por ser la capital de la colonización antioqueña). Esta “escuela” impulsó un estilo retórico y elocuente, lo integraron un grupo de personas que engrandecieron la literatura del departamento, buscando la creación de una identidad propia y cansados de estar bajo la sombra de lo antioqueño,

“Le montaron al país la idea de que todos los caldenses éramos como ellos y que veníamos, todos, de las cumbres del Parnaso griego y de los salones de los poetas latinos” (Patiño, 2003: 35).

Retomando los pensamientos asociados a la búsqueda de la diferenciación antioqueña de lo caldense, abandonando la tradición minera y optando por el desarrollo de la caficultura, las diferentes migraciones que recibió Manizales y la disolución del Viejo Caldas, se produjo una nueva composición social y cultural que posibilitó la modernización de Manizales.

Esta modernización, mejoró las condiciones de vida de los habitantes ya que los pequeños y grandes caficultores por medio de la explotación del suelo, lograron consolidar una sociedad con élites regionales y con nuevas formas de producción y subsistencia como también la construcción de una cultura cafetera a partir de prácticas e imaginarios asociados a: mitos, leyendas, modismos, gastronomía, artesanías, ferias, fiestas, vestuario típico: (sombbrero, poncho, ruana y carriel), uso del yipao o Willis para transportar el café y el emblemático símbolo de Juan Valdez.

El mercado del café aceleró el desarrollo de la ciudad, de una forma u otra, todos se vieron relacionados con el grano, por medio de la producción en grandes haciendas o en la recolección y posterior distribución. Esta actividad trajo intermediarios entre los productores y las tostadoras extranjeras principalmente norteamericanas, concentrando grandes fortunas en la élite manizaleña que se distribuía de forma desigual entre los habitantes de la ciudad. (Robledo, 1996).

La cotidianidad de Manizales a inicios del siglo XX transcurría entre mulas y bueyes que transportaban mercancías, las fructíferas cosechas de café obligaron a la importación de

trilladoras, se notó un incremento de las haciendas ganaderas y el comercio creció por medio de la adquisición de artículos de lujo, la economía se dinamizó y se introdujeron las letras de cambio, cheques y pagarés.

Las familias más adineradas vivían en grandes casas que poseían patios con pesebreras, un espacio donde se pilaba el maíz para hacer arepas y mazamorra, otro espacio para una palomera y un corral para la crianza de conejos y curies; en los demás espacios estaba ubicada la cocina, los retretes para hombres y mujeres, las habitaciones de la servidumbre, de los padres y de los hijos, como también un cuarto para la pianola, la biblioteca, el oratorio, la sala y la antesala.

La iniciación de niño a hombre se llevaba a cabo por medio de dejar de usar pantalón corto y vestir un pantalón largo y visitar establecimientos de prostitución. En el agradable clima entre 14° y 18° grados centígrados, los vecinos de la ciudad se entretenían en: las carreras de caballos, en el salón Olimpia donde se ofrecía cine mudo, en conferencias, en recitales y títeres; en el Parque de Bolívar donde se ofrecían recitales los jueves y domingos, situación que se aprovechaba para ver a las niñas del brazo de sus prometidos y a las solteras en compañía de una dama. (Jaramillo, 1999).

Finalmente, El Padre (Fabo de María, 1926), nos da información acerca de la autorepresentación de los habitantes de Manizales en 1923 como: una raza pura, hermano del español, sin sangre india, dado que, en Manizales no existían asentamientos indígenas a la llegada de los españoles, por esta razón, el manizaleño es libre de influencia aborigen, judía y latina y posee características étnicas del español que se visualiza en su contextura y su caminar.

2.7 Cultura cafetera: nueva composición social y cultural

De lo anteriormente expuesto, se infiere que la sociedad caldense y en especial la manizaleña son producto de diferentes momentos migratorios, sin embargo, las narraciones acerca de la “colonización antioqueña” son las más aceptadas socialmente y se han convertido en el imaginario de la población manizaleña como un arquetipo de individuo que persiste hasta nuestros días, descendientes directos de españoles con la

particularidad de que pertenecen a la nueva cultura cafetera que se define a partir de una serie de costumbres que giran en torno al café.

(Tylor, 1871,1), definió la cultura como:

“aquel todo complejo que comprende conocimientos, creencias, arte, moral, derecho, costumbres y cualquiera otras capacidades y hábitos adquiridos por el hombre en tanto que miembro de la sociedad”.

De esta manera, la cultura es la herencia de aquel tipo complejo de costumbres que introdujeron los colonos en el territorio y da respuesta a la necesidad de hacer parte de una comunidad. La nueva cultura cafetera se fue materializando por medio de la siembra, cosecha y comercialización del grano, permitiendo ser una nueva forma de sustento familiar, también se convirtió en la excusa para compartir la bebida con amigos y familiares y hablar acerca de sus costumbres, de historias, de la crianza de los hijos, de negocios y se fue forjando una nueva composición social a partir de prácticas que fueron transformando los pensamientos y adquiriendo nuevos comportamientos y formas de vida que van a desarrollarse a través del café.

El (Comité departamental de cafeteros de Caldas, 2017), destaca que el café llegó al departamento de Caldas a finales del siglo XVIII, hacia 1865 se siembra la primera plantación en Manizales, para 1878 se funda la hacienda El Águila, se plantaron 10.000 arbustos de café, la idea se comenzó a expandir en otras fincas y haciendas como: Sebastopol; La Playa; Quebradanegra y San Carlos.

Manizales en 1923 era reconocida como una de las ciudades más importantes para la exportación y negociación de divisas, esta idea de desarrollo fue elevando el valor del suelo urbano, dado que la población se encontraba en rápido crecimiento, se presentó una severa escasez de suelos por su concentración por parte de la élite manizaleña y por su topografía. (Robledo, 1996).

Por la importancia que adquiere la siembra y venta del café en el país, nacen la Federación Nacional de Cafeteros y el 27 de junio de 1927 se crea el Comité Departamental de Cafeteros de Caldas, promoviendo proyectos en torno al café como también la construcción de

infraestructuras comunitarias, escuelas e incentivo del bienestar social, impulsando el desarrollo del municipio de Manizales y del departamento de Caldas.

Se fue creando una institucionalidad en base al café, tanto así que en Manizales surgieron almacenes de depósitos para el manejo logístico del café, se fundaron: El Centro Nacional de Investigaciones de Café (Cenicafé); Fundación Manuel Mejía, para capacitar a los caficultores; Buencafé que es la fábrica de café liofilizado de Colombia; Almacenes del Café que vende materiales y productos relacionados para el cultivo y recolección del café y cooperativas de caficultores.

Por este auge del café se han generado tradiciones y manifestaciones, como ejemplo:

- a. De esta nueva cultura cafetera heredada de la migración de los colonos antioqueños, se evidencia su importancia local e internacional, tanto que, el denominado Paisaje Cultural Cafetero (PCC) colombiano fue reconocido por la Unesco como Patrimonio Mundial, dado que el (Ministerio de Cultura, 2011), considera que: la ritualidad alrededor del café; su asociación con el cultivo y el territorio de ladera y montaña; el trabajo familiar y generacional; la invención de las tradiciones y manifestaciones culturales en torno a la arquitectura; gastronomía y música; distinguirse como un café suave y mejores del mundo, fueron las características que le otorgaron dicho reconocimiento.
- b. Otra atribución a la herencia de la migración de los colonos antioqueños es el Reinado Internacional del Café celebrado anualmente en la ciudad de Manizales¹⁰ como homenaje al grano que definió la identidad de la región. El reinado comenzó en 1957, las participantes de este certamen representan a países productores de café, y deben tener conocimiento en el cultivo y recolección del grano. El mismo, está enmarcado en la Feria de Manizales que se reconoce por su canción icónica “pasodoble feria de Manizales”, sus concursos de música, danza folclórica, trova y corrida de toros.

¹⁰ Disponible en: <https://feriademanizales.gov.co/49-reinado-internacional-del-cafe/>

- c. Otras fiestas que se celebran que hacen parte de la cultura cafetera son: Festival Nacional del Pasillo; Celebración del Día del Campesino; Festival de la lana, la papa, la leche y la arriería; Encuentro de la Palabra; Fiestas tradicionales de San Lorenzo y el Festival de los Palenques.
- d. Adicionalmente, sale al aire la telenovela “Café con aroma de mujer”, que recrea una familia cafetera de clase alta que influye en el mercado regional y nacional, también una familia con fuertes bases de valores y costumbres que se simplifican en la cultura cafetera. Por otra parte, se muestran las familias de clase baja representadas por los campesinos recolectores de café que se diferencian de los primeros por sus valores, riqueza y poder. Esta novela primera en su género, tuvo un éxito nacional e internacional porque mostró roles en una familia conservadora y tradicional, además, relató las vivencias y saberes en torno a la identidad cultural cafetera como las luchas; las familias disfuncionales; el desplazamiento por departamentos para recolectar café, que terminó por generar una empatía y una idea de nacionalismo en torno al café.
- e. Mitos y leyendas que aluden a historias como: la Madre Monte; el Mohán; la Patasola; la Llorona que se ha transmitido generacionalmente en la región.
- f. La arquitectura de casas grandes, con fachadas coloridas, de dos plantas, de amplias puertas y ventanas, corredores adornados con flores, con un patio central, casi todas construidas con bahareque y tejas de barro.
- g. El Jeep Willis que por su fuerza permite sacar la producción de café y demás productos por diferentes tipos de carreteras hasta el lugar de abasto en los pueblos, se admira el dominio del conductor al ubicar la carga en todo el automóvil y a su vez desplazarse sin volcarse por el peso de los productos en la accidentada topografía, este medio de transporte también fue usado para hacer acarreo de enseres de familias que se trasladaban de viviendas a otros municipios.

- h. El prototipo del arriero: un campesino que establecía rutas para comercializar productos en una mula, que se viste unas alpargatas blancas, un pantalón blanco de dril y en su cinturón un machete colgado y un zurriago o látigo, tapapinche que cubre la zona donde se ubica el pene, camisa blanca con un pañuelo rojo o raboegallo rodeando el cuello, un poncho sobre los hombros, un sombrero y un carriel.
- i. En el barrio Chipre en Manizales se construyó el *monumento a los colonizadores* que sigue reforzando esa identificación con la colonización antioqueña, este monumento se creó con el propósito de representar la lucha que tuvieron que pasar las familias provenientes de Antioquia para llegar a Manizales con su terreno empinado, en este se puede observar a hombres jalando a las mulas por los caminos con fango, a las mujeres llevando en sus brazos a sus bebés como promesa de una nueva generación de ciudadanos en la naciente urbe, el traslado de sus enseres, como también algunos símbolos de la ciudad. Situación que muy bien se describe en la siguiente cita:

“Se cargaba con la mujer y los hijos, los suegros y los cuñados, los yernos y las nueras, la tía solterona y el primo paralítico; los colchones, las ollas y los platos, las herramientas de trabajo, las semillas y los piecitos de matas del jardín, el Cristo de la buena muerte, el ángel de la guarda, la virgen de las Mercedes, el perro fiel, el gato cazador de pájaros y ratones, la vaquita parida, las gallinas ponedoras y los bueyes y las mulas cuando la familia era de media petaca o en la caravana iban gentes pudientes” (Zapata, 2010: 65).

Esta nueva cultura cafetera introducida en la ciudad, ha transformado actividades, formas de relacionamiento y alimentado un nuevo orden social, generando una cultura particular en el país, reconociendo una cultura material e inmaterial que gira en torno al café, de donde se derivan palabras como: país cafetero; eje cafetero; cafetales; cafés o tinteaderos; licores de café; aceites a base de café; dulces de café, marca Juan Valdez embajador del café colombiano; Federación Nacional de Cafeteros; el día del café. Que han propiciado un sentido social asociado con el imaginario colectivo y apropiación del territorio, evitando ser permeados por costumbres ajenas.

Capítulo 3

Normatividad migratoria y marco contextual

Ahora bien, pasando de esta porción de territorio colonizado y transformado por la naciente cultura cafetera, es importante centrar las migraciones en la época actual de globalización, donde estas se han convertido en un fenómeno mundial, destacándose en debates públicos, siendo analizado su impacto positivo y negativo en temas de tipo económico, social y político en las distintas organizaciones sociales receptoras, además, la diversidad de estas migraciones, están fomentando conflictos socioculturales dado que, estas poblaciones a través de su desplazamiento son reproductores de su cultura y costumbres que, se disputan la convivencia con el concepto de cultura aceptado por la sociedad a la que llegan.

Es importante conocer los actuales estatutos migratorios que cobijan a las personas que generan los desplazamientos y sobre todo la gestión de políticas públicas para la atención de la población migrante en Colombia, tomando como referencia el ámbito internacional, nacional y local.

El presente capítulo tiene la intención de mencionar la normatividad referente a las migraciones en una escala internacional, nacional y local, como también el uso político que se le ha dado a la migración venezolana en Colombia, por medio del desarrollo de los siguientes temas: marco normativo internacional; marco normativo nacional; marco normativo local; el uso político de la migración venezolana; aspectos sociales de la migración de Venezuela hacia Colombia; contexto de la migración de Venezuela hacia Manizales y migración y efectos en Colombia y Manizales.

3.1 Marco normativo internacional

Actualmente, existe un marco jurídico y normativo que permite garantizar la protección de las personas en situación de migración, que son el punto de partida para las leyes nacionales, las políticas y prácticas migratorias, se resaltan las principales propuestas, (Naciones Unidas, 2022):

- a. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), establece, el derecho internacional de los derechos humanos, mismo que se debe aplicar a todos los migrantes sin excepción, estos derechos se deben respetar, proteger y cumplir.
- b. La Organización de las Naciones Unidas (ONU), en la Declaración de los Derechos Humanos, reconoce los derechos humanos fundamentales en el mundo.
- c. La Unidad del Derecho Migratorio Internacional, unidad de la Organización Internacional para las Migraciones, con el propósito de promover la gobernanza migratoria en cuanto al reconocimiento de los derechos de los migrantes.

3.2 Marco normativo nacional

Como respuesta a la situación migratoria, Colombia creó las siguientes categorías:

- a. Permiso Especial de Permanencia (PEP), creado por Resolución 5797 de 2017, fomentando el ingreso de venezolanos por los pasos fronterizos definidos como legales, mismo que les permite residir por dos años con derecho a empleo, salud, educación y hacer actividades en el país, por otra parte, para los que ya se encuentran en territorio nacional y tengan intención de seguir viviendo en el país de forma temporal o a largo plazo.
Los datos actualizados, reportan que para el año 2018, fueron aprobados 181.472 permisos especiales de permanencia.
- b. Registro Administrativo de Migrantes Venezolanos (RAMV), busca ampliar la información sobre la migración en el país. Los datos actualizados para el año 2018 muestran que se habían registrado 442.462 personas y para Caldas correspondía el 0,3 % de ese total.
- c. Tarjeta de Movilidad Fronteriza (TMF), se estableció por Resolución 1248 de 2017, es un permiso de ingreso, tránsito limitado por zonas de frontera y estadía en el país

de hasta siete días. Los datos actualizados para el año 2018 arrojan que 1.620.494 personas obtuvieron esta tarjeta.

- d. Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos (ETPV), se estableció por Decreto 216 de 2021, es un mecanismo complementario al régimen de protección internacional de refugiados, su objetivo es permitir el tránsito de los migrantes y los que se acojan a las medidas tendrán 10 años de autorización para permanecer en Colombia en condición de irregularidad migratoria especial, su vigencia culmina con la expedición de cualquier tipo de visa. (Migración Colombia, 2022).

3.3 Marco normativo local

Por el Decreto 216 de 2021, “por medio del cual se adopta el Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos”, la Secretaría de Salud Pública de Manizales celebró un convenio con la empresa social del estado ESE Assbasalud, para brindar atención en urgencias a los migrantes venezolanos, en el caso de mujeres en estado de gestación, menores de 18 años o pacientes con enfermedades crónicas. (Alcaldía de Manizales, 2021).

La jefe subregional de (ACNUR) en Antioquia-Chocó, Elisa Carñaccini, visitó la ciudad de Manizales e indicó que desde la Alcaldía hay una respuesta abierta y acogedora respecto a los migrantes y refugiados venezolanos, además que tienen proyectos para el acceso a la educación, salud, protección de las mujeres en situación de violencia de género y el apoyo para el cuidado de los niños mientras sus madres trabajan, añadió, que no se cuenta con un diagnóstico sobre la población migrante en esta región, sin embargo, hay dificultades al acceso de vivienda y a salud a causa de la discriminación. La xenofobia, el sobre costo y la explotación laboral al tratarse de personas en condición de irregularidad. (La Patria, 2021).

(Se ha investigado acerca de la respuesta de entidades de la ciudad de Manizales en cuanto a la población venezolana y al cierre de esta investigación no se ha tenido contestación, por este motivo no se cuenta con datos oficiales ni programas que estén en marcha).

Los datos más recientes entregados por Migración Colombia, con corte al 31 de agosto de 2021, señalan que dentro del territorio nacional se encuentran 1.842.390 venezolanos. En el departamento de Caldas 10.690 que corresponde al 0.58% de ese total y en Manizales 6.303.

El actual fenómeno migratorio de venezolanos hacia Colombia, ha traído una serie de implicaciones que están siendo afrontadas por una nación que no se encuentra preparada para el número tan elevado de migrantes que llega, lo que ha causado incertidumbre entre la población nacional.

3.4 Uso político de la migración venezolana

Esta situación migratoria es la más extensa que ha enfrentado Colombia, producto de lo que se llamó en Venezuela la “Revolución Bolivariana”, que afectó la estabilidad social y económica del país, forzando a millones de venezolanos a salir buscando nuevas oportunidades de vida, muchos de ellos lo hacen de manera ilegal como indocumentados y en ocasiones hasta arriesgando sus propias vidas tratando de cruzar la frontera con Colombia por lugares recónditos de la geografía nacional. (El Tiempo, 2017).

La crisis humanitaria ha llegado a las ciudades capitales como Bogotá, Medellín y Cali en donde los migrantes tratan de subsistir a través de trabajos informales, vendiendo productos en semáforos, buses y calles de las ciudades. Se estima que cada día cruzan 35.000 personas los pasos regulares y ciudades fronterizas como Cúcuta y Villa del Rosario se han visto también afectadas. (El Tiempo, 2018).

Actualmente, se encuentra un gran número de venezolanos en busca de trabajo, lo que eleva el porcentaje de desempleo en el país, y a su vez se incrementan los costos para la atención que se intenta dar a esta población. (El País, 2018), en su columna de opinión resalta que, la población colombiana tiene una percepción negativa muy marcada respecto a la crisis venezolana, ya que se considera que afecta directamente a la economía colombiana, este periódico realizó una encuesta, donde cerca del 90% de los sondeados consideran que, los migrantes venezolanos están ocasionando problemas económicos, debido a la sobre oferta

de mano de obra para algunas labores particulares, lo que crea una percepción negativa de este fenómeno social.

Colombia ha tenido una postura gubernamental frente a la situación de los migrantes venezolanos desde un discurso institucional, que ha producido normas y políticas para la atención a esta población mencionadas arriba.

Las medidas adoptadas por el gobierno, por una parte, posibilitaron que algunos venezolanos en Colombia, pudieran acceder a un trabajo de forma legal, como también a otros bienes y servicios y, por otra parte, se comenzó a crear una frontera simbólica entre los migrantes venezolanos y la sociedad colombiana.

Esa frontera simbólica que se hace visible a través de la clasificación entre migrantes regulares y migrantes irregulares, aflora en medios de comunicación y en el pensamiento de ciudadanos de a pie, se utiliza para identificar a aquellos que vienen a trabajar al regularizar su estatus migratorio y los que no.

La categorización entre migrantes regulares y migrantes irregulares, refuerza las condiciones de precariedad de los que no pueden acceder a las categorías creadas por el gobierno, como ejemplo, se identifica que estos discursos y clasificaciones favorece a las economías ilegales y los empleadores que ven con agrado la oportunidad de contratar a talento humano por menores salarios, con mínimas garantías de seguridad y beneficios a los que por ley estaría obligado a cumplir con un nacional o migrante regular.

Colombia se ha mostrado como un país solidario, por medio del marco normativo ha ofrecido vías para la regularización de los migrantes venezolanos en el país, sin embargo, desde el 2017 no se implementan nuevas medidas para garantizar e integrar a la población venezolana por medio de nuevos instrumentos para regularizar y normalizar su permanencia en el país. Recordemos que en el 2017 se estaba terminando la presidencia de Juan Manuel Santos, entre el 2018-2022 se da el mandato de Iván Duque Márquez y se inicia un nuevo gobierno el 7 de agosto de 2022.

Por otra parte, pronunciamientos emitidos por representantes del gobierno como la alcaldesa de Bogotá Claudia López, en donde propuso la creación de un comando policial para combatir, identificar y judicializar los crímenes perpetrados por población migrante,

provocando el rechazo por parte de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), al considerar la propuesta como una muestra de xenofobia que criminaliza la migración y promueve la estigmatización. (El País, 2021).

Además, se evidenció un mensaje xenófobo como parte de la campaña política de la aspirante a la gobernación de Santander Ángela Hernández, al publicitar en una valla: “*venezolanos sí, pero no así. Control migratorio.*”. Ella considera que, ese territorio necesita un control migratorio que evite la llegada de migrantes que buscan prostituirse, mendigar o robar. (Semana, 2019).

Se ha mencionado que Colombia al ser inexperto en la recepción masiva de migrantes, no ha sabido manejar la xenofobia, aunque esta situación no haya llegado a los niveles de otros países de la región, preocupa que se amplíen los distanciamientos para la integración entre nacionales y migrantes.

El (Barómetro de Xenofobia, 2021), ha registrado momentos de hostilidad hacia los extranjeros en Colombia: en un primer momento se evidenció con las declaraciones de la alcaldesa Claudia López al decir: “los venezolanos nos están haciendo la vida cuadritos”, en un segundo momento, el expresidente Álvaro Uribe, solicitó por medio de un trino: “deportar a los extranjeros vándalos”, en un tercer momento, el presidente Iván Duque anunció: “los migrantes ilegales no serán vacunados contra el coronavirus” y un cuarto momento donde repite la alcaldesa Claudia López al manifestar al Gobierno: “protección de los colombianos frente a los venezolanos criminales”. (Deutsche Welle, 2021).

Los anteriores pronunciamientos los emitieron Álvaro Uribe, el expresidente que más ha permanecido en el cargo, el actual presidente de la nación, afiliado al partido político de Álvaro Uribe y la hoy alcaldesa de Bogotá que posee el segundo cargo público más importante en Colombia, este discurso político generaliza e incentiva a la xenofobia en la población nacional.

Colombia está viviendo nuevamente comicios electorales, el discurso migratorio en esta contienda ha definido el uso político que se le da a la población migrante. La encuestadora Invamer, publicó datos de la encuesta sobre la percepción migratoria en el país y un 60.6% de las personas que participaron, manifiestan estar en desacuerdo con la integración de la

población en el país, un 63.2% indican tener una percepción negativa sobre estos migrantes y un 53.9% sienten que el país está a las puertas de afrontar una crisis social y económica como resultado de la migración y situación igual que vive Venezuela. (El Barómetro de Xenofobia, 2022).

Además de la encuesta, se realizó un sondeo por medio de Twitter para conocer las solicitudes de los ciudadanos hacia los candidatos presidenciales frente a la migración venezolana, se analizaron 694.000 cuentas de las cuales 361 mensajes estaban relacionados con menciones y solicitudes en materia de seguridad respecto al aumento de la delincuencia, basados en el estigma que por el hecho de ser población migrante se les relaciona con la criminalidad y la causa de la inseguridad ciudadana. Otras solicitudes son la expulsión de la población migrante venezolana y la recuperación de la zona fronteriza con Venezuela.

En este sondeo se encontró que el uso político que se le da a la población migrante ha sido por medio de la participación de venezolanos en eventos públicos y spots políticos, en estos se ha acudido a la utilización de sus historias de vida como un tipo de comparación y señalamiento para hacer un llamado a la ciudadanía de Colombia y no se vote por las ideas izquierdistas para que en un futuro este país no se vuelva como Venezuela, también se acusó de un uso político la entrega del “Estatuto Temporal de Protección para Migrantes Venezolanos” a 700.000 inmigrantes, para aumentar las posibilidades de ganar a la candidatura del gobierno o de otra diferente a la izquierda.

Por último, en el sondeo se analizaron los pronunciamientos sobre la migración que han tenido los candidatos durante su campaña electoral, mismos que han usado la situación política y actual de Venezuela como causantes de la migración usándola como comparativo con la candidatura del pensamiento de izquierda en Colombia, uno, el candidato Federico Gutiérrez, mencionó que la migración venezolana en Colombia es producto de un proyecto populista, instrumentalizando la migración, dos, por su parte Sergio Fajardo, habló de posibilitar el retorno de los venezolanos a su país, declaraciones que fomentaron la idea de que las personas venezolanas debían regresar a sus orígenes. El sondeo reportó que, en materia migratoria, solo se registraron 15 mensajes en Twitter en toda la campaña electoral de 10 meses, que proponen la integración, apuntan a Venezuela como una amenaza a la

seguridad del territorio colombiano y hacen uso de las causas de la migración como discurso político. (El Barómetro de Xenofobia, 2022).

Lo anterior, hace presumir que el uso político de la población migrante en los comicios, fomenta en la ciudadanía brotes de xenofobia que los pone en otra situación de vulnerabilidad.

3.5 Aspectos sociales de la migración de Venezuela hacia Colombia

Para dar cuenta de este fenómeno migratorio, resulta fundamental realizar una revisión histórica en torno a los procesos de migración entre Colombia y Venezuela.

En los años ochenta se presentó la época de bonanza de la economía en Venezuela provocada por el alza en los precios del petróleo y la buena respuesta de la riqueza del país, que lo hacía atractivo durante los años setenta en donde la migración de colombianos hacia Venezuela se hizo más notoria, es importante aclarar que esta migración de colombianos se presentaba principalmente en áreas cerca de la frontera, como lo señala (Posada, 2017), en los años ochenta con el incremento del conflicto armado interno en Colombia y la desestabilización social que esto trajo, lo que llevó a una nueva oleada de migrantes colombianos principalmente hacia Venezuela, que seguía aun con el auge de su economía impulsada por el petróleo.

En este sentido el factor económico y social particular que atraviesa un Estado en un momento determinado de su historia, se presenta como detonante de procesos de movilización. En este caso, Venezuela a lo largo de su historia se ubica en la región como un país receptor de grandes movimientos migratorios, mientras que en Colombia este proceso de entrada hacia el país resulta ser algo mucho más reciente, este fenómeno por un parte, plantea preguntas respecto a ¿las implicaciones sociales, políticas y económicas que los procesos migratorios pueden traer al país?, sin embargo, adicionalmente nos habla de un proceso dinámico de encuentro de costumbres, trayectorias, entre otros, que entran en contacto de forma abrupta.

Posteriormente, en los años noventa en Colombia se planteó una estrategia que buscaba la inversión extranjera en los sectores industriales del país, esto causó un aumento en la

entrada de inmigrantes a la nación, sin dejar de ser un período inestable, ya que en la segunda mitad de los noventa, la salida de colombianos hacia el exterior también seguía siendo bastante alta, lo que sí cambió fue la imagen que se empezó a tener sobre Colombia, ya que se comenzó a posicionar como un lugar de interés, esto debido a los procesos de inversión extranjera.

Durante la última década, Venezuela ha presentado problemas asociados a aspectos políticos, empleo estable y calidad de vida que no le ha podido garantizar a sus ciudadanos, como consecuencia, muchos venezolanos hijos de padres colombianos han decidido migrar a Colombia.

La Oficina Internacional de Migraciones, estima que, aproximadamente 1 millón 622 mil 109 venezolanos se encuentran fuera de su país, por otra parte, un estudio realizado por la Encuesta Nacional de Condiciones de Vida, arrojó resultados indicando que la mayoría de las personas que migran cuentan con estudios superiores y el 12% de esta población al momento de marcharse se encontraba en los estratos económicos más bajos. (El Tiempo, 2018).

Migración Colombia, menciona que han sido acogidos en el país 611.000 venezolanos mismos que han recibido el Estatuto Temporal de Protección para Venezolanos (ETPV), por esta razón, se estima que, 1,8 millones de migrantes puedan tener garantizada su permanencia en Colombia. (El Tiempo, 2022).

Se ha evidenciado una migración calificada de venezolanos, ligada a la crisis económica, factor condicionante para la inserción laboral, como también de las fallas en las políticas de formación de talentos humanos, esta pérdida, ha repercutido en el bajo número de integrantes de la comunidad científica y profesional, especialmente en áreas de ciencias de la salud y por ende en la escasez de talento intelectual y social. (Freitez, 2011).

Por otra parte, la emigración de venezolanos ya no se da únicamente por parte de personas altamente calificadas, sino también, de jóvenes y empresarios, en la actualidad se han ido desdibujando este tipo de migración para dar paso a un proceso generalizado por parte de la población venezolana de cualquier estrato socioeconómico.

Este fenómeno ha generado que no solo se desplacen a países desarrollados, sino que busquen oportunidades en países de la región o fronterizos como en el caso con Colombia, que se ha presentado en tres fases: las dos primeras ubicadas entre los años 2000 al 2012 y la tercera entre el 2016 y el 2017. En estas fases se encuentra en un primer momento de migración de empresarios, considerada únicamente como un tipo de migración pendular, pues se piensa en el retorno, en una segunda fase se encuentran los especialistas en temas de petróleo que por diferentes razones fueron despedidos de Petróleos de Venezuela (PDVSA) y por último se encuentran los colombianos, familiares y venezolanos que buscan mejorar su calidad de vida. (Vargas, 2018).

(Migración Colombia, 2017), realizó un estudio de esta población en Colombia y encontró que, la migración que se presenta es de tres tipos:

- a. El primer tipo denominada migración pendular, consiste en que los habitantes que viven en zona de frontera y se trasladan habitualmente entre los dos países, registrando en un día varios ingresos y salidas, a estas personas se les otorga la Tarjeta de Movilidad Fronteriza que solo les permite el acceso a ciertas zonas de la frontera del lado colombiano, se conoce que los motivos de los ingresos se dan por la compra de víveres y medicamentos, visita a familiares, actividades económicas, turismo, entre otras.
- b. El segundo tipo es la migración regular que se hace por medio de un Puesto de Control Migratorio portando el pasaporte, para junio de 2017, se registraron en Cúcuta, Bogotá y Paraguachón 263. 331 ciudadanos venezolanos que ingresaron en busca de disfrutar de lugares turísticos, residentes, visitantes temporales y trabajadores temporales. Esta entidad afirma tener registrados para ese año 50.000 ciudadanos venezolanos con cédula de extranjería, sin embargo, otras entidades y medios abiertos de comunicación se refieren a este fenómeno como un éxodo masivo.
- c. El tercer tipo es la migración irregular, se calcula que para 2017 existen 200.000 venezolanos en Colombia con su Permiso Temporal de Permanencia vencido, y que

también han ingresado 140.000 personas por pasos no autorizados, Migración Colombia procedió a realizar 30.000 verificaciones, de las cuales se generaron 4.112 sanciones, 1.165 medidas de deportación y 136 medidas de expulsión y 2.811 sanciones económicas, sin embargo, se implementó el Permiso Especial de Permanencia (PEP) y se emitieron 51. 177 permisos.

Recientemente, se conoció un pronunciamiento por parte de la vicepresidenta de la República de Colombia Martha Lucía Ramírez, declarando que el país ya no tiene la capacidad de asumir nuevos venezolanos en el territorio, puesto que ha sido una migración desproporcionada que llega diariamente. (El Tiempo, 2022).

3.6 Contexto de la migración de Venezuela hacia Manizales

Las migraciones son fenómenos sociales que han llamado la atención de diferentes disciplinas en los últimos tiempos, por su acelerado movimiento internacional, generando cambios en las dinámicas sociales de las poblaciones receptoras.

Es innegable que la migración venezolana ha llegado a diferentes lugares del país, como es el caso de Manizales, ciudad que como se vio más arriba tiene una fuerte tradición cultural cafetera, como también una visión acerca de la conformación de su sociedad.

Según cifras del Centro de Información Estadística (CIE) del Municipio de Manizales, esta ciudad cuenta en el año 2018 con 400.136 habitantes, (este es el último cualit que se ha registrado en Colombia).

Esta urbe vive actualmente el fenómeno de la migración venezolana que, según datos publicados por el periódico La Patria de esta misma ciudad, basándose en cifras de la Unidad de Gestión del Riesgo, indica que hasta junio del 2018 los venezolanos que han llegado a la ciudad ascendía a 800 personas censadas, con una proyección de alrededor de mil cuatrocientos venezolanos para finales del 2018, teniendo en cuenta que, dicha cifra no responde a la realidad, ya que por el momento no se tiene un consolidado de datos oficiales, es decir, que muchos inmigrantes quedan fuera de estas estadísticas y datos numéricos que se han presentado hasta la fecha.

Por otra parte, uno de los noticieros más vistos a nivel nacional Noticias Caracol, reportó en su emisión del 27 de noviembre de 2018 que el departamento de Caldas no tiene alta presencia de esta población, dado que presenta 2.500 habitantes venezolanos, en comparación con otros departamentos, adicionando que, Caldas solo tiene la capacidad de generar oferta laboral a 455.000 moradores, y su cifra de desempleo supera el 9,23 %. Sin embargo, Manizales su capital alberga 1.300 venezolanos.

Este índice de desempleo tan alto para una población reducida como la de Manizales da cuenta de los nuevos retos que se plantean, ya que si bien este proceso migratorio ha obligado a estudiantes, docentes y profesionales venezolanos a desplazarse a territorio colombiano en busca de nuevas oportunidades, pero adicionalmente, con el recrudescimiento de la crisis económica en Venezuela muchos indocumentados han llegado a las diferentes ciudades del país, en oleadas cada vez más numerosas y frecuentes. Dicho proceso de migración creciente logra permear de muchas maneras, las dinámicas sociales de una ciudad como Manizales que se encuentra ante un proceso de crecimiento poblacional bastante marcado para el cual no se encuentra preparada.

Este proceso migratorio de venezolanos hacia la ciudad de Manizales plantea nuevos retos, respecto a cómo se ven modificadas o afectadas las dinámicas sociales, económicas y políticas dentro de la población, ya que considerar el fenómeno migratorio desde una perspectiva exclusivamente social, sería caer en la ingenuidad de desconocer los demás procesos que se construyen dentro del territorio, es por esto además que resulta insuficiente reflejar un fenómeno de esta magnitud por medio de estadísticas, las cuales no logran dar cuenta de los diferentes procesos que se están forjando.

El informe sobre la Movilidad Humana Venezolana resalta que, la ciudad de Manizales registra el 0,3% del total de población que se ha establecido en Colombia.

Así mismo, (Peralta, 2018), afirma citando el censo de la Unidad de Gestión del Riesgo de Manizales y Caldas que, habitan en la ciudad aproximadamente 460 venezolanos, por otra parte, la Personería de Manizales realizó otro censo que finalizó en abril de 2018 dado que este registro pasaría a la Unidad arriba mencionada, a la fecha se espera la unificación de las cifras.

El secretario de Planeación del departamento de Caldas, estima que en Manizales hay más de 500 venezolanos y que no se cuenta con una cifra cierta. (El Tiempo,2018).

Actualmente, se han publicado nuevas cifras, según la (Gobernación de Caldas, 2019) para este año Manizales contaba con la presencia de 1.767 venezolanos, por último, La (Infografía de Venezolanos en el Eje Cafetero, 2020) menciona que, en el año 2020 esta ciudad alberga un total de 4,539 venezolanos.

Lo anteriormente expuesto, evidencia que no existe un consenso en el número real de la población de venezolanos en la ciudad, debido a la falta de conocimiento por parte de esta población de las rutas para acceder a este registro, como también de la inexperiencia de las autoridades de la ciudad para abordar estos casos, como también, sumar el miedo que existe en los migrantes de acercarse a las entidades del Estado ya que, por falta de regularidad en su estatus migratorio podrían ser deportados a su país de origen. Por último, la pandemia por covid-19 ha abocado la atención a nuevas problemáticas, que refleja que hoy no se cuenta con datos de esta población en la ciudad de Manizales para los años 2021 y 2022.

3.7 Migración y efectos en Colombia y Manizales

El actual fenómeno migratorio de venezolanos hacia Colombia, como se ha mencionado, trae consigo una serie de implicaciones que deben ser afrontadas por una nación como la colombiana la cual no se encuentra preparada para el número tan elevado de migrantes hacia el país, lo que ha causado incertidumbre entre la población.

Producto de esta crisis humanitaria se han abierto varios refugios provisionales en donde se intenta ayudar a los venezolanos que deambulan por las calles sin ningún lugar en donde dormir y sin muchas veces nada que comer, es importante además mencionar que este proceso de migración ha llevado a familias enteras a desplazarse por diferentes ciudades del territorio colombiano, este gran número de venezolanos que circulan por las carreteras del país, a su vez desató una reacción de las fuerzas policiales por recuperar el espacio público. Este fenómeno humanitario lleva a ocasionar problemas sanitarios y a la necesidad de establecer planes y programas para la atención a los migrantes venezolanos, lo que ocasiona un alza en los costos.

Entonces, por una parte, encontramos un gran número de venezolanos en busca de trabajo, lo que eleva el porcentaje de desempleo en el país, y a su vez se incrementan los costos para la atención que se intenta dar a esta población, de esta manera podemos ver como se desprende la segunda problemática más pautaada que se refiere al tema económico. Según el periódico El País en la edición del 27 abril de 2018, la población colombiana tiene una percepción negativa muy marcada respecto a la crisis venezolana, ya que se considera que afecta directamente a la economía nacional, este periódico realizó una encuesta, donde cerca del 90% de los encuestados consideran que, los migrantes venezolanos están ocasionando problemas económicos, debido a la sobre oferta de mano de obra para algunas labores particulares, lo que crea una percepción negativa de este fenómeno social.

Manizales no es un caso aislado, venezolanos relatan que, una familia llegó a una casa del centro de esta ciudad en la que viven 11 connacionales, por este motivo decidieron arrendar una habitación en el sector conocido como la Galería (plaza de mercado) dado que es más económico vivir en esta zona, y para subsistir, una de estas personas trabaja en una cafetería nueve horas al día por un salario de \$25, 000 pesos que equivaldrían a \$8,00 dólares. (La Patria, 2018).

Información actualizada del año 2020, registra que se envía un mensaje a los venezolanos en Manizales para que tengan paciencia a causa del confinamiento por causa del covid-19 y no salgan a las calles a alterar el orden público en busca de alimentos, como también, que entiendan la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran ya que algunos han sido objeto de amenazas para que abandonen sus residencias por falta de pago, se llama a la calma y evitar actuaciones indebidas. (La Patria, 2020).

Cabe resaltar que Colombia no es un país acostumbrado a flujos migratorios internacionales, puesto más bien es un país que los genera, ya es familiar que un colombiano por lo menos conozca a un venezolano, ya sea en su lugar de trabajo, barrio o porque los reconozca en las calles por su acento o tipo de venta de comida rápida (arepa venezolana).

Muchos nacionales no consideran como positiva la llegada de migrantes venezolanos, estamos ante un fenómeno que se percibe en su mayoría de carácter social y de forma negativa, asunto que compete a la nación por medio de la promoción de políticas públicas

que permitan la inserción de esta población en la sociedad colombiana y a la vez garantice a sus ciudadanos gozar de los beneficios de ser nacionales.

Por último, en diferentes períodos Colombia ha vivido problemáticas que han generado la migración forzada de sus habitantes por el territorio nacional, como resultado, ha generado un proceso de transformación territorial y de conformación socio-cultural diferente, como ejemplo se encuentra Manizales que, desde el siglo XIX ha recibido diferentes momentos migratorios con los colonizadores antioqueños, europeos, boyacenses y en la actualidad venezolanos.

Capítulo 4

Cambios y percepciones en la sociedad manizaleña

El presente capítulo tiene la intención de presentar algunas reflexiones sobre las características que se han sumado a la construcción de una nueva diferenciación en la población de Manizales, al crear apelativos como “la ciudad de las puertas abiertas” y “ciudad universitaria”, además, los cambios en la organización, los imaginarios sociales frente al “otro”, son el punto de partida de las percepciones que tienen los manizaleños hacia la población venezolana.

Es de interés comprender y compartir, desde la experiencia en campo, la conformación de la sociedad de hoy, con una población envejecida y altas tasas de desempleo, en donde se identificó que Manizales se ha convertido en una ciudad expulsora de su propia población joven, asimismo, de la venezolana, al no ofrecer garantías económicas para radicarse indefinidamente en la ciudad.

En este apartado se presentarán los siguientes temas: ¿Cómo es la sociedad de Manizales hoy?; perfil actores clave; circunstancias de decisión; actos delictivos; situación de carencia; aglomeración en las viviendas; educación; salud e integración.

4.1 ¿Cómo es la sociedad manizaleña hoy?

Caldas fue un territorio construido políticamente, con un proceso histórico y cultural específico. En esta investigación se ha reflejado cómo en el pasado se dio la manera en que se generó un imaginario social que se fue alimentando también de la llegada de otros grupos sociales como los caucanos, boyacenses, entre otros.

En los años ochenta llegó la crisis cafetera al país y rápidamente se expandió a Caldas transformando la dinámica de todos los caficultores y la economía regional al perder la competitividad a nivel internacional.

Manizales era centro de acopio y de comercialización de café y la percepción hacia la ciudad como “la capital mundial del café”, se fue desvaneciendo como símbolo económico.

Situación que tuvo implicaciones en la generación de empleos y muchas familias tuvieron que vender propiedades en la ciudad de Manizales, situación que impactó negativamente el desarrollo socio y cultural de la urbe.

A la crisis cafetera que trajo un deterioro en los ingresos a los productores, como también un rezago social, se le suma la presencia de grupos armados en el departamento con la oferta de ganancias altas por cambiar el tipo de siembra, con esta oferta, los campesinos rápidamente transformaron su dinámica caficultora por la siembra de cultivos de coca, sin embargo, las afectaciones se centrarían en el oriente de Caldas, pues estos grupos armados introdujeron el temor por medio de diferentes acciones: atentados contra instalaciones de fincas; hostigamientos hacia la policía y la población civil por medio de extorsiones y secuestros al obligarlos a ser proveedores de recursos; apoyo logístico y de personas para que se unieran a combatir. Por miedo, muchos salieron de esa tierra como desplazados y se fueron a varios lugares, entre ellos Medellín, Bogotá y Manizales como resguardo. (Acero, 2016).

Manizales a pesar de ser la capital del departamento de Caldas, no registró grandes transformaciones en la dinámica urbana debido a la migración producto del desplazamiento forzado, causado por el conflicto armado mencionado anteriormente, puesto que no se han identificado asentamientos, debido a que, posiblemente se han ubicado en lugares diferentes a los espacios que ofrecen las entidades estatales.

Además, esta ciudad no se caracteriza por orientar sus intereses en la inclusión urbana, como tampoco, generar un compromiso social hacia el reconocimiento, respeto y defensa de la reparación ciudadana y por último, la situación que resultó de la crisis cafetera y económica han permeado a la sociedad para no permitir la inserción de las personas desplazadas y las vuelve a expulsar silenciosamente para garantizar el “orden social”, como discurso político y social, creando una fuerte resistencia y justificando la estigmatización y exclusión social. (Palacio y Cifuentes, 2005).

Retomando lo anterior, encontramos que la crisis cafetera, la presencia de grupos armados al margen de la ley y el narcotráfico, generaron impactos económicos, políticos, sociales y culturales en la ciudad. El fenómeno cafetero que trajo esa “cultura cafetera”, misma que ha permitido que se goce de un reconocimiento nacional e internacional, se empezó a nublar

con la llegada del narcotráfico, nuevamente esa herencia de la colonización antioqueña se hacía presente y a la vez se convertía en un señalamiento y estigmatización por parte del país, pues todo apunta a que sus orígenes se dieron en Medellín.

A raíz de lo anterior, en Manizales se fue fomentando la creación de una identidad que buscaba alejarse de todo lo que la pudiera identificar o comparar con el departamento antioqueño, se empezaron a construir y consolidar imaginarios sociales alrededor de la promoción de la ciudad con la Feria de Manizales y de esta forma se comenzarían a establecer nuevos símbolos para la ciudad y la identidad. (Buitrago,2014).

La Feria de Manizales se originó en un momento histórico para el país en donde se experimentaban cambios económicos, sociales y culturales, en sus inicios se quería reproducir la Feria de Abril en Sevilla, con la presentación del espectáculo taurino, el desfile de la Virgen de la Macarena y el desfile con mujeres vestidas con el traje andaluz, le adicionaron el Reinado internacional del café que llevaría como insignia la composición exclusiva del pasodoble “Feria de Manizales”. Es una ciudad andina que no tiene como símbolo un bambuco o pasillo sino un pasodoble. (Arias, 2022).

La sociedad a partir de la “Feria de Manizales”, comienza a conformar un imaginario de una ciudad de origen español, defendiendo la práctica de las corridas de toros porque es una costumbre que se enmarca en ese supuesto europeo que quiere mostrar. (Buitrago,2014).

Otros aspectos de diferenciación que se enmarcan en la búsqueda de una activación económica son los lemas: “ciudad universitaria” y “la ciudad de las puertas abiertas”.

La “ciudad universitaria” nace de la organización de diferentes universidades de la urbe para impulsar a la ciudad como capital universitaria, conectando a las instituciones de educación superior y permitir que los estudiantes puedan matricularse en clases de otras universidades diferente a la que están inscritos, fomentando la idea de que en Manizales se puede vivir una experiencia de clase mundial. Para el 2019 la ciudad contaba con 46.553 estudiantes, entre ellos, el 42% de pregrado y el 62% de posgrado, estos alumnos llegan de otras ciudades del país. Manizales tiene un estudiante universitario por cada 10 habitantes manizaleños. (Manizales Cómo Vamos, 2020).

Este mecanismo de impulsar a la ciudad en temas de educación implica acoger a todos los que llegan, por ello también es denominada “la ciudad de las puertas abiertas” con las implicaciones que trae este imaginario social, en este aspecto se debe integrar al “otro”, al que no pertenece al territorio, sin embargo, existe prevención con los migrantes que vienen a estudiar, específicamente los indígenas por su fenotipo y diferencias culturales, también se ha evidenciado discriminación hacia la población afrodescendiente, porque en la ciudad no se encuentra un manizaleño negro, todo esto se expresa dentro de relaciones sociales de inclusión y exclusión. (Buitrago,2014).

Pasando a temas demográficos y de empleo, de acuerdo con cifras presentadas por el DANE del último censo en el 2018, Manizales cuenta con una población de 446,160 habitantes. Según cifras del Departamento Nacional de Planeación, la ciudad ha perdido cerca de 19.000 empleos presentando un incremento en la tasa de desempleo, las pérdidas se presentaron en los sectores: comercio, artístico y entretenimiento, administración pública, educación y salud. Esta situación es preocupante para una ciudad que gran parte de su economía está relacionada con el sector universitario, además, es expulsora, puesto que las personas que llegan a las universidades, al culminar sus estudios se retiran de la ciudad y, por otra parte, la población manizaleña que puede acceder a la educación superior al no encontrar puestos de trabajo o salarios competitivos prefieren migrar a las principales capitales.

Por otra parte, se ha convertido en una de las ciudades más atractivas como destino para las personas que han finalizado su ciclo laboral. Sumándole la llegada de adultos mayores, la población de Manizales está envejeciendo de forma progresiva, se estima que hay 53.000 personas adultas mayores que tienen 60 años por cada 100 menores de 15 años.

Manizales lidera el índice de envejecimiento más alto del país en tender a concentrar mayor cantidad de personas de la tercera edad, situación que incrementa el índice de dependencia económica, pues sus ingresos principalmente dependen de condiciones externas como el apoyo de terceros, la pensión o beneficios del estado. Situación que imposibilita el crecimiento económico y el funcionamiento del mercado laboral en la ciudad, adicionalmente, esta población tiende a sufrir tipos de enfermedades físicas que incurren en

el deterioro de habilidades funcionales y psicológicas, requiriendo más demanda en los servicios de salud. (Delgado, 2017).

Entonces la sociedad de hoy que se ha proyectado con nuevos imaginarios sociales en busca de una diferenciación, presenta retos en materia de desempleo, expulsión de sus jóvenes a causa de la baja ocupación laboral, la migración estudiantil mantiene en gran parte la economía de la ciudad, los que vienen para quedarse son adultos mayores y la población manizaleña es pionera en envejecimiento en el país.

Durante mis desplazamientos por el centro histórico de la ciudad de Manizales, empecé a diseñar ideas que me permitieran reconocer la percepción que se tiene hacia la migración venezolana que ha impactado a la ciudad.

Como estrategia, caminé por el centro histórico buscando los puestos de venta de café que se ubican a lo largo de la carrera 23, porque en ellos se generan espacios para tomar la bebida y hablar de diferentes temas, por eso elegí sitios de referencia:

El Centro Cultural del Banco de la República (carrera 23 con calle 23), constituye un punto de encuentro y referencia en la ciudad, pues hace parte de la memoria colectiva de los habitantes porque fue un lugar de importancia económica y un actual símbolo cultural en el imaginario de la población.

Catedral Basílica Nuestra Señora del Rosario (Carreras 22 y 23 con calles 22 y 23), por ser ícono de la ciudad, se reúnen en su alrededor vendedores ambulantes, entre ellos de café.

La Inmaculada Concepción (carrera 22 con calle 30), es el segundo templo que se construyó en la ciudad, se encuentra al extremo izquierdo de la plaza Parque Caldas, en ella se pueden encontrar zonas para jugar ajedrez, muestras artísticas, comercio y jubilados que se reúnen para tomar café y conversar.

La Estación Fundadores del Cable Aéreo (carrera 23 con calle 31), es un medio de transporte masivo que acoge a locales de venta de licores, comidas y café.

En estos lugares, pude participar de conversaciones referentes a: la economía, el nuevo presidente que estará gobernando, educación, salud, vivienda, la migración venezolana, las razones por las que deciden salir de su país, el problema que es para Colombia.

Identifiqué definiciones acompañadas de términos con tintes de xenofobia, odio, miedo, incertidumbre, rechazo, solidaridad y empatía. Como también, comentarios: son vagos, son delincuentes, les gusta todo regalado, son aprovechados, están pasando por una situación difícil, son los hermanos venezolanos.

También hay una percepción de solidaridad y comprensión, que se convirtieron en la contraparte a esas palabras de rechazo.

En el recorrido pude observar población venezolana en diferentes actividades como: mendicidad; venta de café, arepas venezolanas y dulces, en atención al cliente en peluquerías, arreglo y diseño de cejas y uñas, en establecimientos de venta de licores y ropa y entregando información publicitaria.

Unifiqué los aportes de las conversaciones más relevantes para visibilizar aquellas percepciones que se tiene sobre la migración venezolana:

El señor Eduardo de 60 años, nacido en Manizales, vive en el barrio San José, menciona que:

“Me acuerdo que en una época se hablaba mucho acerca de la bonanza de petróleo en Venezuela y la gente viajaba mucho para allá a traer electrodomésticos y hasta se quedaban a trabajar, era muy fácil ir y volver”. (Señor Eduardo, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Este comentario inicia con una información verídica pues, en el capítulo 3 se hizo una reseña acerca de esa etapa en que los colombianos viajaban a territorio venezolano en busca de oportunidades económicas y en la compra de bienes. El señor Eduardo hace una anotación importante al contextualizar que fueron los colombianos los que iniciaron los desplazamientos hasta el vecino país para recibir beneficios.

Por otro lado, también encontré comentarios que se perciben solidarios, al reconocer que los movimientos migratorios se presentan por muchas razones y las personas que lo han experimentado entienden que la vida y el bienestar de la familia dependen de esa decisión:

Don Horacio de 65 años, nacido en Algeciras-Huila, vive en el barrio San José, llegó a la ciudad hace años por cuenta de grupos guerrilleros que lo desplazaron a él y a su familia, opina que:

“Las personas nos vamos de los lugares donde nacimos no porque queramos, sino por muchas causas, como la violencia y la falta de garantías para criar a los hijos”. (Don Horacio, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Este testimonio de vida, representa la supervivencia de algunas personas al sentir que su bienestar se vulnera por el desinterés del estado en garantizar la seguridad de su población.

Sin embargo, el señor César de 50 años, nacido en Villamaría-Caldas y residente en ese municipio, opina que:

“Cuando se empezó a conocer de la situación de los venezolanos, se pensaba -que pesar de esa gente-, -por todo lo que están pasando-, -ese Maduro es un tirano-, -como tiene a su gente aguantando hambre-, mostraban en las noticias esas filas en los supermercados para comprar comida, la devaluación del Bolívar, sin salud, con racionamiento de energía y ver ese país tan rico, pero cuando empezaron a cruzar el charco ya nos empezó a afectar, una cosa son los mismos colombianos que vienen de otras partes y uno les ayuda, pero llegan esa cantidad de venezolanos a pedir en las calles, eso ya molesta”. (Señor César, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Con la llegada de población venezolana en la ciudad, se hace más notoria la preocupación de parte de la comunidad receptora, en estas situaciones es en donde afloran las percepciones de miedo, incertidumbre y rechazo principalmente.

Cabe anotar que, estas percepciones en su mayoría son el resultado de la influencia de los medios de comunicación y discursos políticos.

Para profundizar en la comprensión de la percepción que se tiene hacia la migración venezolana que ha impactado a la ciudad, acudí a la periodista radial Mariela Márquez Quintero, quien ofrece una cátedra en la Universidad Nacional sede Manizales sobre la crisis venezolana, da su percepción acerca de esta población:

“La comunidad venezolana, es una migración distinta porque es pobre, pero no les ayudamos porque no hay para todos porque Manizales es una ciudad muy pequeña. Yo en

las entrevistas que he hecho como periodista, he confirmado que aquí los tratan muy bien, para la muestra, usted va a muchas cafeterías y hay venezolanos. Yo pienso que aquí esa estigmatización no existe, lo que no hay es una aceptación laboral en lo que yo he percibido. Mire un agravante, usted va por la noche al centro en la Plaza de Bolívar y encuentra venezolanos prostituyéndose, drogadictos y homosexuales”. (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Se puede identificar que desde esta percepción que, como la ciudad de Manizales presenta unos altos índices de desempleo, no hay ofertas laborales y la entrevistada lo asume como una de las razones para que no se acepte a los venezolanos.

Se encuentra solidaridad condicionada desde el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar porque por ley está obligado a proteger a la población infantil:

“¿Con cuántos niños está encartado bienestar?, que nadie quiere adoptar que son venezolanos y la mamá se fue y los dejó, y Bienestar los tiene que recibir porque ya entró en vigencia el Estatuto de Protección al Migrante Venezolano”. (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

También ha ocurrido con la Dirección Territorial de Salud

“Ellos los tratan mal, y yo le dije: a ustedes los pueden destituir, tienen la obligación de tratarlos bien. Solo dos países en el mundo han hecho estatutos migrantes que son Alemania y Colombia, con este estatuto los venezolanos no pueden votar, pero van a estar legales por 10 años, entonces con esa legalidad van a entrar un millón al Sisbén, y los servicios de salud los tienen que recibir”. (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Indica Mariela que, Colombia ha recibido colaboraciones internacionales para cubrir los gastos que genera la crisis migratoria de venezolanos, Europa transfirió 300 millones de euros y Estados Unidos cada año aporta entre 100 y 200 millones de dólares, estos dineros son administrados por los gobiernos centrales y no llegan a su destino, es por eso que se presenta una crisis en el sistema de salud que no tiene recursos económicos para atender a la población venezolana que se acoge al estatuto.

Nuevamente se observa la solidaridad condicionada desde Colombia:

“El Estado no pudo cerrar las fronteras para evitar el ingreso de migrantes porque Naciones Unidas lo prohibió”. (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Es una actitud desde el Estado insolidaria y mezquina ya que terminan por marginar más a la población venezolana, es por ello que la sociedad receptora los percibe como una carga social, que se le da una connotación de un extranjero que llega para retener los dineros que el gobierno debería invertir para el bien de los nacionales en temas de generación de empleos.

La percepción de delincuencia relacionada hacia los venezolanos, se presentó recientemente:

“En Colombia hay 14.200 venezolanos en las cárceles y en el Eje Cafetero se calcula que son 300, desde los medios de comunicación se dijo que la muerte del fiscal uruguayo la causó un venezolano, por ello las Naciones Unidas prohibió que se mencione explícitamente en medios de comunicación a poblaciones vulnerables, sugiriendo que para referirse deben usar el término “extranjero” para no alimentar la estigmatización”. (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Manizales como ciudad receptora se considera en desventaja para recibir y aceptar a la población venezolana por varios factores:

“La sociedad manizaleña viene de la colonización antioqueña, entonces nosotros somos el resultado de la colonización católica, conservadora y de un ego que nos puede, tenemos el complejo de Adán, antes de nosotros nada existió y eso lo tienen los antioqueños, por eso nos volvimos una sociedad muy cerrada, adicional, tenemos el caso de la posición geográfica porque estamos en una montaña, las faldas nos han perjudicado por los derrumbes en las épocas de lluvias que nos aíslan de Bogotá y Medellín, el clima frío y el volcán que está en actividad y recibimos cenizas y un error fue haber aceptado el Observatorio Vulcanológico, porque ahuyenta a los empresarios que ven el en Observatorio y en el volcán una situación inminente de riesgo eruptivo, por ejemplo, cuando se dio la erupción en 1985 salieron de Manizales 30.000 personas y no volvieron y para terminar somos la población más envejecida.” (Mariela Márquez, conversación con la autora, Manizales junio del 2022).

Sugiere que, a causa de la geografía y la cercanía con el volcán, se dejan de percibir inversiones en la ciudad, situación que no es favorable para la economía ni la inserción laboral de los venezolanos.

4.2 Perfil actores clave

Las personas venezolanas que aceptaron colaborar con la investigación, las conocí en una academia de baile que se enfoca en los ritmos salsa y bachata, ubicada en el barrio San Antonio (sector centro), en el transcurso de las clases fuimos generando unas relaciones de amistad.

El perfil elegido para las entrevistas es de hombres y mujeres con edades entre los 20 y 70 años. Para el muestreo se escogió la zona del centro de Manizales por ser el corazón administrativo y comercial de la ciudad y en donde se evidencia más presencia de venezolanos.

Luis Eduardo Berdugo Paz, con 27 años. Es originario de Maracaibo, está radicado en Manizales. Es bailarín profesional, representó a Venezuela en diferentes concursos en la zona caribe de Colombia. Vive con su hermana menor.

Se dedica a administrar y enseñar en su escuela de baile a niños, jóvenes y adultos, muchos de sus clientes son venezolanos y una minoría locales. Su principal herramienta para promocionar su escuela de baile es el voz a voz y las redes sociales como Facebook e Instagram. Como su padre es nacido en Colombia, tiene la doble nacionalidad, situación que le ha facilitado alquilar su lugar de trabajo y adquirir bienes y servicios en la ciudad.

Georgina Ostapenko, con 30 años. Es nacida en Maracaibo, estudió lenguas modernas en su ciudad, es alumna en la escuela de baile. Trabaja en un café donde prepara diferentes bebidas, acompaña en conversaciones a los clientes que frecuentemente son hombres y si llegan a acuerdos económicos se ven fuera de su horario laboral. Vive en un barrio cercano al centro de la ciudad en una casa que comparte con familiares que han llegado paulatinamente. Su situación legal en el país es irregular.

Diana Berdugo Paz, tiene 20 años. Es de la ciudad de Maracaibo, terminó sus estudios en el colegio y vino a Manizales con su hermano. Trabaja en la escuela de baile como recepcionista y ofrece clases de baile a niños y niñas.

Moisés Gallego Restrepo, su edad es de 70 años. Es nacido en la ciudad de Manizales. Es un reconocido líder social y actualmente es vicepresidente del Comité Popular de Usuarios de Servicios Públicos de Manizales. Por su trayectoria y conocimiento se toma como referente.

Mariela Márquez Quintero, su edad es de 66 años. Es nacida en la ciudad de Manizales. Es periodista, fue directora de noticias en Caracol Radio Manizales y actualmente es docente en la Universidad Nacional sede Manizales y es conocedora sobre el tema de políticas migratorias venezolanas y la situación de la población en la ciudad manizaleña.

4.3 Circunstancias de decisión

La República de Venezuela sigue presentando dificultades políticas, situación que genera consecuencias en aspectos como la educación, salud, alimentos, bajos recursos económicos y satisfacción de diferentes necesidades.

Desde el 2017 muchos venezolanos han llegado a la ciudad de Manizales, procedentes de diferentes ciudades de Venezuela.

Luis Eduardo Berdugo Paz, indica:

“Llegué por la necesidad económica que vivía en mi casa, por la crisis ya no había empleo en lo que sé hacer que es bailar y lo más doloroso fue dejar a mi familia, amigos y país”.

(Luis Eduardo Berdugo Paz, conversación con la autora, Manizales septiembre del 2021).

La crisis económica en Venezuela persiste, en la actualidad solo 7,6 millones de personas tienen un salario, son muchas las familias que padecen esta situación. El salario básico en ese país es de 10 bolívares, que al cambio oficial equivale a unos 3 dólares, con esto solo se puede cubrir el 1% de la canasta básica familiar para tener una buena alimentación. El índice de pobreza alcanza el 76,6% de la población. (France24, 2021).

“vine a Manizales porque previamente tenía un contacto, amigo mío de Maracaibo que se vino acá por su esposa y montaron su escuela de baile y me llamó a que viniera a trabajar con él, ya en Venezuela yo ya no conseguía trabajo” (Luis Eduardo Berdugo Paz, conversación con la autora, Manizales septiembre del 2021).

En otro caso, Georgina Ostapenko expresa su motivo:

“Mi hermana ya había venido con su esposo y otros familiares, me dijeron que tiene un clima agradable, no tan frío, no tan caliente y sobre todo hay empleo. Mi idea era viajar y encontrar un empleo así sea enseñando inglés” (Georgina Ostapenko, conversación con la autora, Manizales abril del 2020).

En muchos casos, la decisión principal de llegar a esta ciudad es por huir de la falta de empleo bien remunerado que termina incidiendo en el aumento de la violencia, la inseguridad, escasez de alimentos y servicios de salud. La ciudad de Manizales les ha representado esa posibilidad de obtener dinero para satisfacer sus necesidades y las de sus familias.

Diana Berdugo Paz, expresa que vino detrás de su hermano, ya que en Venezuela no tenía esperanzas de seguir estudiando. Acá tiene su trabajo, no gana muchos pesos colombianos, sin embargo, vive con su hermano y esto le permite compartir gastos. Por el momento no tiene planeado seguir con sus estudios, se encuentra cómoda trabajando, viviendo con su hermano y entre connacionales.

Georgina Ostapenko menciona que tiene conocidos en la ciudad de Quito y le hablaron que por tener una economía dolarizada puede emplearse fácilmente en alguna labor, vivir cómodamente y enviar dinero a su familia en Venezuela. Para ello necesita pensar muy bien esa posibilidad y recoger el dinero para viajar por tierra. Le explicaron que ese recorrido tiene una duración aproximada de 21 horas, la ruta es Manizales-Pereira-Cali-Popayán-Pasto-Ipiales-Rumichaca-Tulcán-Otavalo-Quito. Podría hospedarse con sus conocidos con la condición de que llega y de inmediato busca empleo para aportar con los gastos que sería arriendo, servicios y alimentación.

Por el contrario, Luis y Diana ya están radicados en la ciudad, cuentan con un ingreso mensual dinámico, no han podido ir a Venezuela, sin embargo, su mamá y papá pudieron venir a visitarlos porque se logró ahorrar dinero para pagarles sus pasajes y estadía corta en

Manizales. Han tenido dificultades como que los papeles de permiso de funcionamiento de la escuela de baile no están completos, el número de estudiantes varía semanalmente, no todos deciden pagar la mensualidad o la oferta de cursos de seis meses debido a la falta de solvencia económica, por ello han empleado estrategias de vender paquetes de 2x1, clases por horas, clases personalizadas y clases a domicilio.

Para (ACNUR, 2021), el número elevado de migrantes en Colombia genera grandes desafíos para el país, como definirles su situación legal y garantizar la satisfacción de sus necesidades básicas, para ello es necesario que se puedan vincular laboral y formalmente en un ambiente libre de discriminación, siendo así, ellos podrán obtener su sustento propio y familiar, contribuyendo al dinamismo de la economía, reduciendo la necesidad de asistencia humanitaria, como también, el involucramiento de trabajos por fuera de la ley, como la participación con grupos armados ilegales, explotación laboral, explotación infantil, tráfico de personas, entre otros, representando un beneficio neto al país.

Por otra parte, el Ministerio de Trabajo en Colombia, generó la iniciativa: “Trabajando Juntos ETPV sin Fronteras”, en cooperación con la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas (ACNUR), con el propósito de incluir a los venezolanos al mercado laboral y que se puedan integrar económica y socialmente en el país. Se pretende generar vacantes en entidades públicas y privadas en sectores de la construcción, servicios generales, labores de oficina y seguridad. Se añade que en el año 2018 se creó el primer sindicato de trabajadores extranjeros de América Latina denominado “Unión de Trabajadores Venezolanos y Colombo Venezolanos”.

Los venezolanos que llegan a Colombia se ubican laboralmente en la agricultura, la ganadería, la pesca y la caza, así no sea su profesión u oficio que realizaban en su país. Para ellos no es una opción quedarse sin hacer nada, buscan retomar un oficio anterior, emprender o incursionar en lo que se les ofrezca. En muchas ocasiones tener el Permiso Especial de Permanencia (PEP) no es garantía de encontrar un trabajo formal. (Proyecto Migración Venezuela, 2021),

Situación que apoya Luis Eduardo Berdugo Paz, él tiene doble nacionalidad, había trabajado como bailarín, siempre contó con un instructor y un grupo de trabajo de apoyo

que buscaba las oportunidades de presentarse en lugares con un pago, incluyendo transporte, estadía, alimentación y demás necesidades que se requirieron. En Manizales a pesar de contar con su documentación regular, no obtuvo esa oportunidad de vincularse formalmente a una reconocida escuela de baile, por eso, trabajó como empleado en una improvisada escuela en donde aparte de enseñar, hacía oficios varios, recuerda que su empleador le prometió hacerle firmar un contrato con aval del Estado para poder tener sus servicios de prestación social y de salud, esto nunca ocurrió.

Se encuentran empleados en el sector manufacturero unas 88.467 que equivalen a, 11,59% de la población venezolana en Colombia, por otra parte, la gran mayoría están ubicados en el sector comercial y en reparación de automóviles, que es alrededor del 23,9%, unos 98.384 vinculados al servicio de alojamiento y comidas con un 16,08% y finalmente, un 12,89% se localizan entre ejercicios de entretenimiento y entre otros. (Proyecto Migración Venezuela, 2021).

Georgina Ostapenko, manifiesta que, por su condición de estadía irregular en el país, no ha podido vincularse a un empleo en el área de la educación formal, situación que la ha llevado a mantenerse en el café donde ha trabajado desde que llegó a la ciudad de Manizales. Conoció ese trabajo porque sus familiares mujeres laboran allí, su pago lo gana de forma diaria por medio de los turnos de 10:00 a.m -1:00 a.m, gana 40,000 pesos fijos más algunas propinas de los clientes, (que al cambio serían unos 10 dólares), considera que es un trabajo demandante pues no le permite hacer otras actividades. Las principales características que debe poseer para realizarlo es ser una buena conversadora, escuchar, no emborracharse, ser bonita y carismática.

4.4 Actos delictivos

En declaraciones de la alcaldesa de Bogotá, se afirma que los venezolanos son un factor de inseguridad ya que en el año 2020 fueron capturados 13.384 venezolanos en comparación con el 2021 que fueron 3.637. (El Tiempo,2021).

Por su parte, (Infobae, 2021), indica que la mayoría de extranjeros llegan a Bogotá por ser la ciudad más grande y capital del país, a la fecha se encuentran 340.711 venezolanos allí,

en 2018 se capturaron a 2.800 ciudadanos, en 2019 a 5.000 y en 2020 a 4.000. La Cámara de Comercio de Bogotá, menciona que, la encuesta sobre percepción y victimización, registró en un 76% el aumento de la percepción de inseguridad por parte de los ciudadanos bogotanos.

Diana Berdugo Paz, opina que, es una vergüenza ver y escuchar lo que dicen sobre sus hermanos venezolanos, no niega esas actividades delictivas, pero considera que no se debe generalizar.

Luis Esquivel, experto en seguridad en Venezuela, menciona que, la impunidad que existe en Colombia posibilita la proliferación de la delincuencia, adiciona que las cifras de homicidios y robos disminuyeron en Venezuela debido a que en las migraciones han llegado esas personas, es una clase de exportación de los delitos. (Pulzo, 2021).

4.5 Situación de carencia

(Valencia, Ward y Henao, 2020), han estudiado el tema de la mendicidad en el contexto de los migrantes venezolanos en el país y resuelven que, en la actualidad, la República de Colombia exige un requisito legal en el proceso de migrantes a partir de canales regulares y legales, por ejemplo, la solicitud del documento de identificación con el objetivo de verificar que la información o datos del migrante estén en orden, el pasaporte viajante con los permisos válidos y entre otros procesos válidos para el ingreso al país, sin embargo, las políticas actuales han afectado la economía del país de origen, es decir, que migran a países hermanos buscando un mejor bienestar, en efecto una gran parte de migrantes ingresan al país de forma irregular, debido a que en su país de origen no encuentran una estabilidad económica favorable donde puedan mantener a su familia, según el estado en el que se encuentran ha llegado al punto crítico de mendicidad en el país migratorio.

De modo que, Colombia ha visto incrementar la población de migrantes en todo su territorio, obligando a crear rutas de atención en pro de los derechos ciudadanos debido a su situación económica, social y de salud, de acuerdo, con las condiciones deplorables de la población venezolana se ha visto en la necesidad de migrar sin contar con un lugar confiable que los acoja en un seno protector, por tal razón los niños y niñas hacen presencia

en lugares donde los padres transitan, convirtiendo el lugar transitable en su hogar, donde no cuentan con los servicios públicos básicos, reflejando un desequilibrio en las condiciones del desarrollo humano sostenible.

Por otra parte, el desempleo dificulta el desarrollo social de los migrantes y personas alrededor que acompañan al sistema sostenible del país, al no encontrar una oportunidad laboral que aporte a su desarrollo íntegro como persona, por la falta de oportunidades llegan a delinquir en lugares determinados por la infraestructura económica favorable del país, encargándose de que la pobreza incrementa y se vea reflejada en las generaciones futuras, convirtiéndose en un estilo de vida habitual y normal para el migrante.

El desequilibrio económico juega un papel importante en el desarrollo humano, ya que implica acceder a programas educativos y productivos que capaciten a la población migrante a generar nuevas oportunidades, no obstante, los resultados no son favorables al depender económicamente de la población colombiana que a partir de necesidades que presenta el migrante decide regalar recursos económicos por lastima, afectando la capacidad de conseguir un trabajo digno.

Georgina Ostapenko, relata que, es consciente que trabajo no hay ni para los nacionales y menos para ellos como venezolanos, ella misma lo ha experimentado. Está en este trabajo porque no ha logrado conseguir en lo que estudió con tanto esfuerzo y sacrificio en su país. Aquí le pagan muy poco dinero por más de 12 horas de trabajo, intenta siempre obtener propinas, pues a la hora que sale de su turno, debe pagar taxi y comida y eso cuesta, aunque a veces, si acuerda con algún cliente, por lo general la recoge en algún punto, le paga, la invita a comer lo que se encuentre a esa hora y la lleva de regreso a su casa. Respecto a la mendicidad que se ve continuamente en algunos sectores de Manizales, siente mucha pena por sus compatriotas y considera que la mendicidad genera ingresos y por ser rentable no se va a acabar.

En Manizales para el 2019, se proyectaba una población de 424.653 habitantes de los cuales 359.525 se encontraban en edad productiva, de estas el 60,3% se encontraba en la formalidad contra un 39,7% en la informalidad. (Manizales Cómo Vamos, 2019).

4.6 Aglomeración en las viviendas

La encuesta de Calidad de Vida e Integración de los Migrantes Venezolanos en Colombia, en su informe resuelve que, el 48,7% de las familias venezolanas que viven en Colombia se encuentran en condición de hacinamiento, en donde se refleja pobreza multidimensional, con nulas garantías para acceder a la salud, educación y un trabajo formal. Esta pobreza, se debe al trabajo informal como sustento de vida. El 92,4% viven en arriendo o subarriendo en el país. Adicional, el 97.7% de esos hogares están privados de empleos formales, educación y salud. Se considera que al menos 1 venezolano por hogar, alguna vez no ha consumido los tres alimentos diarios, la principal razón es la falta de dinero. Hasta 15 personas viven en viviendas que por lo general tienen una habitación. (Estoy en la Frontera, 2021).

Luis Eduardo Berdugo Paz, relata que, cuando llegó a Manizales se hospedó en casa de su jefe quien ya estaba radicado un tiempo atrás, le pagaba arriendo por una habitación y debía comprar sus propios alimentos y el poco dinero que podía ahorrar enviaba a Venezuela. Tenía en su mente traer a su hermana menor para que estuviera con él y poderle ofrecer otro tipo de calidad de vida, con el tiempo lo pudo lograr, ahora su proyecto es traer definitivamente a sus padres para que se radiquen en la ciudad. En la actualidad, puede pagar una casa pequeña en un barrio económico cercano al centro de la ciudad y cuando puede ayudar a algún compatriota con hospedaje, no duda en hacerlo.

Por su parte, Georgina Ostapenko, comparte vivienda con sus familiares, no considera que esté en condición de hacinamiento, sin embargo, no cuentan con mucho espacio en la residencia. Viven juntos para compartir gastos y minimizar el impacto con la inversión de dinero y lo que ganan poderlo enviar a sus familiares en Venezuela. Como el costo de las viviendas depende de su ubicación, prefirieron buscar una en un lugar económico de la ciudad que les permita llegar caminando a su lugar de trabajo.

4.7 Educación

La Corte Constitucional, advirtió que la población venezolana que no cuente con un documento de identidad válido, con certificados de estudios de su país o afiliación al

sistema de salud, de igual manera pueden ser cobijados con el beneficio de la inscripción a los colegios en Colombia. Por otra parte, El Alto tribunal, también indicó que, a la falta de la certificación de estudios, pueden presentar pruebas para convalidarlos. (Radio Nacional de Colombia, 2021).

Sin embargo, lo anterior no se ha logrado garantizar de una forma homogénea, pues alrededor del 48% de los niños y niñas que llegan de Venezuela que oscilan entre los 0 y 5 años y para el año 2019 el 76% no contaban con la afiliación al Sistema de Seguridad Social, por la falta de su documentación, falta de dinero o por trámites inconclusos, lo anterior y en su condición de movilidad, inciden directamente en su formación académica, generando una inasistencia del 39.9% con edades entre los 5 y 17 años. Se asume que estos niños desde que salen de su país se tardan entre dos o tres años para reinsertarse en la actividad académica. Para el 2021 se estima que, unos 250.000 niños y niñas están por fuera del sistema educativo. (Proyecto Migración Venezuela, 2021).

Georgina Ostapenko, no tiene a sus hijos en Manizales, sin embargo, vive con sus dos sobrinos pequeños y relata la experiencia de su hermana, sintió rechazo porque al inicio las autoridades de las instituciones educativas le reiteraban que no tenían cupos disponibles para matricular a los niños, esta situación su hermana la interpretó como un acto de xenofobia, adicionando que, requería dos cupos en una escuela en particular debido a la cercanía a su lugar de vivienda. Finalmente se logró obtener los dos cupos, pero no se contaba con la problemática del bullying, recibían burlas por ser de piel morena, por su procedencia, acento y formas de expresar propias. Por otra parte, se hicieron gastos para comprar los útiles escolares y dos tipos de uniformes que, al sumarlos para los dos, así mismo sumaba el dinero.

En Manizales para 2019, tenía 62.000 niños y jóvenes en edad escolar, de ellos 52.000 se matricularon en el sistema educativo, que equivale a una cobertura del 84.5% dejando fuera de la cobertura a 10.000 niños en edad escolar. (Manizales Cómo Vamos, 2019).

4.8 Salud

El Ministerio de Salud y Protección Social, como ente en el acceso a los servicios de salud, adoptó medidas para garantizar a la población venezolana en condición de pobreza y

vulnerabilidad que tuvieran el Permiso Especial de Permanencia (PEP) su afiliación al régimen subsidiado en salud. (Ministerio de Salud y Protección Social, 2020).

En la práctica, muchos extranjeros han experimentado dificultades relacionadas a la afiliación y acceso a los diferentes servicios de salud, que consisten en realizar varios trámites, así posean el PEP, mismos que se consideran innecesarios como el gasto de dinero en fotocopias o el uso del servicio de urgencias que pueden oscilar entre 15.000 y 50.000 pesos que representa varios días de trabajo, barreras legales y administrativas por desconocimiento de las entidades prestadoras de salud, repercutiendo en la vulneración a los derechos de salud. Los servicios de salud que se han reportado como los más solicitados son: ansiedad en jóvenes y adultos, salud sexual y reproductiva, gestación, infecciones respiratorias en niños, sistema circulatorio. (Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia, 2020).

Georgina Ostapenko, comparte su experiencia con sus sobrinos, ellos aún no poseen ningún tipo de seguro médico, al igual que mis familiares adultos y yo. No son usuarios de ninguna clase de servicio médico.

En temas de salud Manizales experimenta un envejecimiento progresivo de su población, hay 77 adultos mayores por 100 menores de 15 años, este tipo de población son más propensas a experimentar enfermedades crónicas: cardiovasculares, cáncer y enfermedades respiratorias. A esto se le suma la salud mental, la ciudad tiene la tasa más alta de suicidios en el país, para el 2019 se registraron 647 intentos de suicidio y 40 consumados, por cada suicidio hay 17 personas que hacen el intento. Las causas frecuentes son: enfermedades físicas o mentales, conflictos emocionales y aspectos económicos. (Manizales Cómo Vamos, 2019).

4.9 Integración

La migración desde Venezuela hacía Manizales conlleva la experiencia de un cambio, llegar a un lugar desconocido y acostumbrarse a las personas y a las dinámicas de la ciudad, genera un reto e incertidumbre.

Luis y Diana ya estaban familiarizados con modismos, gastronomía y algunas costumbres colombianas, su padre es originario de Colombia y no se les hizo tan difícil integrarse en la ciudad, lo que les ha costado un poco de trabajo es acostumbrarse a la topografía montañosa, las cuestas generan dificultad a la hora de caminarlas y por otra parte el clima frío. Consideran que el acento es muy agradable y pegajoso, intentan imitarlo, pero no lo logran. No han tenido experiencias de xenofobia a excepción de la época del Paro Nacional que le gritaron a Luis un improperio. Por medio de la escuela de baile ya cuentan con algunos amigos manizaleños y con ellos han disfrutado de la visita de algunos lugares de baile, turísticos y recreacionales.

La República de Venezuela ha estado sufriendo una crisis económica sin precedentes, situación que ha obligado a muchos venezolanos abandonar su país, Colombia como vecino comparte con Venezuela una frontera de 2.219 kilómetros de longitud, misma que alberga a 12 millones de personas repartidas en 4 estados venezolanos y 7 departamentos colombianos, la acción de migrar implica tomar la decisión consciente de dejar sus costumbres, vidas, familias y amigos, situación que hace parte de la naturaleza y cultura.

Esta migración se ha visto en aumento, por ello desde el 2017 se evidencian extranjeros en Manizales, como lugar de tránsito o estadía definitiva, esta llegada ha generado opiniones diversas en donde se incluyen comentarios de índole positivo y negativo.

Este ejercicio de movilidad involucra la adaptación y la asimilación de distintos procesos, como la participación e integración en la sociedad receptora, que dependen principalmente de las políticas de Estado para que esas brechas se puedan poner en diálogo con la población de acogida.

Se puede medir el tipo de acogida o integración en una sociedad por medio de la inserción al campo laboral, el (Departamento Nacional de Planeación, 2020), resuelve que para la primera mitad del 2020 la tasa de desempleo en la ciudad fue de 20,3%, la población desocupada aumentó en 64,4%, la ciudad perdió 19 mil empleos en los sectores del comercio, la industria manufacturera y la producción. Los venezolanos al llegar a Manizales se han encontrado con condiciones laborales precarias debido a que es una ciudad pequeña y el covid-19 afectó su economía dependiente del flujo de estudiantes de las 10 universidades, situación que crea una desigualdad entre los locales y los extranjeros,

a pesar de ello, esta población venezolana ha podido encontrar un lugar en el mercado laboral no formal para sustentar sus necesidades básicas y las de sus familias.

La mayoría de empleos no formales lo consiguen a partir de la venta de frutas, verduras y tubérculos afuera de supermercados, venta de arepas venezolanas, café, dulces, empanadas, solicitando dinero, el sub arriendo de habitaciones, otros han podido vincularse a la seguridad en las entradas de establecimientos públicos como discotecas y almacenes, servicio al cliente en tiendas de ropa y accesorios, cafeterías, discotecas, prostitución, como también, en peluquerías que ofrecen arreglo de cejas, diseños de uñas, cortes de cabello y barbas reconocidos de Venezuela.

Por lo anterior, se considera que se ha dado una integración limitada en la sociedad manizaleña que han permitido que se vinculen a esas labores y en algunos casos son usuarios de sus bienes y servicios. La integración de los venezolanos en esta ciudad y en Colombia, depende principalmente del Gobierno nacional, las políticas migratorias y que este no está preparado para recibir este éxodo.

Por otra parte, Manizales es considerada una ciudad intermedia (Ortega, 2020), define a las ciudades intermedias como el centro económico de áreas rurales en ciudades del Tercer Mundo, que por lo general son de tamaño mediano, a causa del número de habitantes y superficie, su importancia radica en la forma en que se relaciona con aspectos de relación con las metrópolis urbanas y áreas rurales productoras dentro de su propio sistema de redes, que termina siendo atractivo para incentivar la inversión, el flujo migratorio.

Manizales cumple con algunos requisitos para ser considerada ciudad intermedia, por su importancia como capital de Departamento, situación que genera la concentración de bienes, servicios y comercio que benefician a otros municipios, como ejemplo, por ser ciudad universitaria beneficia a estudiantes de departamentos del sur de Colombia como Caquetá, Huila, Nariño, Cauca y Valle del Cauca. A pesar de lo anterior, se ha producido un desangre financiero a causa de malas decisiones administrativas y en temas de proyección como ciudad intermedia, es por ello que el desempleo persiste y obliga a las personas a establecerse en las grandes ciudades capitales del país. (La Patria, 2016).

La ciudad posee altos índices de desempleo que impide que la población venezolana se vincule al mercado laboral formal, la integración se da en la medida en que esta población por medios propios encuentra su sustento económico, situación que les genera conflictos ya que son nuevos en la ciudad y les representa un lugar desconocido.

A causa de esta migración, no ejercen la ocupación que venían desempeñando en su país, en la nueva situación y ciudad se han visto en la necesidad de aprender y realizar diferentes actividades en busca de dinero, mismo que genera frustración y desesperación. Los que han tenido mayor éxito son las personas que pueden vincularse a áreas relacionadas con la construcción. Con la reactivación económica se ha inyectado capital al sector de la construcción y se pueden ver empleados venezolanos que cobran un menor salario que un empleado nacional ya que algunos no cuentan con su documentación en orden y los empleadores ven en esto la oportunidad por tener una mano de obra barata, que cumpla con lo solicitado y, además, no pagar los sistemas de salud, pensión, riesgos laborales y subsidio familiar. Claro que trae un trato desigual, se le pueden sumar horas extras trabajadas, no se respetan los contratos laborales acordados verbalmente, generando conflictos entre el empleador, el empleado y compañeros.

Georgina Ostapenko, menciona que, el trato en su lugar de trabajo es una situación a la que se debe acostumbrar teniendo en cuenta las condiciones del mismo, sabe que debe vestirse de una forma insinuante con escotes y faldas cortas, siempre cuidando de su presentación personal para que más clientes se interesen por su compañía, consuman más dentro del café, hacer amigos y poder acordar una cita fuera del lugar del trabajo porque le genera ingresos extras. Siempre hay una presión para que los clientes consuman y tener una buena actitud hacia a ellos para que no pierdan el interés, teniendo en cuenta que cada vez llegan más venezolanos a la ciudad y se genera más competencia.

Por su parte, Luis Eduardo Berdugo Paz, cuenta que su experiencia como empleado en Manizales no es tan agradable, por eso logró reunir un dinero y con compromiso y esfuerzo ahora es dueño de su escuela de baile, el reto ha sido ofrecer clases de salsa en un país que cuenta con excelentes escuelas de baile y la ciudad de Cali está muy cerca y se le conoce como la “capital de la salsa”, por eso, quiso proponer clases de “baile de salón”, que es un conjunto de bailes de pareja y grupales de forma coordinada y siguiendo el ritmo, es una

oferta diferente a lo que ya se está acostumbrado, propuesta que ha llamado la atención de conocidos venezolanos y nacionales que llegan a su escuela preguntando por los horarios y costos. Definitivamente su fuerte en la escuela es la bachata porque es un género que se ha popularizado en las discotecas y todas las personas lo quieren aprender ya que involucra todo el cuerpo, sensualidad y romanticismo. Planteo mucho la idea de que más que aprender a bailar estos géneros, es tener una experiencia y acercamiento con el cuerpo, además sirve como terapia y entra dentro de las actividades físicas. Al estar en posición de empleador no vive las experiencias pasadas.

Moisés Gallego Restrepo, afirma al mencionar que, la sociedad manizaleña históricamente ha sido:

“conservadora y clasista, sin embargo, por la herencia de la colonización antioqueña que trajo arraigado esos conceptos clasistas, machistas y homofóbicos, sin embargo, a partir del 2000 la sociedad ha venido evolucionando positivamente abriendo la mente a nuevos conceptos y realidades, se abrió a aceptar y recibir aportes del país, aquí siempre estuvieron los partidos Liberal y Conservador, pero posteriormente con la crisis de los partidos comenzaron a surgir ramificaciones con diferentes nombres, por ejemplo: partido de la U, partido Nuevo Liberalismo, partido Salvación Nacional, partido Centro Democrático, este último es el que más fuerza a tenido en el departamento de Caldas, ha sido sumamente dominante, adicional, surgieron las fuerzas alternativas: el Polo Democrático Alternativo Alianza Verde, el Partido Comunista Colombiano, la Unión Patriótica, el Partido Mira, Cambio Radical. Ahora es una sociedad integradora en cierta medida”. (Moisés Gallego Restrepo, conversación con la autora, enero de 2022).

Ahora bien, en la actualidad se ha convertido en una ciudad más receptora, para la muestra, se evidencia la entrada y aceptación de nuevos partidos políticos que, aunque están adscritos a los partidos tradicionales Conservador y Liberal, no dejan de ser nuevos y la llegada de población venezolana que se mantiene en la ciudad.

Sin embargo, opina lo siguiente acerca de la percepción de los manizaleños frente a los venezolanos:

“En un principio la percepción fue generalizada a nivel nacional, con un sentido de solidaridad y de apoyo, entiendo que por la razón que fuera abandonaron su país, pero en la medida en que el número se fue creciendo y que de un lado se volvió costumbre y rutina y

eso pasa en todos los fenómenos migratorios en el mundo, ya los venezolanos empezaron a aparecer como parte del paisaje, ya la sociedad se acostumbró, ya no se impacta tanto porque cuando las cosas se vuelven costumbre ya se insensibiliza frente a eso, además se ha aunado al hecho de que golpea a una ciudad con mucho desempleo y que es mal remunerado y los venezolanos por la necesidad entraron a ocupar los puestos de trabajo de los manizaleños porque cobran salarios inferiores, hablo fundamentalmente de las cafeterías, cafés, bares, discotecas, cafés de internet, muchos llegan con títulos y ahora son meseros, incluso desplazando a las trabajadoras sexuales de la ciudad de los prostíbulos, de los cafés, las que están en las calles. Empieza a generar un sentido de rechazo, por el desplazamiento de la mano de obra y se empieza a hacer muy visible la presencia de bandas de delincuentes organizados que son más violentos que las bandas que tradicionalmente hay aquí, las bandas de venezolanos primero pegan la puñalada y después requisan y están controlando ollas en las zonas de vicio de la ciudad, es decir son tan violentos que les han ganado territorio a los locales”. (Moisés Gallego Restrepo, conversación con la autora, enero de 2022).

Como consecuencia del covid-19 redujeron aún más las oportunidades de empleo, dejando a la vista que para el 2019 solo 185.71 personas en Manizales se encontraban con empleo de los cuales los hombres tenían una participación del 69,9% frente a las mujeres con un 49,2%, ocupando vacantes en los sectores del comercio, industrias manufactureras y la construcción.

Por otra parte, la inseguridad se ha visto duramente afectada con 11 homicidios en el 2019, estos a causa de riñas, atracos, estas causas afectan más a los hombres. Por ello la Administración de la ciudad creó el programa “Cambia tu mente, construye paz”, focalizándose en los territorios que presentan la existencia de pandillas, con el propósito de generar un cambio en sus estilos de vida.

Adicional a la inseguridad se presentan casos de 162 delitos sexuales, 345 casos de violencia intrafamiliar, delitos contra el patrimonio económico (hurto de bicicletas, hurto a personas, hurto a residencias y hurto a bancos). (Manizales Cómo Vamos, 2019).

Moisés Gallego Restrepo, refiere que en términos económicos y políticos se han evidenciado transformaciones en Manizales a causa de la migración venezolana:

“Ha causado una transformación económica en el sentido de que ha generado desempleo y afecta la economía porque ellos trabajando por muchos menos y por ende tienen menos dinero y no circula en la ciudad, porque parte de ese dinero lo giran a sus familiares a Venezuela, es un hecho que poco se ha analizado en políticos primero tratan de participar en política imponiendo su criterio a la gente sobre cómo deben comportarse en las elecciones aquí, son muy derechistas y fanáticos odian a todo lo que huelga izquierda con un desconocimiento sobre el tema, violando las políticas porque un extranjero no puede intervenir en política en el país y mucho menos tratar de colocarles las condiciones a los demás, sobre todo, que se llega a una ciudad sumamente conservadora que ha ido evolucionando pero le queda mucho de conservadora, por otra parte, no sé entiende por qué cada tiempo van a Venezuela a recibir los beneficios del gobierno y se regresan a Manizales, si es tan grave la situación en Venezuela cómo hacen para entrar y salir permanentemente”. (Moisés Gallego Restrepo, conversación con la autora, enero de 2022).

Esta percepción alimenta la idea de que algunos venezolanos son herederos de esa dependencia de los subsidios de ayudas sociales que se ofrecía por parte de ese Estado, tal vez dificultando su integración.

Las remesas que enviaron los venezolanos desde Colombia se estiman en US\$120.000 en el año 2020, esta estadística se considera a través del envío por canales formales del sistema financiero colombiano, sin embargo, se desconocen datos del mercado negro, por eso esta cifra sería más alta. (La República, 2022).

Acerca de la sociedad Manizaleña, Moisés Gallego Restrepo opina:

“Manizales desde el punto de vista geográfico es sumamente importante porque es una ciudad con todos los pisos térmicos, que ha aportado mucho en la cultura nacional, entre su aporte se cuenta con las letras, también con el festival Internacional de Teatro hasta fue pionero al festival Iberoamericano de Teatro de Bogotá, se hacían festivales nacionales de trova, festivales de cuenteros, en los colegios había festivales culturales, pero con las reformas en la educación con materias como Historia, Geografía, Música y filosofía pasarán a un segundo plano por órdenes internacionales de que había que formar solo para la producción, afectó a todo el país y particularmente a Manizales, al igual que comercial y

empresarialmente es importante Manizales, pues es un hecho a destacar en una ciudad que es sumamente alejada de los corredores principales, tuvo una época de mucho auge industrial , existieron cinco fosforeras, la fábrica de textiles Única, productos Rex, cementos Caldas , seguros Atlas, se empezó a ir al piso con la llegada del Neoliberalismo y esas empresas se cerraron, el grupo Ferro de España compró fábricas y las cerró en Manizales, fue un problema de competencia, éstas generaban empleo para más de 1.500 personas, debido a esto el potencial industrial comenzó a marchitarse “. (Moisés Gallego Restrepo, conversación con la autora, enero de 2022).

La ciudad ha presentado un declive respecto a su época dorada, en la actualidad con la presencia de venezolanos se asume el principal reto de la generación de empleo para todos los que la habitan.

La representación que se hace sobre los venezolanos está condicionada por las experiencias particulares de los ciudadanos locales y por los medios de comunicación que juegan un papel importante, que se pueden mostrar asociados a la delincuencia, a la mendicidad, a la prostitución, al hacinamiento, al trabajo informal, a la competencia laboral, dependientes de los gobiernos de Colombia y Venezuela, como una carga social, por otra parte, como una población víctima de las políticas de estado, como oportunidad para un intercambio cultural, por su condición de migrantes reciben menos pagos respecto a los locales y que pueden generar empatía.

Conclusiones

La migración venezolana hacia Manizales ha tenido un impacto profundo en la estructura social y en los imaginarios colectivos de esta ciudad. La respuesta institucional a nivel nacional ha priorizado la atención a los migrantes, especialmente en el ámbito de la salud, sin embargo, se observan inconsistencias entre lo establecido por la normativa y la capacidad de las instituciones locales para responder a estas demandas. Este desfase genera desafíos tanto para la población migrante como para los manizaleños, ampliando la brecha entre lo ideal y lo real en cuanto a políticas de integración.

Desde el Estado se han ampliado los distanciamientos para la integración entre nacionales y migrantes, con la creación de las fronteras simbólicas que se ha hecho visible por medio de la clasificación entre migrantes “regulares” y migrantes “irregulares”, mismas que se pueden observar en medios de comunicación, que lleva al señalamiento y estigmatización de aquellos que llegan con el propósito de trabajar y buscar un estatus regular y de los que no porque solo vienen para robar.

Por otra parte, desde las declaraciones públicas de integrantes del gobierno, se ha enviado un mensaje generalizado e incentivan a la xenofobia en la población nacional. También se ha identificado un uso político de la migración al exponerlos en campañas publicitarias, eventos políticos y como testimonio de lo que se vive en Venezuela a causa de una ideología política de izquierda.

Estas son prácticas y experiencias que interiorizan las personas migrantes al ser categorizados estatalmente como “extranjeros”, estatus que empeora cuando se le adiciona los condicionantes “regular” e “irregular”.

Es por lo anterior, que desde la antropología se ha buscado desmitificar al *otro* como un problema social contribuyendo al análisis y construcción de un posicionamiento que acerque a las poblaciones y puedan comprender quién es el *otro* reconociéndolo desde la vulnerabilidad y tejiendo puentes que permitan la construcción de una sociedad sin estigmas.

Por otra parte, la sociedad manizaleña se ha conformado a partir de transformaciones sociales, culturales, identitarias, políticas y económicas, como principal resultado de la colonización antioqueña y el desarrollo de la caficultura que permitieron la construcción del territorio y la conformación de una sociedad católica, conservadora, trabajadora y la familia patriarcal como su pilar. Esa estructura social, seguía fortaleciéndose a través del imaginario social de la herencia de la colonización y con la adopción e interiorización de lo que involucra ser “paisa”.

A pesar de haber tenido experiencias migratorias, desmembramiento del territorio, esfuerzos por construir una identidad propia a causa del *otro* caucano, boyacense y tolimense, su sociedad sigue autoidentificándose como “paisa”.

En la actualidad se ha abierto a fomentar y adoptar una variación de lo que ahora se define como la cultura cafetera, que se identifica a través de costumbres que giran en torno al café.

Ahora bien, la percepción de la sociedad cafetera hacia la migración venezolana, se denomina desde una nueva población que viene de ser afectada por la crisis cafetera, la presencia de grupos armados y el desplazamiento de los cultivos de café por los de coca, perdiendo su nivel competitivo internacionalmente, y desvaneciéndose del imaginario como la capital mundial del café, situación que repercutió en la generación de empleos y en el desarrollo social y cultural, obligando a las familias a vender sus propiedades para poder subsistir.

El conflicto armado, la crisis cafetera y económica, generaron un pensamiento en defensa del territorio por medio de un discurso político que desencadenó en un orden social al expulsar silenciosamente a todas aquellas personas que no pertenecieran a la ciudad.

Al ser identificados como cercanos a Antioquia de donde se considera nació el narcotráfico, la sociedad manizaleña comenzó con la búsqueda de una identidad que la alejara de todo lo que la pudiera identificar con lo antioqueño, se encontró en la Feria de Manizales y sus símbolos un nuevo imaginario social que les dio rápidamente reconocimiento internacional.

Esta sociedad no contaba que años después los índices de desempleo siguen subiendo, al igual que la tasa de envejecimiento poblacional. Se sugiere adicionar que su ubicación geográfica, clima, lluvias persistentes y la cercanía del volcán, han hecho de Manizales una ciudad que expulsa a su población joven y a la población migrante.

Las percepciones son construcciones sociales en base a criterios económicos principalmente que generan censura y se percibe más fácilmente el miedo, la incertidumbre, el rechazo, la xenofobia, el odio, pero también en algunos casos la solidaridad y la empatía.

Desde la población venezolana las percepciones se sienten en el cuerpo por la indiferencia física y a través del trato, de la exclusión por un acento que se clasifica como perteneciente a una comunidad extranjera, porque se sienten revictimizadas por parte del Estado al ser señaladas en medios de comunicación.

En Manizales se es consciente del impacto de la migración venezolana que ha llegado a la ciudad, por eso la integración implica retos por parte de la relación y experiencia que se

tenga entre los migrantes y los habitantes locales, como también, la desaparición de las brechas salariales y administrativas que actualmente atraviesan la relación extranjero-local.

La migración que ha llegado ha generado cambios significativos en la estructura social y en los imaginarios colectivos de la comunidad local, los cuales han sido profundamente influenciados por el uso político que se ha dado a este fenómeno en Colombia. A nivel nacional, el gobierno ha implementado políticas de atención y apoyo a la población migrante; sin embargo, estos esfuerzos muchas veces contrastan con las capacidades reales de respuesta de las entidades locales, creando una desconexión entre la normativa y la práctica que afecta tanto a los migrantes como a la población manizaleña.

En el ámbito político, la migración venezolana ha sido instrumentalizada para fines partidarios y electorales. Las declaraciones de figuras gubernamentales y la cobertura mediática han fomentado, en muchos casos, una imagen de los migrantes que refuerza estereotipos negativos, presentándolos como una carga social o una amenaza. Esta estrategia política ha contribuido a la creación de fronteras simbólicas que dividen a los migrantes en "regulares" e "irregulares," lo cual fomenta la estigmatización y alimenta la xenofobia, afectando la percepción que la comunidad local tiene sobre los migrantes y dificultando su integración.

La instrumentalización política también se manifiesta en el uso de la migración venezolana como recurso en campañas publicitarias, eventos políticos y discursos públicos que apuntan a señalar las condiciones socioeconómicas de Venezuela como un producto de ideologías políticas específicas. Este enfoque no solo polariza las opiniones en torno a la migración, sino que también invisibiliza las complejas razones detrás del éxodo venezolano y las diversas experiencias de los migrantes.

A nivel local, la sociedad manizaleña se encuentra en una encrucijada. Mientras que existen señales de integración a través de la participación de migrantes en el mercado laboral informal y en la provisión de bienes y servicios, persisten actitudes de rechazo alimentadas por los discursos políticos. La comunidad manizaleña, históricamente ligada a la economía cafetera y con una identidad paisa y católica arraigada, percibe la migración como una

presión adicional en un contexto de desempleo, envejecimiento poblacional y crisis económica.

La antropología nos permite deconstruir estos imaginarios negativos y abordar la migración desde una perspectiva de inclusión. Es crucial promover políticas de integración que no solo garanticen el acceso de los migrantes a servicios básicos y oportunidades laborales, sino que también desmitifiquen la imagen del migrante como un problema social. Esto implica un cambio en el enfoque del Estado, que debería centrarse en campañas educativas y de sensibilización que fomenten una visión inclusiva y humanitaria de la migración, más allá de su instrumentalización política.

Es importante que por parte del Estado colombiano se incentive la comprensión de este fenómeno nacional, se socialice y priorice soluciones que radican principalmente en la poca oferta de empleo en la ciudad.

La vulnerabilidad a la que se encuentran expuestos los migrantes nos lleva al punto central, las dificultades para acceder al mercado laboral y la falta de este, obliga a generar fuentes de empleo informales y también a competir por una plaza con la población local.

Se ha identificado la afectación en la ciudad por medio de conductas referentes a la intolerancia, delincuencia y discriminación, asumiendo generalidades que influyen en el proceso de integración de los venezolanos.

Opiniones coinciden en que se tiene una disposición para recibir a la población migrante en la ciudad, muestra de ello es que han logrado estructurarse en esta sociedad por medio de canales de integración como lo son el escaso empleo formal como informal, el poder ser arrendatarios de sus viviendas y la forma en que los locales son usuarios de los bienes y servicios que ofrecen los venezolanos en la ciudad.

El Estado ha proporcionado rutas para la atención y prevención de vulnerabilidad a sus derechos humanos, sin embargo, aún hay desconocimiento por parte de instituciones estatales y de la población beneficiaria, a pesar de ello, deben ser más los programas y estrategias de impacto para generar de una manera más rápida y eficiente la integración de

esta población, como también la continua actualización de los servidores públicos en políticas, beneficios y obligaciones del Estado hacia los migrantes.

Se opina que la migración al país trae un impacto cultural positivo por medio de una nueva gastronomía, modismos, costumbres, potenciar la economía del país alimentando el crecimiento en la productividad generando más empleo formal y promoviendo el incremento del Producto Interno Bruto. Abordar este fenómeno con sensibilidad social es esencial para construir una comunidad sin estigmas y para aprovechar el potencial positivo que la diversidad cultural aporta a Manizales.

Referencias

ACNUR. 2021. “Acceso e integración al mercado laboral: un elemento clave para los medios de vida y la inclusión económica de los venezolanos”. Recuperado a partir de <https://www.acnur.org/601ef63d4.pdf>

Archivo Historial volumen 1: Órgano del Centro de Estudios Históricos de Manizales. 2004. Manizales. Edición Artes e Impresiones.

Buitrago, Jaime. 2014. Ciudadanías culturales y usos públicos de la ciudad. Prácticas sociales críticas en Manizales-Colombia. Universidad Andina Simón Bolívar.

Arias, Felipe. 2022. La Feria de Manizales, de lo foráneo a lo autóctono. Señal Memoria RTVC.

Acero, Camilo. 2016. “Crisis cafetera, conflicto armado y cultivos ilícitos en el oriente caldense: el caso de Samaná”. Revista de Sociología y Antropología: Virajes N° 18.

Baeza, Brígida. 2020. “Palabras clave para el estudio de las fronteras”. Teseo press design. Tijuana, México.

Baeza, Manuel. 2000. “Los caminos invisibles de la realidad social - Ensayo de sociología profunda sobre los imaginarios sociales”. Santiago de Chile, Chile. Ed. Sociedades hoy

Blanco, José. 2001. “Fundaciones coloniales y republicanas en Colombia: normas, trazados y ritos fundacionales”. Revista Credencial Historia N° 141.

Banco Mundial. 2018. “Migración desde Venezuela a Colombia: Impactos y Estrategia de Respuesta en el Corto Mediano Plazo”. Recuperado a partir de <http://hdl.handle.net/10986/30651>

Beck, Ulrich. 2007. “Cómo los vecinos se convierten en judíos. La construcción política del extraño en una era de modernidad reflexiva”. Papers. Barcelona, España.

- Bejarano, Gustavo. 2017. “La blanquitud y la representación de lo originario en Colombia. Reflexiones sobre las violencias de las epistemologías hegemónicas”. *Eureka*. Vol 2: 116-132.
- Palacio, María Cristina, Cifuentes, María Rocío. 2005. El departamento de Caldas: su configuración como territorio de conflicto armado y desplazamiento forzado. *Revista Trabajo Social*. N°7.
- Bernardi, Fabrizio, Gonzalez, Juan, Requena, Miguel. 2006. “The sociology of social structure”. *21st Century Sociology: A reference handbook*. Sage Editors. Nueva York, EE.UU.
- Bourdieu, Pierre. 2000. “Poder, derecho y clases sociales”. Editorial Desclée de Brouwer S.A. Bilbao, España.
- Carretero, Ángel. 2004. “La relevancia sociológica de lo imaginario en la cultura actual”. Madrid, España, *Revista Nómadas*, núm. 9, enero-junio, 2004.
- Castoriadis, Cornelius. 2002. “La institución imaginaria de la sociedad: El imaginario social y la institución.” Buenos Aires, Argentina. Tusquets editores.
- Cegarra, Jose. 2012.” Fundamentos teórico epistemológicos de los imaginarios sociales”. Táchira, Venezuela. Cinta de Moebio.
- Chadna, R.C. 1986. “A geography of population”. Kalyani Publishers. Nueva Delhi.
- Chaveco, Asin, K. 2017. “Prácticas culturales y procesos migratorios: aceptación, integración y rechazos”. *Santiago*, 75–84. Recuperado a partir de <https://santiago.uo.edu.cu/index.php/stgo/article/view>
- Comité Departamental de Cafeteros de Caldas. 2017. “90 años construyendo bienestar y calidad de vida para las familias cafeteras de Caldas 1927-2017”. Editorial: Comité Departamental de Cafeteros de Caldas.
- Cortizo, José. 1993. “Tipología de las migraciones” *Revista Polígonos n° 3*. Salamanca, España.
- Delgado, Lorena Patricia. 2017. El adulto mayor de Manizales. Consideraciones para una propuesta de Política Pública sobre Envejecimiento y Vejez. Universidad Autónoma de Manizales.
- Desigualdades en salud de la población migrante y refugiada venezolana en Colombia: ¿Cómo mejorar la respuesta local dentro de la emergencia ciudadana? 2020. Bogota D.C
- De María, Fabo. 1926. *Historia de la Ciudad de Manizales Tomo I*. Manizales: Editores Blanco y Negro.

Departamento Nacional de Planeación: mercado laboral urbano. 2020. Recuperado a partir de

https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Estudios%20Economicos/8%20Informe%20semestral%20Manizales_I2020.pdf

Duby, Georges. 1995. “Año 1000, Año 2000. La huella de nuestros miedos”. Santiago de Chile: Ed. Andrés Bello.

Echeverry, Darío. 2008. *Agua arriba y agua abajo: de la arqueología en las márgenes del Río Cauca, curso medio*. Bogotá: Ediciones Uniandes.

France24.2021. “La economía venezolana y su continuo descenso en 2021”, Recuperado a partir de <https://www.france24.com/es/programas/especial-noticias/20211225-venezuela-economia-crisis-alimentacion-inflacion>

Gobernación de Caldas. 2019. “En Caldas hay 3 mil 370 venezolanos, la mayoría en edad productiva y en condiciones irregulares que le dificultan el acceso al trabajo. Gobernación de Caldas define mesa permanente para buscar apoyar a esta población”. Recuperado a partir de

<https://caldas.gov.co/index.php/component/content/article/135-destacado/7015-en-caldas-hay-3-mil-370-venezolanos-la-mayoria-en-edad-productiva-y-en-condiciones-irregulares-que-les-dificultan-el-acceso-al-trabajo-gobernacion-de-caldas-define-mesa-permanente-para-buscar-apoyar-a-esta-poblacion?Itemid=280>

Infografía de Venezolanos en el Eje Cafetero, 2020. R4V- Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. Recuperado a partir de https://www.r4v.info/sites/default/files/2021-06/Venezolanos_en_Eje_Cafetero_Septiembre_30_VF.pdf

Jaramillo, Orlando. 2009. “La formación socioeconómica de Caldas y sus características políticas”. Revista Virajes Vol.1 N° 2

Marín, Luis Mario. 2009. “Aspectos del régimen federal en Antioquia”. Revista Dixi N°11.

Ministerio de Salud y Protección Social, 2020. “Población Migrante Venezolana”. Recuperado a partir de <https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/Paginas/afiliacion-al-sistema-de-seguridad-social-en-salud-de-extranjeros-y-colombianos-retornados.aspx>

Monroy, Claudia. 2012, “De Federalismo a Regeneración. El paso de Estados Soberanos a Departamentos Político-Administrativos. Boyacá, 1886-1903”. *Historia Regional y Local* Vol 4, N°7.

Morales, Otto. 1996. *Líneas culturales del Gran Caldas. Santafé de Bogotá*: Universidad de Caldas.

Muñoz, Leticia., Álvarez, Sonia., Arias, Ana., 2016. “Estudios sobre la estructura social en la Argentina contemporánea” Clasco - Asdi.

El Barómetro de Xenofobia. 2022. “Análisis sobre el discurso de migración en el contexto electoral de Colombia”. Recuperado a partir de <http://barometro Xenofobia.org/wp-content/uploads/2022/05/Analisis-de-narrativas-sobre-migracion-Elecciones-Colombia.pdf>

Organización de los Estados Americanos. 2019. “Informe Migrantes Venezolanos”. Recuperado a partir de https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-048/19

Ortega, Alfredo. 2020. La ciudad intermedia: crecimiento y dinámicas de desarrollo. En Territorios. Vol. Espc. Núm.43. <https://revistas.urosario.edu.co/xml/357/35764001001/index.html>

Paisaje Cultural Cafetero: Un paisaje cultural productivo en permanente desarrollo. 2011. Ministerio de Cultura República de Colombia. Bogotá: Nomos impresores.

Patiño, Bonel. 2003. Momentos y motivos de la grancaldensidad. Manizales: Edigráficas.

Pintos, Juan. 2005. “Comunicación, construcción de realidad e imaginarios sociales”. Maracaibo, Venezuela. Utopía y praxis latinoamericana. vol. 10, núm. 29, abril-junio, 2005.

Proyecto Migración Venezuela. 2021. “¿En qué trabajan los venezolanos que llegan a Colombia?”. Recuperado a partir de <https://migra Venezuela.com/web/articulo/en-que-trabajan-los-venezolanos-que-llegan-a-colombia/2840>

Proyecto Migración Venezuela. 2021. “Informe Invisibles: esta es la radiografía de los niños migrantes en el país”. Recuperado a partir de <https://migra Venezuela.com/web/articulo/informe--cual-es-la-radiografia-de-la-ninez-migrante-venezolana-en-el-pais/2619>

Puyol, Rafael. 1982. “Población y espacio, problemas demográficos mundiales”. Ed. Cíncel, Madrid, España.

Radio Nacional de Colombia. 2021. “No se puede negar el acceso a la educación en Colombia a los niños venezolanos: Corte. Recuperado a partir de <https://www.radionacional.co/actualidad/educacion/ninos-migrantes-acceso-educacion-colombia-sistema-salud>

Restrepo, José María. 1914. *Apuntes para la historia de Manizales: desde antes de su fundación hasta fines de 1913*. Manizales: Imp: San Agustín.

Ríos, Germán. 2014. El gran comercio manizaleño. Reseña desde la fundación hasta 1960. Manizales: AD Impresiones.

Robledo, Jorge Enrique. 1996. *La Ciudad en la Colonización Antioqueña: Manizales*. Editorial Universidad Nacional.

R4V- Plataforma de Coordinación para Refugiados y Migrantes de Venezuela. 2019. “Plan Regional de Respuesta para Refugiados y Migrantes de Venezuela”. Recuperado a partir de <https://www.refworld.org.es/docid/5cbe52304.html>

Santiago, José. 2015. “Social Structure in the light of the new sociologies of the individual”. *Revista Española de Investigaciones sociológicas*, 149. Madrid, España.

Solares, Blanca. 2006. “Aproximaciones a la noción de imaginario” México. *Revista mexicana de ciencias políticas y sociales*.

Tirado, Álvaro. 1971. *Introducción a la historia económica de Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Todorov, Tzvetan. 1995. “La conquista de América. El problema del otro”. Trad. Flora Burlá. México: Siglo XXI.

Valencia, Albeiro. 1990. *Manizales en la dinámica colonizadora (1846-1930)*. Manizales: Fondo Editorial Universidad de Caldas.

Valencia, Albeiro. 2010. *Raíces en el tiempo: región caldense*. Manizales: Gráficas Tizán Ltda.

Valencia, Albeiro. 2013. *Campesinos pobres y señores de la tierra. Migraciones hacia el sur de Antioquia 1800-1900*. *Revista Historia y Memoria* N°6

Valencia, Alonso. 2008. “La Experiencia Federal en el Estado Soberano del Cauca”. *Revista Historia y espacio* Volumen 4 N°30.

Valencia, Yesica; Nolan, Ward y Deisy Henao, 2020. Utilización de la niñez venezolana d https://52.5.142.101/bitstream/handle/10946/4807/1123628731_2020.pdf?sequence=2&isAllowed=yentro del contexto de mendicidad.

Wieviorka, Michel. 1994. “Racismo y exclusión” *Revista estudios sociológicos*, Vol 12, N° 34.

Zapata, Jorge. 2010. *Hitos en la identidad caldense*. Manizales: Editorial Manigraf.

Periódicos y revistas versión digital

El Estatuto de Protección es una oportunidad para migrantes venezolanos, señala la jefe subregional de Acnur Antioquia-Chocó. 10-03-2021. *La Patria*. Accesos 13 de junio de 2022.

<https://www.lapatria.com/manizales/el-estatuto-de-proteccion-es-una-oportunidad-para-migrantes-venezolanos-senala-la-jefe>

Xenofobia en Colombia: un veneno que puede truncar el futuro de nacionales y migrantes venezolanos. 23-03-2021. *Deutsche Welle (DW)*. Acceso 13 de junio de 2022.

<https://www.dw.com/es/xenofobia-en-colombia-un-veneno-que-puede-truncar-el-futuro-de-nacionales-y-migrantes-venezolanos/a-56963669>

¿Xenofobia en campaña? Las polémicas vallas de Ángela Hernández en Bucaramanga. 29-08-2019. Acceso 13 de junio de 2022. Revista Semana.

<https://migravenezuela.com/web/articulo/polemica-por-valla-de-candidata-a-la-gobernacion-angela-hernandez-/1448>

La alcaldesa de Bogotá agita la xenofobia al proponer un comando especial contra migrantes criminales. 19-08-2021. Acceso 13 de junio de 2022. Periódico El País.

<https://elpais.com/internacional/2021-08-19/la-alcaldesa-de-bogota-agita-la-xenofobia-al-proponer-un-comando-especial-contramigrantes-criminales.html>

Colombia no puede asumir nuevos migrantes venezolanos: Marta Lucia Ramírez. 17-02-2022. Acceso 17 de febrero de 2022. Periódico El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/politica/gobierno/marta-lucia-ramirez-dice-que-colombia-no-tiene-capacidad-para-migrantes-652351>

Migrantes en el crimen: ¿Qué tan letales son? 14-03-202. Accesos 17 de febrero de 2022. Periódico El Tiempo

<https://www.eltiempo.com/unidad-investigativa/delincuentes-extranjeros-que-tan-letales-son-573224>

Migración: 611.000 venezolanos han sido acogidos en Colombia. 19-02-2022. Acceso 19 de febrero de 2022. Periódico El Tiempo.

<https://www.eltiempo.com/politica/cuantos-migrantes-venezolanos-hay-en-colombia-en-el-2022-652926>

Venezolanos en Manizales la están pasando difícil. 26-03-2020. Acceso 17 de febrero de 2022. Periódico La Patria.

<https://www.lapatria.com/manizales/venezolanos-en-manizales-la-estan-pasando-dificil-455214>